Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras

Universidad Externado de Colombia

Trabajo de grado

Estudio de imaginarios turísticos del norte del Cesar y el sur de La Guajira.

Autor: Alejandro Giraldo Garzón

Directora: Sairi T. Piñeros

Bogotá, 19 de diciembre de 2022

Tabla de contenido

Tabla de contenido…...……...3

Introducción……5

Problemática…….....6

Objetivos……..…7

Aspectos metodológicos…….....8

Fuentes……..11

Marcos de referencia……...……12

Marco teórico……12

Marco conceptual……..15

Marco legal……27

Capítulo 1. Diagnóstico…….…….....30

Capítulo 2. Contexto general…….....37

Capítulo 3. El turismo en el norte del Cesar y el sur de La Guajira……..52

Capítulo 4. El vallenato…….63

Capítulo 5. El imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira, su relación con el vallenato y el turismo…….....76

Conclusiones…….88

Referencias…….....103

Figuras…….131

Tablas……..140

Anexos…….147

Introducción

Antes de viajar a un destino, el turista, y en general el ser humano, edifica una concepción imaginaria del mismo tomando como base información de diferentes fuentes. Al relacionar una gran variedad de datos y percepciones externas, se genera el imaginario turístico, que en ocasiones puede estar estrictamente relacionado o no con la realidad del territorio.

Esta información puede llegar en forma de imágenes, sonidos, o rasgos característicos que abstraemos de las historias de aquellos que conocen el destino o también por ejemplo de información que recibimos y que podría o no ser dirigida por el mismo destino. En este trabajo de investigación, se mencionará en particular el imaginario turístico generado a partir de la música vallenata sobre el norte del Cesar y el sur de La Guajira.

Estos territorios son los escogidos para llevar a cabo esta investigación puesto que algunos de sus municipios fueron la cuna del vallenato y de algunos de sus más grandes expositores. En estos lugares, es clara la manera en la cual este género musical se ha ido consolidando y arraigándose de manera profunda a la cultura, forma de vida e imaginario de su sociedad.

En este trabajo investigativo se podrá evidenciar la naturaleza del imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira y su relación con el vallenato. Al entender esta relación y su significado será posible darle la importancia que merece en términos de desarrollo turístico y en cuanto a su relevancia en la conservación del patrimonio cultural.

Se contextualizará mediante marcos de referencia en los que se busca adentrar al lector al objeto de estudio, sus conceptos relacionados y aspectos relevantes. Posteriormente,

en el capítulo 1 se realizará un diagnóstico que introducirá al lector las condiciones de vida, la economía e historia del territorio. En el capítulo 2 se informará y reflexionará sobre el turismo en el destino, sus recursos, cifras relevantes y situación actual comparativa.

El capítulo 3 estará destinado a hablar sobre el vallenato, sus ritmos, formas, expositores y relevancia, mientras que el capítulo 4 relacionará el imaginario turístico del destino con la música vallenata.

En el último apartado de este documento, se presentan las conclusiones del trabajo de investigación. En este se podrá encontrar conclusiones sobre aspectos clave como el contenido de los capítulos, la metodología empleada, algunas recomendaciones para académicos que en el futuro decidan usar esta investigación como base para la creación de conocimiento posterior relativo al apasionante tema de los imaginarios turísticos en Colombia. Asimismo, se presentan algunas recomendaciones al gobierno nacional teniendo en cuenta lo hallado en la investigación.

Esta estructura capitular ha sido escogida ya que presenta un acercamiento a la temática escalonado y que permite al lector un entendimiento multidimensional del problema, partiendo de los elementos individuales a su relacionamiento en un concepto complejo como el imaginario turístico y su relación con el vallenato y la cultura y sociedad de los territorios.

En complemento, se presenta una breve autocrítica y se enlistan posibles preguntas de investigación que se consideran útiles para otras investigaciones relacionadas.

Problemática

Para el presente estudio se presentará la siguiente pregunta guía que delimitará el desarrollo del documento.

¿Cuál es la relación que ha tenido el vallenato con el imaginario turístico del norte del Cesar y el sur de La Guajira?

Esta pregunta es apropiada al considerar que el vallenato es un género musical que tiene una muy estrecha relación con la cultura, forma de vida e imagen de la sociedad del norte del Cesar y el sur de La Guajira. En ese entendido, constituye parte importante del imaginario turístico que se ha creado en torno a estos lugares. Sin embargo, su desconocimiento y falta de aprovechamiento podría estar generando que no se aproveche su potencial en la generación de productos turísticos.

Se pretende que esta problemática conduzca esta investigación a resaltar la importancia de este imaginario turístico generado alrededor del vallenato en los municipios estudiados y a la preservación y aprovechamiento sostenible de este patrimonio cultural inmaterial.

Objetivos

Posterior a formular la problemática se procede con la determinación de objetivos que permitan delimitar el desarrollo del documento y dar respuesta de manera sistemática a la pregunta guía de la investigación.

En primer lugar, se tratará el planteamiento del objetivo general que es, estudiar el imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira y su relación con la música vallenata.

Este objetivo abarca de manera global el tema de estudio y permitirá entender el contexto social, cultural, económico e histórico en el cual nace y se desenvuelve el imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira, así como del vallenato y su apropiación sociocultural en estas poblaciones y su desarrollo turístico. Este objetivo funciona, al igual que la pregunta problema, de guía para esta investigación.

A continuación, se plantea de manera estratégica la subdivisión de este en tres (3) objetivos específicos. El primero será caracterizar el imaginario turístico del norte del departamento del Cesar y sur de La Guajira. El segundo, caracterizar la producción musical vallenata, sus ritmos, formas y principales expositores y el tercero, identificar la manera en la cual el imaginario de la música vallenata ha contribuido al desarrollo turístico del territorio.

Estos objetivos contribuirán al correcto estudio de la problemática de manera escalonada y multifactorial.

Aspectos metodológicos

A continuación, se mencionarán diversos aspectos metodológicos particulares de esta investigación y los métodos de recolección de información empleados en el desarrollo de esta.

Se ha decidido emplear una metodología mixta para esta investigación con el fin de tener una aproximación en la cual predomina el componente cualitativo pero que se nutre de datos cuantitativos de peso que la complementen.

En primer lugar, debe mencionarse que existirá una fase de conceptualización en la cual se determinaron los conceptos e ideas claves que dan forma a la investigación y que serán tratados a fondo en el apartado de marco conceptual. Posteriormente existirá una fase

de contextualización tratada en el marco contextual y transversalmente en los capítulos 1 y 2 en la cual se busca llegar a una comprensión de los factores socioeconómicos, temporales y culturales relativos a la problemática y el objeto de estudio. Fruto de estas fases será posible dar paso a una fase de interpretación de resultados tratada principalmente en el capítulo 4 y en la sección de conclusiones.

Inicialmente, se planteó la realización de un trabajo en campo con una duración estimada de 8 días / 7 noches para una persona. Durante este periodo se realizarían visitas a actores importantes en diversos municipios del norte del departamento del Cesar y del sur del departamento de La Guajira. Sin embargo, debido a la coyuntura planteada por la pandemia generada por el virus COVID 19, las actividades de este trabajo de campo fueron llevadas a cabo de manera virtual.

Entre las técnicas de investigación empleadas durante el desarrollo de esta actividad se destaca la aplicación de entrevistas a actores clave para el desarrollo de esta investigación como la comunidad, expertos en música vallenata y personas que no lo hubieran visitado. Con estas, se busca contrastar la información recolectada y conocer un poco más a fondo sobre el imaginario turístico. Estas entrevistas fueron de tipo semiestructurado, en las cuales, si bien existía una batería previamente definida de preguntas, en el curso de la entrevista podían aparecer nuevas preguntas y tomar la conversación un camino levemente diferente al esperado de determinarse pertinente. Por respeto a las opiniones de los participantes y su identidad se decidió mantener sus nombres ocultos para lo cual les fueron otorgados los nombres clave de “entrevistado #X”.

Los entrevistados fueron elegidos por considerar sus roles en la sociedad y el desarrollo turístico ya que se considera que sus pontos de vista dan cuenta de una realidad vista desde diversas perspectivas.

De igual manera, se empleó observación participante y no participante que permitió complementar y contrastar lo visto durante las entrevistas.

Se propuso también la generación de un formato de encuesta. Para el diseño de esta encuesta, se consideraron a hombres y mujeres de 18 años en adelante sin discriminar su nivel socioeconómico, o su procedencia más con la condición de que no hubieran visitado antes el norte del Cesar o el sur de La Guajira. Por la facilidad estratégica en el acceso a los encuestados, se decidió emplear un sistema de muestreo no probabilístico por conveniencia[1]. En este, fueron seleccionadas 60 personas que cumplían con las características anteriormente mencionadas. La técnica de recolección de datos empleada fue una encuesta aplicada personalmente por medio de dispositivo móvil y remotas mediante el envío de enlace. Tanto para el diseño como para la aplicación de la encuesta participó un (1) encuestador. Los ejes temáticos considerados para la formulación de esta encuesta fueron los siguientes: Vocación e imaginario turísticos, calidad de vida y de experiencia turística y patrimonio cultural inmaterial.

La encuesta consistió en 15 preguntas (anexo 1), sus resultados fueron sistematizados y se encuentran disponibles en el anexo 2. En este anexo, se presentan las preguntas, sus respectiva categorización y resultados.

[1] Sistema de muestreo que permite "seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador" (Otzen, T. & Manterola, C., 2017, p.230).

Otro aspecto metodológico particular en esta investigación es el aprovechamiento de las opiniones de visitantes de atractivos turísticos considerados de gran relevancia tanto en el norte del Cesar como en el sur de La Guajira en los últimos 4 años consignadas en la plataforma Tripadvisor[2]. Este insumo contribuye efectivamente a contrastar las diversas informaciones recogidas entre sí.

Fuentes:

En relación con las fuentes de información utilizadas para la recolección de los datos a emplear en la redacción de este documento, se determinó apropiado el uso de libros y revistas de orden científico y humanístico, material audiovisual como grabaciones de audio y video, trabajos de investigación previos relacionados y periódicos. De igual manera, se emplearán documentos oficiales expedidos por entidades como el Banco de la República, información estadística publicada organismos como el Departamento Administrativo Nacional de Estadística o la Dirección Nacional de Planeación de la República de Colombia. Esta recolección de documentos oficiales fue realizada entre los años 2020 y 2021.

Asimismo, inicialmente, se planeó complementar la información recolectada mediante un trabajo de campo en el destino que se llevó a cabo finalmente de manera virtual. En cuanto a las técnicas de recolección de información, fueron realizadas 3 entrevistas a 5 determinados actores cuya perspectiva y experiencia se considera valiosa para esta

[2] Tripadvisor, la plataforma de viajes más grande del mundo, ayuda a que 463 millones de viajeros cada mes hagan de cada viaje su mejor viaje. Viajeros de todo el mundo usan el sitio y la aplicación de Tripadvisor para consultar más de 859 millones de opiniones y comentarios sobre 8,6 millones de alojamientos, restaurantes, experiencias, aerolíneas y cruceros (Tripadvisor, 2022).

investigación. Este grupo de estudio estuvo compuesto por dos turistas potenciales, dos habitantes del norte del Cesar o sur de La Guajira y un músico vallenato.

Por otro lado, y como se ha mencionado ya, se recopiló información de encuestas y de opiniones de visitantes en Tripadvisor. Esta información se presenta sistematizada y analizada. Esto con la intención de contrastar los diversos puntos de vista que existen sobre el imaginario turístico de la zona y recabar información de calidad, pertinente y objetiva.

Marcos de referencia

Ahora, se incorporará al lector al estudio del imaginario del norte del Cesar y al sur de La Guajira mediante diversos marcos informativos que servirán de referencia. La utilidad de este capítulo radica en que brindará un contexto que permita al lector acercarse al tema y comprenderlo con mayor facilidad.

En primer lugar, se revisará el marco teórico compuesto fundamentalmente por la teoría de los imaginarios turísticos. Luego, se dará paso a un apartado de marco conceptual en el cual se mencionarán conceptos clave para el estudio del imaginario del territorio en cuestión como patrimonio cultural inmaterial, turismo musical y vallenato. Posteriormente, se abarcará un apartado de marco contextual para terminar este segmento con el marco legal del trabajo de investigación.

Marco teórico

El marco teórico de este trabajo, debido a su naturaleza, se centrará mayoritariamente en la teoría de los imaginarios turísticos.

Imaginarios turísticos

A continuación, se estudiará el concepto que da raíz a esta investigación que es el imaginario turístico. En un principio "antes de la experiencia turística, se presenta aquella de la ensoñación. Esta se alimenta con imágenes reales o distorsionadas por las cuales el candidato a viajar construye su mundo particular" (Hiernaux, D., 2015, p. 71). De esta noción es dilucidable el concepto de imaginario, pues nace de la ensoñación en la cual un individuo genera una construcción imaginaria de un lugar a partir de una información determinada.

En cuanto a la construcción de los imaginarios turísticos, estos "están cercanamente articulados a los paisajes. Son producidos y alimentados por imágenes de ciudades orientales, islas paradisiacas, villas mediterráneas, entornos rurales u otras tierras de ensueño" (Gravari, M. & Graburn, N., 2003, p.159). Esos imaginarios del paisaje son fundamentados estrictamente por el sentido de la vista, sin embargo, los imaginarios turísticos pueden ser edificados sobre estímulos de cualquiera de los sentidos, siendo la música otro factor de gran relevancia en este aspecto.

El concepto de imaginario nace a partir de la incapacidad "durante siglos […] para movilizarse físicamente, para desplazarse a larga distancia provocó que la población acostumbrara a recurrir al cuentista para generar esos estados de ensoñación" (Hiernaux, D., 2015, p. 71). Así, mediante el relato que podía ser narrado o cantado, la población lograba escapar de la naturaleza estática de su realidad y conocer otros escenarios que, reales o ficticios le permitían crear una imagen mental de un mundo ajeno a su experiencia personal.

Partiendo desde esta perspectiva, es importante considerar que, debido a que, desplazarse era más complejo en épocas anteriores que ahora, "muchas personas viajaban largas distancias, las recorrían mental o virtualmente, a través del paisajismo y la literatura de viajes" (Gravari, M. & Graburn, N., 2003, p.160). Teniendo en cuenta esto, considérese

que, para la mayoría de las personas del pasado, esta ensoñación inspirada por estímulos externos fue la única manera forma en la que conocieron lugares, destinos y culturas ajenas y distantes. Mediante el paso del tiempo estas ideaciones se generalizan y se vuelven un imaginario.

Un elemento vital para la comprensión de la idea de los imaginarios turísticos es el concepto de fantasía, que según Daniel Hiernaux, es "una forma de inventar un estado no vivido de realidad, basándose tanto en información exterior como en elaboraciones mentales" (Hiernaux, D., 2015, p. 72). Es entonces esa facilidad prácticamente onírica la que permite al ser humano imaginar una realidad determinada basado en un gran número de datos externos pero destilados por el ingenio propio y la razón humana.

Otro aspecto significativo para tener en cuenta en relación con esa noción de fantasía es que esta es "un potente motor para la construcción de la "turisticidad" de los objetos, las situaciones y los espacios" (Hiernaux, D., 2015, p. 72). Esta turisticidad es aquel potencial de interés que una diversidad de elementos puede tener y es aquello que, de ser aprovechado, determina el grado de atracción que, en el caso de imaginarios turísticos, un destino turístico puede llegar a tener para alguien que nunca lo ha visitado.

Los imaginarios turísticos pueden dar lugar en ocasiones a una concepción idealizada que puede llevar a ignorar los peligros reales de un lugar o una situación, esto debido a la fuerza de la construcción imaginaria y su arraigo en la mente del turista. Un ejemplo de esto es "el heliotropismo, que ha motivado una nueva forma de pensar el mar, la cual no siempre es acorde con los peligros reales que representa y que deriva en no pocos accidentes, igual a lo que pasa en la montaña" (Hiernaux, D., 2015, p. 82).

Uno de los puntos que dotan de especial interés al tema en cuestión es que, a diferencia de cualquier desplazamiento netamente terrenal, “los imaginarios turísticos no solo nos llevan a lugares lejos de casa sino lejos del ahora” (Gravari, M. & Graburn, N., 2003, p.162). Así, los imaginarios nos permiten una aproximación especial a los territorios y sus culturas.

Un aspecto llamativo de los imaginarios es que dotan al turista del papel tanto de espectador como de descubridor, ya que se encarga en cada momento del viaje de contrastar y construir el imaginario. Siendo así, “el turista, quien selecciona, ordena y orquesta las imágenes ofrecidas por los diferentes medios” (Gravari, M. & Graburn, N., 2003, p.162).

Los imaginarios entonces pueden entonces considerarse un elemento creador permanente de realidad, ya que estos “producen lo que consideramos como realidad, la cual, en retorno, produce imaginarios” (Gravari, M. & Graburn, N., 2003, p.160). Siendo así un elemento que permite una aproximación alternativa a la comprensión de una realidad específica.

El imaginario turístico es así, una construcción de las personas que no han visitado el destino que se genera a partir de cierta información. No necesariamente constituye una política de destino, aunque puede contribuir a la construcción y divulgación de un producto turístico.

Marco conceptual

Ahora, se dará paso al marco conceptual[3], aquí, se tratarán varios conceptos pertinentes para complementar esta investigación.

A continuación, se dará paso al estudio de estos conceptos que se ha determinado sean el patrimonio cultural inmaterial, el turismo musical y el vallenato. Estos conceptos serán clave para esta investigación ya que su conocimiento permite al lector entender la dimensión de la problemática.

Patrimonio cultural inmaterial

Las sociedades humanas encuentran como de gran importancia a la preservación de objetos y artículos que representan su patrimonio y legado. Sin embargo, existe una concepción inmaterial de este patrimonio y nace al tener en cuenta que,

> El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional (Unesco, s.f., párr. 1).

Así, esta agrupación de saberes y expresiones transmitidas de generación en generación constituyen una parte importante de la identidad de un pueblo y trascienden lo físico o material.

[3] El marco teórico o conceptual es en realidad una investigación bibliográfica que habla de las variables que se estudiarán en la investigación, o de la relación existente entre ellas, descritas en estudios semejantes o previos. Hace referencia a perspectivas o enfoques teóricos empleados en estudios relacionados, se analiza su bondad o propiedad (Reidl-Martinez, 2012, p. 148).

Una de las razones que dotan al patrimonio cultural de tanta relevancia es que "la comprensión del patrimonio cultural inmaterial de diferentes comunidades contribuye al diálogo entre culturas y promueve el respeto hacia otros modos de vida" (Unesco, s.f., párr. 2).

El patrimonio cultural inmaterial tiene una estrecha relación identitaria que radica entre otras cosas en el arraigo que una sociedad tiene con él, así como su reconocimiento,

> El patrimonio cultural inmaterial sólo puede serlo si es reconocido como tal por las comunidades, grupos o individuos que lo crean, mantienen y transmiten. Sin este reconocimiento, nadie puede decidir por ellos que una expresión o un uso determinado forma parte de su patrimonio (Unesco, s.f., párr.7).

En Colombia, el Ministerio de Cultura reconoce la importancia de la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial para la existencia de la diversidad. Asimismo, "concibe el patrimonio cultural de manera incluyente, diversa y participativa, como una suma de bienes y manifestaciones que abarca un vasto campo de la vida social" (Ministerio de Cultura de Colombia, s.f., párr. 1). Además, considera que "está constituido por un complejo conjunto de activos sociales de carácter cultural, que le dan a un grupo humano sentido, identidad y pertenencia" (Ministerio de Cultura de Colombia, s.f., párr. 2). Es por lo que, el Ministerio de Cultura considera al Patrimonio Cultural "como factor de bienestar y desarrollo y es consciente de que todos los colombianos tienen el compromiso y la responsabilidad de velar por su gestión, protección y salvaguarda" (Ministerio de Cultura de Colombia, s.f., párr. 2).

Lo anterior resulta especialmente cierto para las expresiones de carácter artístico dado que permiten una cohesión identitaria que dota de sentido a los pueblos. También permite

generar bienestar en las comunidades mediante una mecánica de intercambio cultural e ideológico saludable y humano.

Las comunidades han desarrollado a través del tiempo técnicas y saberes propios que les han permitido sobrevivir en el tiempo. “Han desarrollado hábitos alimentarios, así como sistemas de producción y conservación diversificados y adaptados a estas ubicaciones y cambios medioambientales” (Patarroyo, et al., 2018, p.3).

En este punto de la historia en que la escasez de recursos naturales adquiere una relevancia cada vez mayor, “las prácticas tradicionales relativas a la gestión del abastecimiento de agua pueden contribuir al acceso equitativo al agua potable y al uso sostenible del agua, particularmente en la agricultura y otros medios de subsistencia” (Patarroyo, et al., 2018, p.4). Esto tiene aplicabilidad para la gestión en general de los recursos naturales, bienes tan preciados para toda sociedad, por lo que es de gran importancia que las políticas públicas incorporen estos saberes.

Otros alcances del patrimonio cultural inmaterial son por ejemplo que pueden generar inclusión social al borrar por momentos las brechas socioeconómicas que dividen a los pueblos como es el caso de celebraciones de las que podrían ser ejemplo los carnavales y festivales musicales en los que, por unos días, se unen todas las clases sociales de un pueblo en función de un sentimiento común.

De igual forma, “muchas comunidades locales han desarrollado formas de vida y prácticas de patrimonio cultural inmaterial que están estrechamente vinculadas a la naturaleza y que respetan el medio ambiente” (Patarroyo, et al., 2018, p.7). Así, estas

expresiones de patrimonio cultural pueden ser de gran importancia para la preservación de la biodiversidad y la salvaguarda del planeta.

Desde el punto de vista económico es pertinente señalar que, “el patrimonio cultural inmaterial puede generar ingresos y dar empleo a una amplia gama de personas, incluidos los pobres y vulnerables” (Patarroyo, et al., 2018, p.9). Por ende, su aprovechamiento es de vital importancia para el desarrollo socioeconómico de las sociedades y no se debe dejar de lado.

Con el tiempo, tanto el turismo como los turistas han cambiado. El motivo principal de viaje es cada vez más el vivir experiencias inolvidables empapándose de la cultura local. Las expresiones culturales, y en especial la música, son un mecanismo excelente para tener un contacto auténtico con las vivencias y el sentir de un pueblo.

Turismo musical

La música ha tenido siempre una muy presente relación con el ser humano y su evolución. Siendo uno de los elementos a los que el humano recurre para conocer el mundo y relacionarse con este. A través de las eras y generaciones en la historia humana podemos ver como los ritmos géneros y expresiones musicales han mudado, pero siempre permanecido presentes en las diferentes comunidades humanas. Un elemento por considerar es que, “nuestros cerebros reaccionan a la música de la misma forma sin importar la parte del mundo en la que hayamos nacido” (Organización mundial del turismo, 2018, p.9). Así, es una expresión que nos conecta como seres humanos más allá de cualquier subjetividad.

Lo que la hace tan atractiva es que “hace sentir bien a la gente y permite ofrecer experiencias significativas que dejan memorias duraderas” (Unwto, 2018, p. 9). Asimismo, debe mencionarse que principalmente en los últimos años, el turismo musical ha ganado gran

relevancia, hasta el punto de que "en Estados Unidos, festivales musicales atraen 32 millones de personas al año" (Unwto, 2018, p.11).

Este potencial de aprovechamiento turístico ha sido identificado por Colombia, país reconocido por haber "desarrollado una campaña de turismo internacional enfocando la música como una expresión de su riqueza cultural y diversidad" (Unwto, 2018, p.14). Para complementar lo anterior, es importante tener en cuenta que "Colombia es un país con más de 1025 ritmos diferentes agrupados en 157 géneros, dos de sus ciudades, Bogotá y Medellín han sido reconocidas por Unesco como parte de la red de ciudades creativas, en la categoría de música" (Unwto, 2018, p.33).[4] Es de rescatar que Bogotá recibió su declaratoria como ciudad creativa en el año 2012 y Medellín en el año 2015 (Agencia de periodismo investigativo, 2021, párr. 13).

Por ende, es un importante motivador de desplazamientos de personas y se puede llegar a afirmar que "el turismo musical funciona principalmente debido al hecho indiscutible de que la música (en la misma manera que la comida) puede disparar automáticamente la química del sistema de recompensa del cerebro" (Unwto, 2018, p. 9).

El origen del turismo musical se remonta a cuando "los miembros de algunas élites europeas que solían viajar para asistir a presentaciones de ópera y música clásica, fue hasta 1970 cuando algunos géneros musicales emergían que la gente empezó a viajar para asistir a grandes festivales y/o conciertos" (Clúster Bogotá, 2018, párr. 2). Con el tiempo ha llegado

[4] La Red de Ciudades Creativas de la UNESCO se creó en 2004 para promover la cooperación hacia y entre las ciudades que identifiquen la creatividad como factor estratégico de desarrollo urbano sostenible. Las 246 ciudades que actualmente forman la Red trabajan juntas hacia un objetivo común: posicionar la creatividad y las industrias culturales en el centro de su plan de desarrollo local y cooperar activamente a nivel internacional en la materia (UNESCO, 2022, párr.1).

a masificarse y a llegar a posicionarse en las mentes de la gente a nivel mundial a la hora de concebir la idea de un nuevo viaje.

Es clave señalar también que Colombia, desde hace 10 años ha recibido artistas de talla mundial como "Bruno Mars, Lady Gaga, Madonna, Justin Bieber, DJ Tiesto, Calvin Harris, The Weekend y grupos legendarios como U2, Metallica, Iron Maiden, Aerosmith y Guns N' Roses" (Dinero, 2018, párr.2). Esto, contribuye al imaginario turístico en el cual Bogotá es un destino en el cual confluye una gran variedad de géneros y gustos musicales.

Existen eventos musicales de gran tamaño en Colombia entre los que se destaca el Festival de la leyenda vallenata, en este, es posible tener una aproximación al vallenato y a lo arraigado que se encuentra al patrimonio cultural inmaterial en el norte del departamento del Cesar. Y es que,

> Valledupar recibió 74.504 visitantes por motivo del Festival de la leyenda vallenata en su edición 54°. Estos turistas gastaron casi $2.721 millones en la ciudad, cifra resaltante que contribuyó de manera positiva a la reactivación económica de la capital del Cesar. (The World News, 2021, párr. 1)

Este es un claro ejemplo del potencial que tiene el vallenato a la hora de atraer turistas al territorio motivados por la experiencia que su presencia conlleva, así como de la manera en la cual esta atracción de turistas puede atraer dinero a los destinos e influir en su desarrollo.

El segundo festival para mencionar es el festival de música andina Mono Núñez, que, en el municipio de Ginebra, Valle del Cauca "congrega durante cuatro días a más de 500.000 personas en promedio por día, entre intérpretes, compositores y aficionados" (Organización de Estados Iberoamericanos, s.f., párr. 25).

Otro evento musical de grandes proporciones en Colombia es el Festival Estéreo Picnic que genera ingresos en boletería en promedio de $13.000 millones (Dinero, 2018, párr. 8). Festival de gran renombre a nivel nacional e internacional en el cual se presentan artistas de alto nivel y donde "en promedio, el precio de traer cada artista oscila entre US$50.000 y US$700.000" (Dinero, 2018, párr. 8).

En estos datos se evidencia la capacidad que tienen estos eventos musicales para generar ingresos y atraer visitantes, así como de formar un imaginario turístico en el cual Colombia es un lugar apropiado y atractivo para la asistencia a eventos musicales y en el cual el disfrute en lo relativo a este tema se encuentra virtualmente garantizado por el ambiente del país, la actitud de sus habitantes y lo robusta de su escena musical.

Estos eventos, de cada vez mayor tamaño, albergan en su seno la esencia inclusiva de la música puesto que permiten a jóvenes y viejos de todas las latitudes probar un bocado de cultura y vivir una experiencia diferente. Asimismo, el número de empleos que se genera en las ciudades en relación directa e indirecta con la ocurrencia de eventos musicales es significativo.

> Nombres como Glastonbury, Tomorrowland, Coachella o los Festivales de Jazz en Francia, se tornan conocidos e inquietantes al ser eventos masivos donde convergen respetuosamente todas las ideologías e instrumentos musicales, ahí lo importante es vivir experiencias llenas de energía, desconectándonos del mundo real por lo menos mientras dura el espectáculo (Clúster Bogotá, 2018, párr. 2).

Pero el turismo musical no se limita solamente a los eventos musicales puesto que la aventura del descubrimiento de las culturas por medio de sus expresiones musicales es algo

que el turista puede realizar perfectamente de manera individual mediante su interacción con el destino.

Un país que tiene una gran tradición en cuanto a el turismo musical fundamentado en su gran arraigo a la música campesina popular y tradicional es Cuba. Como afirma Radizbel Galán en su texto titulado "*Música campesina y cultura popular en Cuba, 2015"*.

> La inevitable relación de la música cubana con su procedencia, naciente como fruto del maltrato de muchas culturas en las que se fue formando la autoconciencia nacional, y la música en su proceso de transculturación, se fundió como símbolo para la defensa de la identidad. Ha servido como medio de comunicación e interacción entre los pueblos y manifiesta en su contenido, los rasgos de diferentes culturas, los acontecimientos principales de la vida, la historia de los pueblos, y un conjunto de elementos van construyendo una realidad, que expresa los valores nacionales centrales de la sociedad (Galán, R., 2015, p.7).

La música ha permitido la comunicación e interacción entre Cuba y el mundo, volviéndose un motivo de viaje debido a su importancia para la comunidad, así como por su aceptación y divulgación mediática.

Vallenato

La palabra "vallenato es utilizada para designar a un grupo de géneros musicales – paseo, son, puya y merengue - todos unidos por lo que ha sido considerado como características musicales compartidas" (Ochoa, A., 2005, p.209). Este, es entonces un género musical que integra diversos ritmos y patrones musicales. Esto se traduce en el gran peso que

tiene en la identidad de los pobladores del norte del Cesar, del sur de La Guajira, del departamento del Magdalena; y en cierta medida, de todos los colombianos.

En cuanto a sus orígenes primigenios afirma Joaquín Viloria que, "en diferentes poblaciones del Caribe Colombiano le llamaban (vallenato) a las personas que padecían la enfermedad cutánea denominada carate o vitíligo, que en su mayoría eran originarias del Valle de Upar" (Viloria, J., 2017, p.20). Además, algunos autores señalan que vallenato podría significar nato del Valle, lo cual brindaría más razones para ubicar el origen del vallenato en las cercanías del Valle de Upar.

Viloria afirma en su texto *Un paseo a lomo de acordeón*: *Aproximación al vallenato* (2017), que en "la década de 1870, la palabra "vallenato" ya se utilizaba para referirse a un grupo humano con unas características específicas, pero que a mediados del siglo XX comenzó a ser utilizada para denominar así la música de acordeón que se interpretaba en todo el Magdalena Grande" (Viloria, J., 2017, p.20).

Es relevante entender que "hoy, el vallenato es, sin lugar a duda, el género de música popular colombiana de mayor difusión en el país y el exterior y que existe en múltiples eventos, contextos y formatos musicales" (Ochoa, A., 2005, p. 209). Es un ritmo que ha logrado evolucionar desde sus orígenes más bucólicos hasta una presentación distribuible comercialmente a nivel mundial.

Sin embargo, como se ha mencionado, los orígenes de esta expresión artística se remontan a lo años "1940's en fiestas llamadas parrandas y en eventos llamados piquerías, duelos de virtuosidad poética e instrumental entre acordeonistas y cantantes" (Ochoa, A., 2005, p.209).

Es esencial para el análisis del tema en cuestión entender que “estos encuentros de cantores acordeoneros en las plazas de los pueblos de la provincia serán un preámbulo de los diferentes festivales vallenatos o de acordeones en toda la región del Caribe colombiano” (Viloria, J., 2017, p. 19). En estos duelos, cantantes y músicos provenientes de todos los confines de la región ponían a prueba su talento mediante la transcripción a armonía de historias y situaciones cotidianas.

En su historia, “el vallenato ha sido generalmente tocado por juglares viajeros, cantantes masculinos que transmitían las noticias de la región en la que vivían o habían viajado” (Ochoa, A., 2005, p.209). Este juglar tenía la importante función de permitir a aquellos que escuchaban su canto conocer los acontecimientos recientes, pero también edificar una idea mental de la región, culturas y territorios desconocidos.

Para entender lo anterior es valioso considerar que, “muchos juglares, como Pacho Rada, Alejo Durán o Leandro Díaz se desempeñaban como vaqueros o mozos de finca. Ellos iban con su acordeón de pueblo en pueblo a lomo de burro y llevaban su música a lomo de acordeón” (Viloria, J., 2017, p. 20). Sin embargo, llama la atención que, en estos primeros años, el juglar tenía una connotación negativa en la sociedad debido a su carácter fiestero y nómada.

“Estos juglares serán los pioneros del vallenato, música proscrita de los clubes sociales durante muchos años” (Viloria, J., 2017, p. 21). En general, se puede decir que, el género musical, su práctica y difusión estaban marginados por la sociedad del momento y no fue sino hasta que “durante la segunda mitad del siglo XX, el vallenato fue transformado de una música considerada un vulgar ritmo campesino de vagabundos y juglares a los cánones

validados del folklore y los aún más ambivalentes cánones de la industria musical" (Ochoa, A., 2005, p.210).

El factor que determinó que esta música empezase a ser escuchada por miembros de las élites de la región y del país fue "su contenido literario de estilo narrativo, por medio del cual se expresan las vivencias cotidianas, los registros históricos y los sentimientos de un pueblo" (Ministerio de Cultura de Colombia, 2003, p. 10). Así, pasó a ser un medio de integración entre los diferentes sectores de la sociedad.

Debe considerarse que en el año 2015 y fruto de que la música tradicional vallenata estaba en un alto riesgo de deterioro, la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, Unesco, declaró a la música tradicional del Magdalena Grande como patrimonio cultural inmaterial en necesidad de salvaguardia urgente (El Pilón, 2015, párr. 1).

De acuerdo con Stella Durán Escalona, experta en música vallenata,

> Lo que actualmente nosotros escuchamos es música de acordeón porque no se encaja dentro del paseo, el merengue, la puya o el son, cuando un ritmo no se encaja dentro de los parámetros que le son propios no es ese ritmo, entonces el vallenato ha dejado de ser vallenato porque cuando está sonando no es ninguno de los ritmos, es una proyección del vallenato, es una música diferente que suena con el acordeón y con un formato tradicional del vallenato como la caja, guacharaca y acordeón, además con otros instrumentos que no le son propios, pero la idea es que el vallenato tradicional, ese vallenato costumbrista, romántico, ese vallenato que se encaja dentro de los cuatro ritmos tradicionales, que habla de nuestras raíces, del por qué amamos nuestra tierra,

> ese vallenato debemos conservarlo, el hecho de que la Unesco lo haya declarado después que se corrieron rumores que no lo haría, para mí es una sorpresa enorme" (El Pilón, 2015, párr. 5).

El gran arraigo que tiene la población del norte del Cesar y el sur de la Guajira con la música tradicional vallenata radica en que "esta expresión musical ha sido un elemento potenciador de las ganas y de la alegría por vivir, dadas sus características elementales de comunicación sana y de sensibilización con los entornos y vivencias comunitarias" (Ministerio de Cultura de Colombia, 2003, p.10).

Los ritmos quedan grabados en el interior de las personas, marcan su esencia y sus vidas porque están estrechamente relacionados con el ser.

> Estos cantos van trazando la vida y la memoria de los pueblos y caminos. Inician por arrullos desde la cuna, luego en rondas y juegos, posteriormente en cantos de imitación a adultos o parodias y parafraseos con los que juegan niños y adolescentes, de modo que cuando llegan a la edad adulta ya han sido formados en la escuela de la cotidianidad de sus comunidades. (Ministerio de Cultura de Colombia, 2003, p.11)

Marco Legal

Este trabajo de investigación se desarrolla en la República de Colombia y por ende está cobijada por el marco legal vigente en este país. En cuanto a cultura, las leyes que rigen en Colombia y que tienen relación con esta investigación y su objeto de estudio son, en primer lugar, la ley 397 de 1997 o Ley General de Cultura en la cual "se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias" (Función pública, 1997, párr. 1).

Esta ley fue actualizada por el Estado colombiano mediante la ley 1185 de 2008 en donde entre otras modificaciones, se crea un régimen especial de salvaguarda para bienes del patrimonio cultural de la nación y se define la estructura del Sistema Nacional de Patrimonio Cultural de la Nación (Función pública, 2008).

La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en Colombia se apoya en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco de 2003 que

> se adoptó con los objetivos, además de la salvaguardia, de garantizar y promover el respeto por el patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, grupos o personas; la sensibilización en el plano local, nacional e internacional sobre la importancia del reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial y la cooperación y asistencia internacionales para hacer efectiva la salvaguardia. (Ministerio de Cultura de Colombia, 2009, pág. 261)

En cuanto a este componente cultural, debe mencionarse que, en el año 2013, fue formulado un Plan Especial de Salvaguarda para la música vallenata tradicional del Caribe colombiano con un trabajo articulado entre el Ministerio de Cultura y los miembros del Clúster de la cultura y la música vallenata en el cual se presentaban características particulares de la música tradicional vallenata del Caribe colombiano y dictaban disposiciones para su salvaguarda. Este Plan Especial de Salvaguarda contó con un presupuesto total de 2.700.000.000 COP provenientes de recursos de regalías, IVA de telefonía celular, entes territoriales y del Ministerio de Cultura destinados a 13 iniciativas con un plazo de 10 años (2013-2023).

Debe señalarse también que, debido a diversas amenazas que enfrenta el vallenato tradicional, como "las derivadas del conflicto armado existente en el país, exacerbado por el narcotráfico. Además, un nuevo tipo de vallenato que está marginando el género musical tradicional y atenuando el papel que éste desempeña en la cohesión social" (UNESCO, 2015). Fue necesaria la inscripción en el año 2015 en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial que requiere medidas urgentes de salvaguardia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Esta medida, a diferencia de lo que podría pensarse más que ser un premio es una acción que busca proteger y salvaguardar un componente de patrimonio cultural inmaterial que se encuentra en peligro.

Ahora bien, en lo relativo al marco legal del turismo en la República de Colombia, para empezar, existe la ley 300 de 1996 o Ley General de Turismo que dicta las disposiciones generales para el desarrollo del turismo en el territorio nacional. Esta ley fue actualizada por el Decreto Nacional 2590 de 2009 y posteriormente por la ley 1558 de 2011. Esta última ley incorpora aspectos novedosos como por ejemplo el Consejo Nacional de Seguridad Turística encabezado por el Ministerio de la Defensa Nacional o la creación de incentivos tributarios y fiscales para fortalecer la industria turística nacional (Función Pública, 2012).

Otro componente relevante del marco legal colombiano concerniente al turismo es el referente a las Normas técnicas sectoriales en turismo sostenible. Su formulación es diseñada desde el año 2005 por la Unidad Sectorial de Normalización en Turismo Sostenible de la cual es ente coordinador la Universidad Externado de Colombia por designación del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en convenio con Icontec (Universidad Externado de Colombia, 2022). Según lo establecido en la ley 1558 de 2012 son de obligatorio cumplimiento para los prestadores de servicios turísticos en Colombia (Función Pública,

2012). Y contribuyen al fortalecimiento del carácter sostenible y de responsabilidad social corporativa del desarrollo turístico nacional.

Otra ley que se articula con el desarrollo turístico en Colombia es la ley 1454 de 2011 o Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, ya que determina los lineamientos de ordenamiento territorial en el país y brinda a los municipios y departamentos autonomía para "definir su estructura interna y organización administrativa central y descentralizada; así como el establecimiento y distribución de sus funciones y recursos para el adecuado cumplimiento de sus deberes constitucionales" (Senado de la República de Colombia, 2011). Dotando así a los municipios y departamentos con la posibilidad de generar un desarrollo turístico descentralizado y más eficiente.

De igual forma no debe olvidarse al Plan Sectorial de Turismo 2018 – 2022 que fruto de jornadas de trabajo conjunto entre diferentes actores públicos y privados del turismo en Colombia buscaba fortalecer el sector y articularlo con la estrategia de economía naranja planteada para su gobierno por el entonces presidente de la República Iván Duque Márquez.

Para esta vigencia, el departamento del Cesar presentó en el año 2020 una actualización del plan sectorial de turismo del departamento del Cesar con visión 2030, que inicialmente tenía una vigencia de 2016 a 2019. Con esta actualización, el departamento buscaba adaptarse a las cambiantes condiciones del desarrollo turístico. Por el lado de la Guajira, no fue posible encontrar un plan similar para las vigencias mencionadas.

Capítulo 1. Diagnóstico

Después de este paso por los marcos que brinda claridad sobre el imaginario turístico, el patrimonio cultural material e inmaterial, el vallenato y el turismo musical, podemos dar

paso al primer capítulo de este documento titulado “Diagnóstico”. En este, se brindará un primer acercamiento contextual a la situación del norte del Cesar y sur de la Guajira considerado en el marco de una línea territorial, una línea socioeconómica y una temporal.

Territorial

Este trabajo de investigación tiene lugar en la región Caribe de Colombia, específicamente el norte del departamento del Cesar y el sur del departamento de La Guajira. Estos departamentos integraban antiguamente el departamento del Magdalena Grande junto con el departamento de Magdalena hasta que, debido a inconformidades causadas por disparidades en el uso y generación de recursos económicos se generó una separación (Guerra, 2017, párr. 1). [5]Esto ocurrió en el año de 1967 y significó una gran transformación, desarrollo y crecimiento (El Pilón, 2018, párr. 1).

Es esencial comprender que “la región Caribe se encuentra localizada en la parte norte del país y actualmente está conformada por siete departamentos en su parte continental (La Guajira, Magdalena, Atlántico, Cesar, Córdoba, Sucre y Bolívar), y uno en su parte insular (Isla de San Andrés)” (Roca, A. & Pérez, G., 2006, p.10).

“En su conformación física, la región Caribe está constituida predominantemente por tierras bajas y planas, aunque parte del territorio se encuentra enmarcado por las estribaciones de las tres cordilleras” (Roca, A. & Pérez, G., 2006, p.11). De igual manera, es importante resaltar que “ésta es una región fundamentalmente plana en donde sobresale la Sierra Nevada

[5] El departamento del Magdalena no fue tomado en cuenta para esta investigación teniendo en cuenta que los municipios objeto de estudio son aquellos con mayor arraigo hacia el vallenato y han sido cuna de algunos de sus más importantes exponentes. Dichos municipios están ubicados en el norte del departamento del Cesar y en el sur del departamento de La Guajira.

de Santa Marta con alturas de hasta 5.775 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.)" (Roca, A. & Pérez, G., 2006, p.15).

De lo anterior podemos resaltar que, debido a la gran variedad y complejidad de las conformaciones físicas del territorio de la región Caribe, este presenta en algunas de sus zonas una gran biodiversidad tanto en flora como en fauna y una gran variedad de microclimas y altitudes.

En cuanto al territorio conocido como La Guajira, "se extiende desde el norte, con el macizo guajiro, alcanzando alturas de hasta 700 m.s.n.m., luego vienen, por la parte media del departamento, terrenos arenosos y limosos creados a partir de los fuertes vientos en las épocas de sequía" (Roca, A. & Pérez, G., 2006, p.17).

El clima en el departamento de La Guajira es "árido, seco y de altas temperaturas, modificadas un poco con la brisa marina y los vientos alisios del noreste que soplan durante la mayor parte del año" (Gobernación de La Guajira, 2013, párr. 6). Es así, un territorio eminentemente desértico con temperaturas cálidas y largas jornadas de sol.

El departamento de La Guajira "limita por el norte con el mar Caribe, por el este con el mar Caribe y la República de Venezuela, por el sur con el departamento del Cesar, y por el oeste con el departamento del Magdalena y el mar Caribe" (Gobernación de La Guajira, 2013, párr.1).

En relación con la conectividad del departamento con el resto del país, se puede señalar que no se cuenta con una buena red vial, las vías de acceso son pocas y su uso se dificulta debido a la complejidad del terreno, haciendo algunos caminos transitables solo en ciertas épocas del año (Gobernación de La Guajira, 2013, párr.9).

En cuanto al departamento del Cesar y su ubicación, este, "limita al norte con los departamentos de La Guajira y Magdalena; por el sur, con Bolívar, Santander y Norte de Santander; y por el este, con Norte de Santander y la República Bolivariana de Venezuela" (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 1).

Resulta crucial tener en cuenta que, a diferencia de los otros departamentos de la región, el Cesar no cuenta con acceso al mar, y que "los ríos Magdalena y Cesar, junto con sus afluentes, conforman la red hidrográfica del departamento" (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 1). Así, el río Magdalena recorre casi 100 kilómetros, sirve como drenaje de algunas elevaciones topográficas y genera la aparición de gran cantidad de ciénagas (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 8).

En cuanto al clima, "dada la elevación de amplios sectores de terreno desde casi el nivel del mar hasta más de 5000 metros de altitud, presenta una gran variedad climática, con todos los pisos térmicos en sus versiones secas y húmedas" (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 9). Debido a esto, se propician las condiciones idóneas para la gran biodiversidad de especies de flora y fauna que habitan este espacio.

De esta forma, "estas zonas presentan características distintas no sólo a las del resto del departamento sino también al resto de la Costa Caribe, que con sus pronunciadas alturas presentan climas y otras características agroecológicas particulares" (Roca, A. & Pérez, G., 2006, p.21). Ahora que hemos visto los aspectos territoriales de los territorios estudiados podemos adentrarnos a los aspectos socioeconómicos para así seguir complementando nuestro entendimiento.

Socioeconómico

Ahora, esta investigación versará sobre aspectos socioeconómicos claves relacionados con el norte del Cesar y sur de La Guajira que permitirán conocer más a fondo las realidades específicas de estos territorios.

Para comenzar, hay que considerar la información poblacional del Cesar que "ronda actualmente en 1.041.203 habitantes, con una densidad poblacional de 40 hab/km²; que sin embargo dista mucho de repartirse de forma homogénea pues la mayor parte se ubica en los extremos norte y sur del departamento" (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 11). De dicha cifra, "un 82.7% son mestizos y blancos, 12.1% son afrocolombianos o mulatos y un 8.2% son Indígenas o Amerindios" (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 12).

"Los principales renglones económicos del Cesar son: agropecuario del que deriva un 30% de sus ingresos, de servicios con el 35% y la minería con el 27% de los mismos (una parte de la minería es explotada de manera ilegal)" (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 13). De igual manera, es importante resaltar que el "Cesar es el primer productor nacional de palma africana y el segundo de arroz" (Gobernación del Cesar, s.f., párr. 13).

En cuanto al ámbito social, es importante considerar que este territorio, pese a su riqueza cultural y gran variedad de flora y fauna, se encuentra en la denominada "periferia del país, en donde las externalidades positivas del desarrollo son reducidas. El fenómeno anterior se ha reflejado en las malas condiciones de vida de la población, la cual también ha sufrido los más cruentos efectos de la violencia" (Tapias, J., 2017, p.1).

En relación con las actividades económicas predominantes en el departamento de La Guajira, se puede decir que:

> Depende del comercio, la explotación minera, el turismo y los servicios. La agricultura y ganadería ocupan un renglón secundario. El comercio está localizado en Riohacha y en la ciudad fronteriza de Maicao. Se explota carbón en las minas del Cerrejón y sal en Manaure. La agricultura es básicamente de subsistencia, se produce ajonjolí, arroz, sorgo, algodón, yuca, caña de azúcar y tabaco. El departamento también cuenta con importantes yacimientos de gas. (Gobernación de La Guajira, 2013, párr. 9)

En cuanto a la población, La Guajira cuenta con 1.067.063 habitantes de los cuales 49.5% son hombres, 50, 4 % son mujeres y un 54.8% de la población vive en lugares urbanos mientras que un 45.1% vive en el área rural (Programa de las naciones unidas para el desarrollo, 2019, p. 2). En relación con la conformación étnica de la población, un 42.41% es indígena, un 13.98% es negro, mulato o afro, un 0.02% es población raizal, siendo el total de población étnica un 56.47% del total de habitantes (PNUD, 2019, p. 3).

En la costa Caribe es posible encontrar una gran disparidad en las condiciones de vida, la cual ha sido constante a lo largo del tiempo y se mantiene presente, hasta el punto que "en la actualidad la Costa Caribe tiene un PIB per cápita que está un 28% por debajo del que tiene el resto de Colombia" (Roca, A. & Pérez, G., 2006, p.5). Esta disparidad económica ha incidido en diversas medidas a los problemas sociales que enfrenta la región, repercutiendo de manera negativa entre otras cosas en el desarrollo turístico.

Este fenómeno centro-periferia es fácilmente identificable, ya que "es posible observar que los municipios del sur del departamento del Cesar son los menos poblados y los que peores condiciones económicas presentan" (Roca, A. & Pérez, G., 2006, p.15). Estos

problemas y las inconformidades que generan han sido relatados magistralmente en varias ocasiones por juglares vallenatos en sus letras a lo largo de la historia.

Temporal

En este apartado del capítulo de diagnóstico se hablará sobre el contexto temporal en el que ocurre la investigación. Es decir que, se hablará sobre la música tradicional vallenata desde el año 1943, fecha de la primera grabación de la música propia del Magdalena "cuando el guitarrista cienaguero Guillermo Buitrago grabó para Discos Fuentes de Cartagena las canciones "Las mujeres a mí no me quieren y Compae Heliodoro" (Viloria, J., 2017, p.22).

El periodo entre los años 1943 hasta la actualidad ha sido de transición y de constante cambio. Vivimos la aparición de inéditos desarrollos tecnológicos en la historia, y con ellos llegaron grandes transformaciones para la sociedad y para la música. Asimismo, una paulatina metamorfosis en la mente de la población en diversos aspectos de la vida generó transformaciones políticas, económicas y sociales para los países.

Un momento clave en la historia de la música vallenata fue la aparición del Festival de la leyenda vallenata que "se organizó por primera vez en 1968 y contó con el apoyo decidido de López Michelsen, Escalona y Consuelo Araújo, entre otras personalidades" (Araujo, C., 1973, citado en Viloria, J., 2017, p.28). Este evento ha contribuido fuertemente desde sus inicios a que la música vallenata pudiera ser reconocida a nivel nacional e internacional.

En relación con la música, la aparición y masificación de medios de comunicación y de reproducción, almacenamiento y distribución de audio permitieron una tecnificación que hasta el momento parecía imposible. Con el paso del tiempo, esto generó la comercialización

de diversos ritmos, entre los cuales el vallenato consiguió tomar poco a poco una gran relevancia y evolucionar de la concepción eminentemente campesina con la cual se relacionaba.

Con esto, damos fin al apartado de marcos de referencia teniendo claro el objeto de estudio y comprendiendo que a lo largo de este trabajo de investigación se profundizarán varios aspectos.

Capítulo 2. Contexto General

Con la finalidad de adentrar al lector un poco más al contexto de la vida en el norte del Cesar y el sur de La Guajira (ver figuras 1 y 2), han sido recolectados datos de los municipios que se enlistan a continuación. Para el norte del Cesar: Valledupar, Agustín Codazzi, Becerril, La Paz, Manaure, Balcón del Cesar, Pueblo Bello y San Diego. Para el sur de La Guajira se tomaron los municipios de Barrancas, Distracción, El Molino, Fonseca, Hato Nuevo, La Jagua del Pilar, San Juan del Cesar, Urumita y Villanueva. Estos municipios han sido escogidos por su ubicación y puede verse que algunos de estos nombres son fácilmente reconocibles por haber sido cuna de algunos de los más célebres exponentes de la música vallenata.

En primer lugar se presenta información del Censo Nacional de Población y Vivienda compendiada en dos tablas, una para el norte del Cesar y sur de La Guajira (tablas 1 y 2) en la que se ve como los municipios del norte del Cesar tenidos en cuenta, registran concentraciones humanas bajas, siendo el municipio de mayores dimensiones la ciudad de Valledupar con 401.588 personas, 112.596 hogares y 106.783 viviendas y siendo el de menor

población el municipio de Becerril con 20.477 personas, 5.423 hogares y 5.324 viviendas (DANE, 2018).

Podemos ver en la tabla una tendencia hacia lo urbano, con ejemplos como el municipio de El Copey donde, la concentración de habitantes en la cabecera municipal es de 22.300 personas contra 3.166 en el área rural y 2.084 en centros poblados (DANE, 2018).

Pasando a la tabla 2, en este se puede encontrar una tabla similar a la anterior, elaborada con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda emitidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia en la cual es posible ver cómo los municipios del sur de La Guajira poseen concentraciones poblacionales menores que en el norte del Cesar. Siendo el municipio con mayor población "San Juan del Cesar, con 46.077 habitantes, 13.377 hogares y 13.061 viviendas" (DANE, 2018). Y siendo el de menor número de habitantes "La Jagua del Pilar con 2.952 personas, 897 viviendas y 749 hogares" (DANE, 2018).

Al revisar la tabla, es posible encontrar que existe también una tendencia hacia la concentración urbana, siendo constante en todos los municipios una predominancia por lo urbano. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el porcentaje de población en cada municipio que se encuentra ubicado en el área rural es notable. Resulta llamativo el caso de municipios como Urumita, Villanueva o Fonseca que, a diferencia de lo que se podría pensar por la relevancia mediática que tienen, fruto del éxito musical de grandes exponentes vallenatos oriundos de sus tierras, son bastante pequeños en cuanto a su población.

De igual forma, ha sido realizada una tabla titulada "número de empresas productivas por tipo en el norte del Cesar" (tabla 3), en la cual se puede ver que esta subregión del

departamento cuenta con 50 empresas productivas. De esas, 39 empresas están ubicadas en Valledupar y se dedican principalmente al cultivo de arroz, cereales y legumbres, hortalizas y plantas textiles. De esto, se puede inferir, y complementar lo mencionado en el marco conceptual que el principal renglón económico es la agricultura y que las empresas de alto impacto económico a nivel regional tienen la tendencia de estar ubicadas en los municipios más grandes y poblados que, frecuentemente, son capitales. Dejando en los pequeños municipios un desarrollo menos tecnificado y moderno.

Ahora bien, pasando a la tabla de empresas productivas por tipo en el sur de La Guajira (tabla_4), se puede ver la presencia de tan solo 9 empresas. Su distribución es relativamente equitativa entre los municipios, siendo solo los municipios de Barrancas y Villanueva los únicos con 2 empresas en su territorio. Estas empresas se dedican principalmente al cultivo de hortalizas, raíces y tubérculos, arroz y tabaco.

Es clara la disimilitud en cuanto al desarrollo del tejido empresarial entre el norte del Cesar y el sur de La Guajira. Pese a que las vocaciones económicas de ambos territorios son similares y presentan un enfoque hacia la producción agrícola, en el norte del Cesar existen 41 empresas más que en el sur de La Guajira y la oferta de dicha producción es también más variada.

Pasando al tema de la minería en el norte del Cesar y sur de La Guajira. Se puede decir en torno al Cesar que, para 2016, tenía “348 títulos mineros vigentes que representan un área de 277.180 Ha, correspondientes al 12,39% del departamento” (Agencia Nacional de Minería, 2016, párr. 2). De igual manera, se debe mencionar que, “la producción de minerales en el departamento se concentra principalmente en el carbón y los municipios productores

son La Jagua de Ibirico, Becerril, Chiriguaná, Agustín Codazzi y El Paso" (Agencia Nacional de Minería, 2016, párr. 3).

De lo anterior podemos ver que la actividad minera en el departamento del Cesar se encuentra distribuida en municipios del Medio y Bajo Cesar. Pero hay que tener en cuenta que "el aporte del Cesar a la producción nacional es sustancial: entre los años 2012 a 2015, su participación en el total de producción de carbón fue del 53%" (Agencia Nacional de Minería, 2016, párr. 3).

En cuanto a La Guajira, resulta apropiado disponer de un tiempo mayor para comentar la situación del complejo de extracción carbonífera El Cerrejón. Este se encuentra ubicado, como se puede ver en la (imagen 1), entre la Baja, Media y Alta Guajira y ocupa 14.493 hectáreas de terreno. Algunos de los aspectos positivos de esta operación son por ejemplo que, según Claudia Bejarano, presidente de Cerrejón, en 2018,

> Pagamos $2,1 billones de pesos entre impuestos y regalías, que representan cerca del 1% del presupuesto de la Nación para 2019 ($258,9 billones) y el 42% del total de regalías e impuestos que genera el sector minero. Adicionalmente, empleamos a más de 12.000 personas (directamente y a través de empresas contratistas) que se traduce en bienestar para ellos y sus familias – más de 50.000 personas – e invertimos más de $250 mil millones de pesos en programas sociales y ambientales. Realizamos compras y contratos en La Guajira por $76.000 millones a 155 proveedores locales y a lo largo de nuestra historia hemos promovido la educación de más de 17.000 niños, jóvenes y adultos, en su mayoría provenientes de este departamento, con el propósito de aportar al crecimiento y desarrollo de la región. (Cerrejón, 2018, p.3)

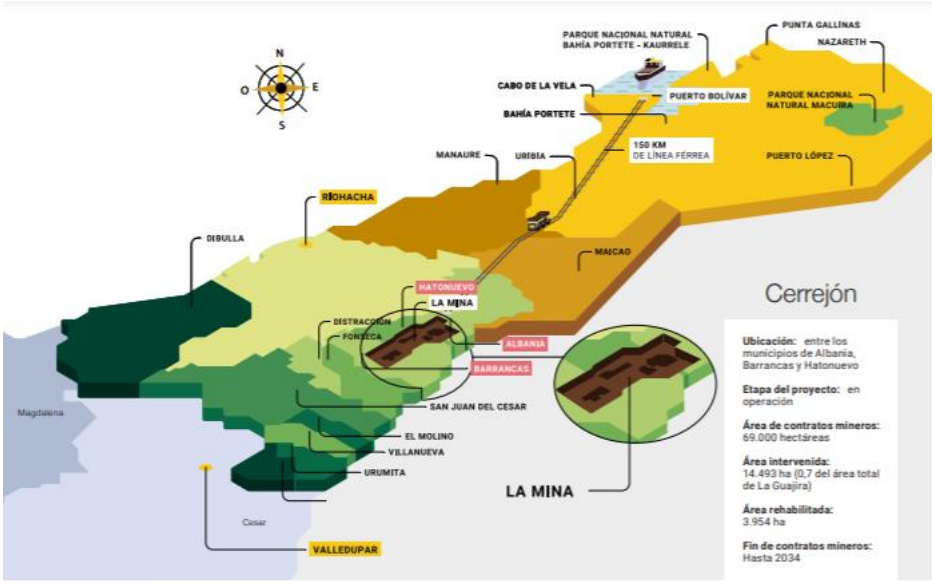


Imagen 1. Ubicación de la mina de carbón Cerrejón (Cerrejón, 2018, p.3).

Sin embargo, existen autores que señalan que esta operación minera está generando graves afectaciones para la vida en el departamento. En primer lugar,

> El conglomerado minero transnacional Carbones del Cerrejón, consume 24 millones de litros de agua por día en un departamento como Guajira donde 87 por ciento es desierto. La población está experimentando una dramática escasez de agua, que en los últimos dos años ha causado la muerte de cientos de niños por desnutrición y las enfermedades que la escasez de agua causa. Es un escándalo que en Colombia fue revelado por los medios durante 2016, pero luego desapareció en un vergonzoso silencio. (Emanuelsson, D. & Emanuelsson, M., 2018, párr.8)

Por otro lado, Daniel Boyd, experto de la ONU, señala que,

> Debido a la constante actividad minera las 24 horas del día durante toda la semana, y al uso de máquinas pesadas y explosivos, las personas que viven en las cercanías del

yacimiento padecen diversas molestias como dolores de cabeza, trastornos respiratorios, tos seca, ardor en los ojos y visión borrosa. (Noticias UNO, 2020)

Como podemos ver, esta operación minera, si bien genera beneficios económicos tangibles para el gobierno nacional y local, tiene muchos detractores debido a sus afectaciones colaterales que recaen en la población. Partiendo de lo anterior, resulta esencial reflexionar sobre los verdaderos beneficios de Cerrejón que "en el primer semestre de 2020 reportó una pérdida de 368.000 millones de pesos (97,6 millones de dólares)" (Minería en línea, 2020, párr.3). Mientras que gran cantidad de personas de La Guajira ven su calidad de vida deteriorada más y más con cada día que pasa.

Pasando al tema de la cobertura de servicios públicos, se han recolectado 5 imágenes del aplicativo Territata de la Dirección Nacional de Planeación de Colombia que hablan de la cobertura de servicios públicos en el Cesar y 5 que hablan de la cobertura en servicios públicos de La Guajira.

En cuanto a La Guajira y, en primer lugar, podemos ver en la (figura 4) cómo el departamento (46.6%) presenta una cobertura de acueducto (39.8%) mayor que la media nacional de (86.4%) (DANE citado en DNP, 2018). En general, las coberturas son similares para las diferentes zonas del departamento. Se destacan buenas coberturas en relación con el resto del departamento en los municipios de Villanueva (91.50%), Urumita (84.73%), Fonseca (79.12%) y El Molino (78.68%), entre otros.

Por otro lado, en relación con la cobertura de alcantarillado (ver figura 5), el departamento de La Guajira presenta (41.9%), por debajo de la media nacional (76.6%). Cabe resaltar que no es el caso de Villanueva (87.46%), Urumita (82.20%), Fonseca (79.97%) y

El Molino (76.71%) que, de nuevo, presentan coberturas positivas, pero esta vez superiores a la media nacional.

Otra variable que da cuenta de la vida en el territorio es la penetración de Banda ancha. Al ver el gráfico (figura 6), podemos encontrar que La Guajira tiene una cobertura de (4.4%) mientras que la media nacional es de (13.8%). Pese a que todo el departamento presenta una cobertura inferior a la media nacional, municipios como Fonseca (10.11%) y Villanueva (9.01%) se destacan por tener la mayor cobertura de banda ancha de La Guajira.

Al ver la (figura 7), titulada "Cobertura neta en educación total 2019", podemos encontrar que La Guajira (92.86%) presenta una mejor cobertura que la media nacional (92.35%). Sin embargo, en cuanto al sur de La Guajira, pese a que algunos municipios como San Juan del Cesar (96,56%) y Fonseca (98.39%) presentan valores mayores a la media nacional y departamental, otros como La Jagua del Pilar (70.19%), Barrancas (76.86%) y Distracción (78.08%) se quedan atrás con valores significativamente menores.

Ahora realizaremos la misma revisión de indicadores de calidad de vida para el norte del Cesar que lo realizado para el sur de La Guajira. En primer lugar, tenemos la gráfica titulada Cobertura de Acueducto en municipios del Cesar (ver figura 8). Aquí podemos ver cómo Cesar presenta una cobertura media departamental de (84.6%), que la media nacional es de (86.4%) y que municipios como Aguachica (91.13%) y Valledupar (88.84%) muestran valores muy positivos mientras que otros como Pueblo Bello (43%) y Becerril (80%) se quedan atrás.

Sin embargo, se ha identificado que los municipios del sur se muestran competitivos en este aspecto frente al resto del departamento. En cuanto a la cobertura de alcantarillado

(ver figura 9), podemos ver que el departamento tiene una media de (73.9%), el país una media de (76.6%) y que, del norte del Cesar, solo Valledupar, capital del departamento tiene una cobertura mayor a (74%).

Entrando a la cobertura de energía eléctrica rural (ver figura 10), podemos ver cómo la media departamental es de (79.1%) y la media nacional de (86.8%), en este caso, los municipios del norte del Cesar no se destacan, como es el caso de Pueblo Bello y Becerril con coberturas del (18.04%) y (37.29%) respectivamente. En el caso de la penetración de banda ancha (ver figura 11), el departamento presenta una media de (9.4%) y el país una media de (13.8%). Los municipios del norte del Cesar, a diferencia de Agustín Codazzi (8.43%) presentan niveles muy bajos en general, como es el caso de La Paz (7%) y Pueblo Bello (1.2%).

El último indicador a considerar es la cobertura neta en educación total (ver figura 12) que, muestra una media departamental de (90,57%) al tiempo que una media nacional de (92.35%). En general, los valores se encuentran entre el (82%) y el (100%), donde el municipio de Valledupar presenta una cobertura de (91.05%) y Pueblo Bello de (67%).

Entrando al plan de desarrollo del Cesar 2020-2023, en primer lugar, este presenta la siguiente visión.

> Para el 2032 estará entre los diez departamentos más competitivos del país, el principal motor de desarrollo será su capital humano integral y emprendedor, que hará uso de la investigación y la tecnología, estableciendo procesos innovadores altamente productivos en las empresas, con responsabilidad compartida y desarrollo sostenible, especialmente en los sectores productivos: agroindustrial, turístico y cultura, arte y

> patrimonio, dando valor agregado a sus productos y con una dinámica exportadora creciente. (Gobernación del Cesar, 2020, p.23)

En esta visión, podemos ver la intención de incrementar la competitividad del departamento mediante la innovación, el capital humano y la sostenibilidad. Es también interesante reconocer la relevancia que se le da al componente turístico y cultural en el proceso de consolidación de la competitividad. En esta, se destaca también la intención de fortalecer la productividad de las empresas y por ende la generación de valor constante en toda la cadena de valor.

En relación con la visión del plan de desarrollo departamental de La Guajira 2020 - 2030, esta expone que,

> A 2030, el departamento de La Guajira será una entidad territorial reconocida por la sostenibilidad institucional, fiscal y financiera, líder en producción de alimentos orgánicos, competitiva y con su economía encaminada a la oferta de turismo rural, étnico, cultural, de aventuras y de posconflicto, con impulso agroindustrial, minero energético sostenible, y con un desarrollo portuario consolidado en el proyecto del plan de desarrollo 2020-2023 integrado con el Caribe insular. Será un departamento con una infraestructura adecuada para el bienestar de la población, con seguridad hídrica, agraria y alimentaria, garantista de los derechos inalienables del ser humano. La sociedad guajira será saludable, educada, pacífica, participativa, productiva y competitiva, que aprovecha su condición pluriétnica y multicultural, así como las potencialidades productivas para la sostenibilidad poblacional, económica, social, tecnológica y ambiental, para asumir el Postconflicto con compromiso. Seremos un departamento modelo, donde cada habitante encontrará en el territorio y sus

> instituciones, escenarios de oportunidad para la garantía de los derechos de la población, con enfoque diferencial y étnico, y con prevalencia de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y habremos logrado, además, el respeto por el mínimo vital, la armonía con el ambiente natural y la paz sostenible. (Gobernación de La Guajira, 2020, p.19)

En esta visión, particularmente esperanzadora, saltan a la vista varios elementos interesantes. En primer lugar, se destaca la presencia de un eje de sostenibilidad y competitividad. Asimismo, es posible ver la importancia que tiene el turismo en la formulación del plan, y en ese las diferentes tipologías a las cuales buscan enfocar su desarrollo turístico. Resulta llamativa la importancia que se le da a mejorar las condiciones de vida de la población y el aprovechamiento del carácter pluriétnico y multicultural del departamento. Otro aspecto relevante en esta visión es la manera en la cual se incorpora el posconflicto y brinda lineamientos que el país y sus habitantes deberán seguir para llegar a la consolidación y la supervivencia de la paz.

Es una visión departamental que nos permite dar cuenta de cómo se integran conceptos como la armonía natural y la paz a la sostenibilidad y al desarrollo productivo de este departamento que, como hemos comentado anteriormente presenta condiciones de vida complejas en los ámbitos económico, social y ambiental.

Ahora bien, para profundizar en la contextualización y comprender las dinámicas de vida del norte del Cesar y sur de La Guajira, es imperativo tener en cuenta su compleja historia de violencia y de paz.

En primer lugar, hay que recordar que,

> Estas regiones y ecorregiones de Cesar fueron sede del nacimiento y presencia de movimientos sociales y de grupos armados ilegales, quienes a partir de los años 80 convertirían a la región en uno de los departamentos con índices de conflicto preocupantes por los homicidios, masacres y desplazamientos forzados que se presentaron. Esta situación ha impactado a toda la población cesarense: a los 903.279 habitantes del departamento (50,1%) hombres y (49,9%), mujeres, según el censo 2005 del DANE]. Y la afectación ha sido en Valledupar (donde está el (39%) de la población) y en las cabeceras municipales, donde habitan el (70,6%) del total de la población. (PNUD, 2010, p.9)

Esta situación afectó fuertemente la vida en el territorio y por ende el turismo. Un ejemplo de esto es el pueblo Kankuamo en el que "entre 1998 y 2008 fueron asesinados 203 líderes indígenas de esta etnia" (PNUD, 2010, p.14). Debido a las condiciones complejas de seguridad y pobreza que se vivía en el Cesar, el turismo enfrentó duros retos para su consolidación.

El departamento del Cesar ha determinado como una prioridad la superación de la violencia y la pobreza en el territorio para la construcción y consolidación de una paz sólida, sostenible y duradera. Un reto importante para el departamento ha sido el encuentro que se ha dado entre víctimas y victimarios que se reincorporan ahora, y desde hace varios años ya, a la vida civil (PNUD, 2014, p.82). Esto ha requerido del esfuerzo y tolerancia de todos los actores involucrados quienes, mediante formas alternativas de vida a las tradicionales como el turismo buscan reintegrarse a la comunidad a la que hicieron daño, aportarle y también contar su historia.

Es clave tener en cuenta que “de los 2.700 ex miembros de los grupos paramilitares que se desmovilizaron en el proceso de justicia y paz y que ahora han retornado a las comunidades en Cesar. El (66%) de los desmovilizados cesarenses habitan en Valledupar y Aguachica” (PNUD, 2010, p.56). Y que, de estos, “tan solo el (50%) ha cursado educación primaria, el 41% secundaria y el 8% es analfabeta” (PNUD, 2010, p.56). Por esto, la intervención y acompañamiento estatal en temas de capacitación es esencial como garantía de no retorno a las antiguas mecánicas de violencia.

Lo anterior representa un reto verdaderamente difícil en un territorio donde, “la violencia y el conflicto han tenido una visible tendencia social, racial y étnica; sus víctimas han sido personas pobres, en especial habitantes de zonas rurales, afrocolombianos e indígenas. También han sido notables distintas formas de violencia y violación de derechos contra las mujeres y los niños” (PNUD, 2014, p.81).

Sin embargo, permite dar cuenta de cómo la transición a una cultura de paz es posible mediante la tolerancia, el acompañamiento estatal y el esfuerzo mancomunado de una comunidad.

Pasando a La Guajira y su historia en el marco del conflicto, hay que comentar que “desde el siglo XVIII, la región se ha caracterizado como una zona común dedicada al comercio ilegal, teniendo en esa época un valor simbólico para los indígenas wayuu como mecanismo de resistencia frente a la dominación española” (USAID., FIP., OIM., 2013, p.5). El desarrollo de esta mecánica de comercio ilegal fue facilitado por factores entre los que destacan “una débil presencia estatal, la posición geoestratégica del departamento, las limitaciones en las oportunidades económicas para la población y una dimensión cultural que

ha producido la legitimación de valores no necesariamente legales" (USAID et al., 2013, p.5).

Este comercio ilegal permitió la generación de ejércitos privados y bandas criminales que cumplían la función de controlar las rutas, la mercancía y los intereses de los actores involucrados (USAID et al., 2013, p.5). Estas rutas fueron aprovechadas por las redes del narcotráfico, primero con la bonanza marimbera entre los años sesenta y mediados de los setenta, y posteriormente para el tráfico de cocaína por grupos guerrilleros y paramilitares (USAID et al., 2013, p.6).

La guerrilla de las FARC entró la zona en el año 1993 con el bloque Caribe que operó en Cesar, Magdalena y La Guajira. Por otro lado, el ELN, estuvo desde los ochenta en el sur de La Guajira con el frente Gustavo Palmeros (Usaid et al., 2013, p.6). Durante el tiempo del accionar criminal de estas bandas, el flujo de turistas se vio directamente afectado mientras que la percepción de inseguridad de la región se tornaba preocupante. Lugares como La Serranía del Perijá, Dibulla y La Sierra Nevada de Santa Marta se encontraban bajo el control de grupos criminales y era virtualmente imposible acceder para el turista extranjero (USAID et al., 2013, p.6).

La llegada de los paramilitares a La Guajira ocurrió en los años ochenta con las Autodefensas Campesinas del Magdalena y La Guajira [ACMG], posteriormente en 2002, al ser vencidos por los hombres de alias Jorge 40, entran a formar dos nuevos grupos: el Frente de Resistencia Tayrona y el Frente contrainsurgencia Wayuu. Desde 2006 aparecen bandas criminales denominadas "Bacrim" que generan un aumento de la criminalidad y violencia principalmente perímetros urbanos dedicándose a la extorsión, secuestro y el microtráfico, fruto de desmovilizaciones fallidas (Usaid et al., 2013, p. 7).

Es importante tener en cuenta que la expansión de los paramilitares fue rápida y traumática, donde las masacres se convirtieron en un instrumento de consolidación del poder y el terror, el arma con la que dominaron el territorio (Fundación Ideas para la paz, 2011, p.27). Masacres como la de Bahía Portete que duró 3 días, pero no hace parte de las estadísticas nacionales han generado una sensación de rencor y dolor que aún ahora constituye un desafío para la tolerancia en marco de la reinserción a la vida civil de excombatientes paramilitares (Fundación ideas para la paz, 2011, p.27).

La afectación de toda esta violencia a las condiciones de vida y el desarrollo en La Guajira ha sido significativa. Por nombrar un ejemplo, Dibulla, lugar donde se encuentra ubicado Palomino, uno de los lugares turísticos más atractivos de la zona en la actualidad, "para el año 2012 tenía una tasa de mortalidad cuatro veces mayor a la departamental" (Usaid et al., 2013, p. 18).

El camino a la paz que han atravesado estos territorios es escabroso pero esperanzador. Como señala Alejandro Villamizar en su texto Turismo y Paz: Una apuesta para el desarrollo en la región del Urabá - Darién,

> La paz total absoluta no existe, sino que debe coexistir con el conflicto, así que el diálogo y la capacidad del ser humano de querer vivir en un escenario de paz deben ser suficientes para poder neutralizar un intento de predominio de violencia cultural en las relaciones humanas, de tal suerte que se pueda alcanzar una paz neutra. En este sentido, se podría entender que la paz no es necesariamente una condición en la cual no existan razones que pudieran ser desencadenantes de violencia, sino que, por el contrario, pueden existir, pero la sociedad decide esforzarse por alcanzar y mantener un escenario de paz. (Villamizar, A., 2017, p.7)

Así, la construcción de la paz y su consolidación sostenible será un trabajo mancomunado donde víctimas y victimarios deberán convivir y luchar juntos día a día para alcanzar un bienestar para la comunidad y desarrollo para el territorio. En este punto, el turismo toma especial relevancia al tener en cuenta que brinda la oportunidad de un desarrollo económico alternativo enmarcado por valores positivos como la salvaguarda del patrimonio, así como por la alegría implícita que trae la actividad turística, en la cual personas se desplazan de sus territorios a otros con la finalidad primordial de disfrutar.

Una situación de incidencia particular es que, tanto el norte del Cesar como el sur de La Guajira, según lo visto, incorporan al turismo para fundamentar su desarrollo y como una alternativa sostenible al conflicto armado. Sin embargo, debido a la pandemia generada por la aparición del virus Covid-19, el número de visitantes en estos territorios se ha visto profundamente reducido, lo que hace pensar que, de no ser gestionada correctamente esta situación, los excombatientes, al no ver otra salida económica a su situación, podrían ser tentados de nuevo por el crimen. Esto supone un alto riesgo para la sostenibilidad de la paz.

En este capítulo fue posible adentrarnos a la vida en el norte del Cesar y el sur de La Guajira mediante información de tipo poblacional, económica y mediante un breve recuento histórico sobre su pasado de violencia y presente de lucha por la paz y diversificación económica. Hemos podido ver diferencias importantes entre las dos zonas de estudio y crear una idea sobre la vida en el territorio.

Ahora, es el momento de pasar al siguiente capítulo en el cual se hablará sobre el turismo en el norte del Cesar y el sur de La Guajira. Se invita al lector a descubrir cómo es e imaginar cómo podría ser el turismo en el territorio y de qué manera se podría integrar el importante patrimonio cultural inmaterial consagrado en el vallenato a este desarrollo.

Capítulo 3. El turismo en el norte del Cesar y sur de La Guajira

En lo tratado anteriormente, ha sido posible ver el estado y situación de un abanico de variables que dan cuenta de la realidad de un territorio en vías de desarrollo. En este capítulo, se hará un recorrido por la historia del turismo en el norte del Cesar y el sur de La Guajira, por los recursos y atractivos con los que cuenta el territorio y por algunas cifras correspondientes al desempeño turístico del mismo. Para tener una idea de estos departamentos y su división subregional ver Figura 1 y Figura 2.

Para comenzar, es necesario mencionar que el Cesar es una de las circunscripciones departamentales más recientes de Colombia. “Fue creado por la Ley 25 del 21 de junio de 1967 luego de la separación del antiguo Magdalena Grande. El diciembre de ese año se inauguró como nuevo departamento de Colombia” (PNUD, 2010, p.3). Dicha separación se presentó fruto de problemas financieros y disparidades en la administración de recursos como ya se ha mencionado.

Como se puede ver en la (imagen 2) titulada “Prestadores de servicios turísticos con RNT entre 2018 y 2019”, existió un incremento del (21.83%) pasando de 284 a 346 en el número total de prestadores turísticos entre los dos años. El rubro que presenta un incremento más significativo es el de los hoteles (24.44%) aumentando en 44 empresas de 180 en 2018 a 224 en 2019. Mientras que el que presenta un mayor detrimento es el de apartahoteles, que disminuyó en un (17.24%) con 5 empresas menos en 2019 frente al año anterior. En esta (imagen 2) se encuentra que el incremento en el número de prestadores con RNT es positivo y presenta una variación considerable.

Tabla 2. Prestadores de Servicios Turísticos con RNT (2019) Fuente: SITUR

Categoría	PST 12.2018	PST 03.2019
Hotel	180	224
Apartahotel	29	24
Agencias de viajes y turismo	17	20
Hostal	11	16
Agencias de viajes operadoras	10	12
Transporte terrestre automotor especial	10	10
Otros tipos de viviendas turísticas	2	9
Oficina de representación turística	7	8
Restaurante	6	8
Operadores profesionales de congresos y convenciones	6	7
Apartamento turístico	0	3
Agencias de Viajes mayoristas	2	1
Centro Vacacional	1	1
Empresas captadoras de ahorro para viajes	1	1
Fincas turísticas (alojamiento rural)	1	1
Guías de turismo	1	1
Total	284	346

Imagen 2. Prestadores de servicios Turísticos con RNT entre 2018 y 2019 (Gobernación del Cesar, 2019, p.138).

El turismo en el norte del Cesar es privilegiado por su ubicación estratégica. En primer lugar, por compartir con los departamentos de La Guajira y el Magdalena lugares de especial riqueza biológica como la Sierra Nevada de Santa Marta de donde nacen ocho ríos principales que irrigan al departamento del Cesar (PNUD, 2010, p.8). Asimismo, en esta Sierra se "encuentran grupos étnicos ancestrales como los resguardos Arhuaco, Kogui, Malayo, Arhuaco, Wiwa y Kankuamo" (PNUD, 2010, p.8). Que hacen al Cesar el segundo departamento con la mayor diversidad étnica y cultural del país.

Otro punto turístico importante del departamento y que tradicionalmente ha contribuido al desempeño y desarrollo turísticos es la Serranía del Perijá, donde cerca del 70% del territorio es considerado reserva forestal en el cual habita una gran diversidad de

flora y fauna, así como de etnias que preservan sus culturas indígenas y saberes autóctonos (PNUD, 2010, p.9). Esta es una región de especial interés debido a su ubicación fronteriza con Venezuela ya que es clave para las buenas relaciones entre los dos países, así como por que históricamente fue un motor para la atracción de visitantes del vecino país (PNUD, 2010, p.9).

Un elemento que no debe dejar de considerarse es que el turismo en el departamento se rige actualmente por la actualización del Plan Sectorial de Turismo del departamento del Cesar con visión 2030. A continuación, la visión de este plan que, se considera, da cuenta de la relevancia que tiene el vallenato para la gestión turística departamental.

"El departamento del Cesar será un destino turístico único, reconocido nacional e internacionalmente por el folklor vallenato y la música, rico en experiencias a disposición de los turistas, que aprovecha las bondades de la naturaleza para potencializar su oferta" (Gobernación del Cesar, 2019, p.55).



Imagen 3. Recursos turísticos y culturales del departamento del Cesar en 2016 (DNP, 2017, p.61).

En la (imagen 3), podemos ver cómo los recursos turísticos y culturales del departamento del Cesar se encuentran concentrados en mayor medida en recursos culturales, teniendo en cuenta la gran carga de saberes y tradiciones tanto indígenas como mestizas que siguen con vida en el territorio. Después se posicionan los destinos naturales y turísticos, en los que la belleza natural y la biodiversidad son protagonistas. Adicional a todo esto, el departamento cuenta con 110 festividades y eventos que reúnen a propios y turistas alrededor de la cultura local.

Del total de estos recursos turísticos y culturales, 208 se encuentran ubicados en la subregión norte y resulta evidente (ver imagen 4) que esta subregión concentra la mayor parte de recursos, así como de la actividad turística mientras que subregiones como la central y noroccidental poseen menos recursos y concentran su economía en otras actividades.



Imagen 4. Recurso turístico y cultural por subregiones (DNP, 2017, p.61)

Entre los recursos naturales más importantes del departamento del Cesar, se destacan el Río Guatapurí que, "es uno de los sistemas ecológicos más sobresaliente de la región norte del departamento y componente ecológico principal de Valledupar" (Gobernación del Cesar, 2019, p.38). También el Ecoparque Los Besotes, "una reserva natural situada a 10 km de

Valledupar, cuenta con más de 1.000 hectáreas distribuidas entre los corregimientos de Los Corazones y Río Seco, ofrecen una vegetación densa y variada que alberga a más de 250 especies de aves" (Gobernación del Cesar, 2019, p.38).

También, encontramos lugares como Nabusimake, una población ubicada a 25 km de Pueblo Bello donde se pueden apreciar construcciones tradicionales de los indígenas Arhuacos mientras se conoce un poco de su cultura y costumbres (El Pilón, 2017, párr. 12). Un lugar que se ha vuelto turístico debido a que ha sido escenario de grandes hazañas del folklore vallenato es el Parque de la Leyenda vallenata "Consuelo Araújo Noguera", nombrado así por una importante dama de la región que es ampliamente reconocida por haber luchado por la preservación del patrimonio material inmaterial del Cesar. Este parque ha experimentado diversas transformaciones a lo largo de su historia y "está compuesto por un bosque de arbustos plantados en donde se halla la tarima "Compae Chipuco" del Coliseo Cacique Upar con una capacidad de 32.000 espectadores, así como por la sede de la Academia de música vallenata" (Gobernación del Cesar, 2019, p.41).

En cuanto a festividades, el evento más relevante y de mayor arraigo cultural del norte del Cesar comenzó a celebrarse en 1968 cuando, "tres personas pensaron que era hora de hacer algo para que todo ese acervo cultural y musical no desapareciera en las nebulosas del tiempo, y decidieron crear el Festival de La Leyenda vallenata" (Fundación festival de la leyenda vallenata, s.f., párr. 1). Esta celebración nació con la intención de "recrear toda la magia de una tierra donde los mitos, las costumbres, las propias vivencias y una riqueza lingüística y oral nutren día por día la literatura y el pentagrama donde se tejen las letras y las melodías del vallenato" (Fundación festival de la leyenda vallenata, s.f., párr. 1).

Esta festividad,

> Se celebra anualmente en Valledupar en el mes de abril. festival de gran recaudación y generador de empleo directo e indirecto para la región. Incluye la realización de concursos en las categorías para profesionales, aficionados y niños. Además de los conciertos y las competencias musicales, el Festival de la leyenda vallenata tiene entre sus atractivos los desfiles de los llamados 'piloneros', los músicos originarios de esta región del Caribe colombiano. (Gobernación del Cesar, 2019, p.37)

De igual forma, este evento tiene un lugar especial en los corazones de los habitantes del Cesar puesto que, en 1987, año en el que se creó la Fundación festival de la leyenda vallenata, el festival sirvió como marco de inauguración de la televisión regional con el canal Telecaribe (Fundación de la leyenda vallenata, s.f., párr. 2).

Así, desde el 1967 el Festival ha sido un motor de atracción de propios y visitantes que se ha ido adaptando a los nuevos medios de comunicación para integrar a las personas en torno a la música y la identidad propia heredada del antiguo Magdalena Grande.

Con ayuda de lo tratado anteriormente, ha sido posible estructurar una imagen sobre la conformación del desarrollo turístico en el norte del Cesar y la variedad de su oferta cultural y natural.

El turismo en el sur de La Guajira.

Ahora, después de ver cómo es el turismo en el norte del Cesar es momento del sur de La Guajira. En primer lugar, es importante recalcar el cambio que ha presentado el desarrollo turístico en este departamento. Como pudimos ver en el capítulo anterior, esta zona sufrió el conflicto armado en Colombia a manos tanto de los grupos armados de la ley, los grupos paramilitares y en ocasiones el propio estado (PNUD, 2010).

Durante esos años, la imagen del turismo en la zona fue muy negativa. Sin embargo, con el tiempo, la imagen nacional e internacional mejoró y las llegadas de visitantes no residentes se fueron intensificando y consolidando, pasando de 8.310 visitantes no residentes en 2013 a 66.485 en 2018 (Cámara de comercio de La Guajira, 2019). (ver imagen 5). Se resalta la imposibilidad de encontrar datos sobre esto para los municipios estudiados del norte departamento del Cesar en los años en cuestión. Esta falta de información es preocupante porque imposibilita el conocimiento real de la situación y limita el progreso en materia turística en los municipios mencionados.



Imagen 5. Visitantes extranjeros no residentes en La Guajira (Centro de información turística de Colombia & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo citados en Cámara de Comercio de La Guajira, 2019).

Este crecimiento fue especialmente importante para la historia turística de La Guajira puesto que, según información del CITUR, en 2018 se ubicaba entre los departamentos con mayor crecimiento de visitantes no residentes con un crecimiento del 119% (CITUR citado en Cámara de comercio, 2019, p.6).

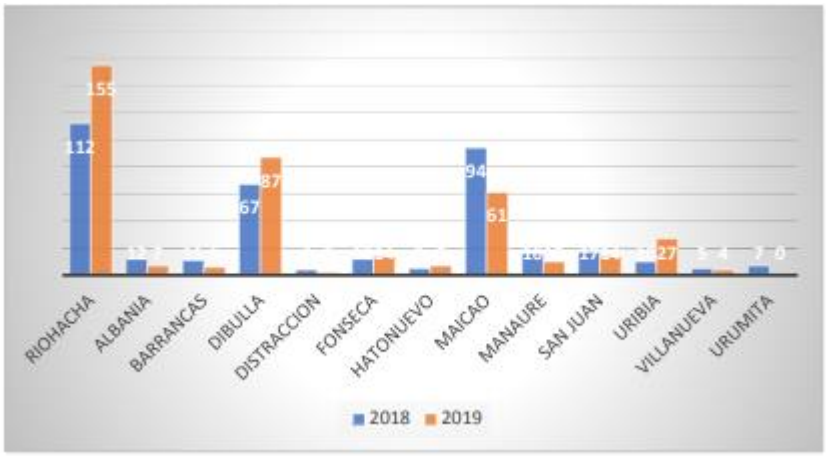


Imagen 6. Empresas matriculadas por sector entre enero-mayo de 2018 y 2019. (Cámara de Comercio de La Guajira, 2019)

En cuanto al número de empresas matriculadas por sector turismo del departamento de La Guajira entre enero y mayo de 2018 y 2019 podemos ver que los municipios del sur de La Guajira tienen significativamente menos empresas que los de la media y alta Guajira. Un ejemplo de lo dicho es que el municipio con más empresas turísticas de la media y alta Guajira es Riohacha y presentaba 112 empresas para 2018 y 155 empresas en 2019. Otros municipios experimentaron un importante descenso. Este es el caso de otros municipios como Urumita, que presentó un decrecimiento en el número de empresas turísticas entre 2018 y 2019, de 7 a 0 entre los dos años y de Villanueva, que pasó de 5 a 4 empresas turísticas.

Este gráfico resulta concluyente a la hora de entender la mecánica turística del sur de La Guajira. Que las ciudades comerciales (Riohacha y Maicao) y ciudades con reconocido desarrollo turístico y que son privilegiadas por los recursos con los que cuentan (Dibulla, Uribia, Manaure) están ubicadas en la media y alta Guajira, dando cuenta del fenómeno centro-periferia. Debo anotar que Maicao, pese a estar ubicada en el norte del norte de La

Guajira y estar distante de otras urbes es una ciudad comercial y estratégica dada su cercanía con Venezuela.

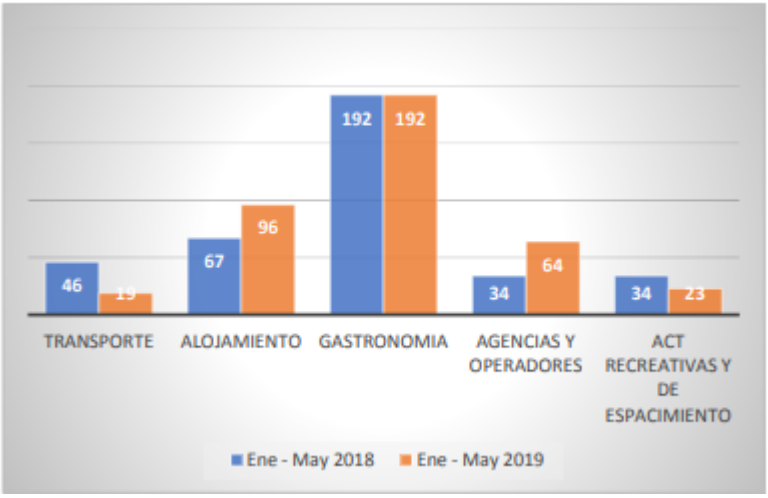


Imagen 7. Empresas matriculadas por sector entre enero – mayo de 2018 y 2019 (Cámara de comercio de La Guajira, 2019).

Entrando a detallar el tipo de subsector turístico con mayor número de empresas entre enero y mayo de 2018 y 2019 se puede ver claramente cómo los subsectores gastronomía, alojamiento y agencias y operadores son los que más tienen. Es imperativo observar que no se presentó un incremento en los establecimientos de gastronomía mientras que los incrementos en los número de empresas de los últimos 2 fue:

- Alojamiento: Incremento del 43.28%, pasando de 67 empresas en 2018 a 96 en 2019.
- Agencias y operadores: Incremento del 88.24%, pasando de 34 empresas a 64 de 2018 a 2019.

La conectividad suele ser un problema en estos territorios. Una prueba de esto es que hasta 2017, sólo una aerolínea viajaba al destino. Esto se traduce en inconvenientes como en

2017 donde se experimentó un detrimento del 31% en el número de visitantes por transporte aéreo en comparación con el año anterior que, se estima fue generado por los altos precios de dicha aerolínea, obligando a algunos visitantes a llegar a departamentos cercanos y culminar su periplo en transporte terrestre (Cámara de Comercio de La Guajira, 2019, p.6). Esto en cuanto al transporte aéreo, pero debemos considerar que las dificultades propuestas por falta de carreteras y por las frecuentemente malas condiciones de estas.

Algunos de los recursos y atractivos más importantes con los que cuenta el sur de la Guajira son el santuario de flora y fauna Los Flamencos, santuario ubicado a pocos kilómetros de Riohacha en el cual es posible avistar estas aves en su hábitat y adentrarse en el misterioso y cautivador ecosistema de manglar. La sección de la Sierra Nevada de Santa Marta comprendida en el territorio del destino, que alberga un gran componente de biodiversidad de flora y fauna de gran relevancia ecosistémica y las Salinas de Manaure, lugar de importancia económica y paisajística especial que concentra formaciones salinas enmarcadas en un extenso paisaje desértico (Cámara de Comercio de La Guajira, 2016, p.6).

En La Guajira se celebran diversas ferias, fiestas y festivales que hacen parte del patrimonio cultural inmaterial, los nombres de algunas de estos eventos son:

> El Festival Francisco el Hombre en Riohacha, el Festival Cuna de Acordeones en Villanueva declarado patrimonio cultural y artístico de Colombia en 2006, el Festival del Retorno en Fonseca, el Festival de los Laureles en Distracción, el Festival de Compositores en San Juan, el Festival del Carbón en Barrancas, el Festival del Cantante en el Molino, el Festival de las Flores y la Calaguala en Urumita, el Festival de la integración minera en Albania, el festival de la amistad en Hato Nuevo, y el

festival de la vela de Marquesote en la Jagua del Pilar. (Cámara de Comercio de La Guajira, 2019, p.10)

Son en especial el Festival de Compositores de San Juan, el Festival del Retorno y el Festival del Cantante en El Molino y el Festival Cuna de Acordeones en Villanueva, las festividades mediante las cuales el patrimonio cultural inmaterial expresado a través del vallenato se celebra y se vive en estos municipios. Su utilidad radica en que permite a las nuevas generaciones vivir la experiencia vallenata de manera auténtica sin caer solo en lo comercial y buscando las raíces de los juglares y sus cantos.

Estos eventos logran atraer a la población local que busca contagiarse del patrimonio cultural inmaterial, prolongar la cultura y en ocasiones también recibir grandes premios. Un ejemplo de esto es en el Festival de Compositores de San Juan del Cesar y particularmente su versión número 44, en la cual tras tres días de celebración en la cual se rindió homenaje a Poncho Zuleta, Fernando Meneses y Omar Geles se llevaron a cabo las premiaciones a los mejores expositores de música vallenata. En esta se otorgaron 40 millones en efectivo a los ganadores de los concursos (La Libertad, 2021, párr. 1)

Resulta llamativo identificar cómo el turismo en la zona ha experimentado una diversificación, haciendo que lugares como la Serranía de Perijá, Montes de Oca y las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta empezaran a ofrecer servicios turísticos alternativos al tradicional senderismo como el rafting, parapente, canotaje, espeleología, rappel y/o torrentismo (Cámara de Comercio de La Guajira, 2019).

La adaptación señalada en el párrafo anterior da cuenta de lo positivo que ha sido el turismo en el fortalecimiento y diversificación de las actividades económicas en el territorio.

Con esto, ha sido posible tener una mirada sobre cómo el desarrollo turístico en el norte del Cesar y sur de La Guajira, dar un breve recorrido por sus recursos, atractivos y elementos que conforman su patrimonio cultural.

En los siguientes capítulos titulados, El vallenato y el imaginario turístico del Cesar y sur de La Guajira: su relación con el vallenato, serán incorporados los dos conceptos clave que completan la investigación y dan su nombre a la misma: imaginario turístico y vallenato. Se concluye este apartado del documento con una invitación a continuar con la lectura de este apasionante texto y conocer a fondo este tema de gran relevancia cultural y patrimonial.

Capítulo 4. El vallenato

En este capítulo, aparece finalmente la oportunidad de hablar sobre este bello género musical, El vallenato, entender qué es, hacer un breve recorrido por sus ritmos, aires, instrumentos. Se discutirá su historia, cómo pasó a ser un ritmo asociado despectivamente con el vagabundaje y la juerga, a ser popular y apropiado por la identidad colombiana. Finalmente, se mencionará de manera puntual a los principales expositores que han contribuido a que el vallenato llegara a ser lo que es hoy en día, un género musical de reconocimiento internacional.

En primer lugar, observemos la siguiente definición de los autores Julio Escamilla, Efraín Morales y Grandfield Henry que se plasma en su texto “La canción vallenata como acto discursivo”,

> La música vallenata es una de las manifestaciones culturales contemporáneas más importantes en la vida de los colombianos, tanto por su amplia difusión como por su gran aceptación en los diferentes sectores de la población. Con ese nombre son

> conocidas tanto las canciones como la música propia de la Costa Caribe colombiana interpretadas con acordeón y otros instrumentos autóctonos, como la caja y la guacharaca, o con otra instrumentación, debido a las exigencias estéticas, tecnológicas y comerciales de la época. (Escamilla, J., Morales, E. & Henry, G., 2005, p. 28)

En este pequeño apartado, podemos evidenciar que se entiende a la música vallenata como una manifestación cultural de gran importancia, que incorpora instrumentos y ritmos autóctonos y que hacen parte de la identidad regional de la costa caribe colombiana. Es relevante comprender que,

> El cantante (algunas veces compositor) es su figura central, seguido por el intérprete del acordeón, notoriedad que relega a un lugar subalterno a los demás instrumentistas (caja, guacharaca, bajo eléctrico, tumbadoras, etc.). El amor y la nostalgia por los valores de una sociedad rural ya transformada por el cambio social ocupan aún los lugares primordiales en sus textos, temas que dejan en segundo lugar los relacionados con el comentario social, la sátira, la política, la historia y los eventos de actualidad, etc. (Bermúdez, E., 2004, p. 15)

En cuanto a las características fundacionales de la música vallenata, se señalan,

> Desde el punto de vista de su contenido textual, que el vallenato está asociado a los textos tópicos y de comentario social y en forma secundaria a los enfrentamientos o duelos poético-musicales; Por otra parte, los contextos considerados tradicionales para su ejecución eran las reuniones musicales de diversión denominadas parrandas. (Bermúdez, E., 2004, p. 17)

En el párrafo anterior se mencionó un elemento consistente en un duelo musical alrededor del cual giran las reuniones de la música vallenata,

> Este elemento es la parranda, que en el Caribe y algunos lugares de América Latina y España se refiere a un grupo de cantantes e instrumentistas que, en la época de Pascua de Navidad, van de casa en casa ofreciendo la interpretación de sus cantos y música de baile a cambio de comidas y bebidas. Esta tradición está documentada en Jamaica a comienzos del siglo XIX y posteriormente fue conocida como Parang en las islas de Trinidad y Carriacou (Grenadines), al igual que sobrevive en las parrandas y tunas de Venezuela, Puerto Rico, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Colombia, Panamá y las islas Canarias. (Bermúdez, E., 2004, p. 20)

Destaca Ferro sobre esta música al compararla con la música Andina que, "la música andina es brumosa y melancólica, mientras que la música Caribe, sin perder un aire nostálgico, levanta el ánimo. En materia de identidad eso es clave" (Ferro, 2003, p.538). Así, se señala que esta expresión cultural está fuertemente arraigada a la identidad cultural de la costa Caribe colombiana y que refleja la naturaleza jovial de su gente, sin dejar de lado la esencia sentimental y nostálgica que le da origen.

> Pasando ahora a sus ritmos, estos son el paseo, merengue, la puya y el son. El paseo es el género musical fundamental del estilo vallenato y abarca entre el 70%-80% del repertorio de música grabada. De los otros (merengue, son y puya), el merengue es el que con más frecuencia aparece en la música grabada (10% aproximadamente), mientras que los demás se limitan a las interpretaciones en vivo y, en especial, a temas compuestos en los años cuarenta y cincuenta. (Bermúdez, E., 2004, p. 31)

En muy contadas ocasiones, la piquería (hecha con la música del paseo) aparece en grabaciones comerciales (Bermúdez, E., 2004, p. 31).

El paseo es entonces el ritmo del vallenato más comercial y difundido y que según indica Rojas Herazo, en "1946 era el género fundamental en Valledupar y le atribuye textos con comentario lugareño y colorido costumbrista" (Rojas citado en Bermúdez, E., 2004, p.31).

En cuanto al merengue, este es un ritmo con orígenes antiguos y métrica tropical que "se consolida en Venezuela entre 1865 y 1880, está relacionado con innovaciones de origen caribeño y particularmente con el esquema típico de representación de las ambivalencias rítmicas características de la danza cubana y puertorriqueña" (Bermúdez, E., 2004, p. 34). Este ritmo ha tenido una gran aceptación y difusión en países centroamericanos y caribeños durante los últimos años gracias a su cercanía con la personalidad de las personas.

El son,

> Es un término genérico hispánico del siglo XVIII con el que se designaba una pieza instrumental, dentro de la cultura colonial latinoamericana, dicho término fue usado en forma corriente y mantuvo su significado hasta el siglo XX. En la actualidad se usa para designar diferentes géneros musicales (cantos, bailes, música instrumental) en países como Cuba, México, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Ecuador y Colombia. (Bermúdez, E., 2004, p. 33)

El término "son" se ha dispersado por Latinoamérica y el mundo en los últimos años de la mano de la masificación de los medios de comunicación y su acceso por parte de personas en cada vez más lugares, llegando también a zonas rurales alejadas.

En cuanto a La Puya, es probable que su origen y su desarrollo estén relacionados con la adaptación de piezas instrumentales y de baile y con su posterior conversión en canciones dentro de un proceso de descontextualización ritual (Bermúdez, E., 2004, p.35). Este, sigue siendo un ritmo presente con frecuencia en la cultura musical vallenata y protagonista en las piquerías, donde su aire altivo enardece los ánimos de quienes gozan jubilosos del vallenato.

En relación con los instrumentos más utilizados destacamos los acordeones, la guacharaca y la caja. Los tres instrumentos tienen una estrecha relación con este género musical y un sonido particular que le rinda su autenticidad identitaria al vallenato.

"Los primeros registros del acordeón en Colombia se remontan a la década de 1860, cuando el médico francés Charles Saffray desembarcó en Santa Marta" (Viloria, J., 2018, p. 22).

En relación con estos primeros acordeones Joaquín Viloria menciona en El País que,

> Hasta la década de 1850, los acordeones eran hechos de manera artesanal en talleres familiares. Con el auge de la Segunda Revolución Industrial, a partir de la década de 1870 las fábricas de acordeón empezaron a utilizar el motor a vapor, por lo que los costos de fabricación del instrumento disminuyeron de manera acelerada, así como el número de obreros que se necesitaban para operar las máquinas. Por tal motivo, la producción se incrementó, conservándose a la vez la calidad de los instrumentos. (Viloria, J., 2018, p.19)

Estos primeros acordeones conocidos en la costa colombiana a finales del siglo XIX, según menciona Egberto Bermúdez, "eran los modelos franceses y alemanes con una hilera de palancas (o botones) y dos teclas (palancas) de bajos" (Bermúdez, E., 2004, p. 22). Es

relevante considerar que “García Márquez se refiere al acordeón como un instrumento con un fuerte poder de comunicación, el cual fue apropiado por los juglares del Magdalena desde finales del siglo XIX” (Zuluaga, 2009 & Coley, 2015 citados en Viloria, J., 2018, p.88).

La “guacharaca o carrasca de la música colombiana es un instrumento de origen africano, y los especialistas concuerdan en que no hay documentación que pueda vincular este tipo de instrumentos con las tradiciones musicales indígenas del Caribe y América del sur” (Bermúdez, E., 2004, p. 28). Este instrumento al igual que el acordeón dan cuenta de la reunión de ritmos, artefactos y culturas de la que es fruto el vallenato.

Desde el punto de vista musical, se destaca que es un idiófono con afinación, que incluye sonidos de dominante y tónica, estos sonidos se generan en secciones de diferentes texturas y espesores ubicadas en la pared dentada (Bermúdez, E., 2004, p.29). Pese a no aparentar gran complejidad, es un elemento que texturiza la música y que en sintonía con la caja y el acordeón articulan una sinfonía exótica y particular.

La caja, por su lado es, “el nombre dado a los tambores cilíndricos de dos membranas en la tradición colonial hispánica, especialmente en el contexto militar” (Bermúdez, E., 2004, p.20). Este instrumento tiene características comunes con otros instrumentos de percusión empleados en géneros diferentes, pero gracias a su gran versatilidad se ha ganado un espacio único en la música vallenata.

Breve historia del vallenato

En este apartado se hará un breve recuento de momentos y elementos claves para la comprensión de la historia del vallenato. En primer lugar, se invita a observar este pasaje de Egberto Bermúdez quien se refiere a los orígenes del vallenato.

> La conformación histórica del vallenato es semejante a la de muchos de los estilos musicales urbanos y populares del Caribe y América Latina y comprende varios procesos. El principal fue la absorción de tradiciones marginales africanas en estilos musicales nuevos. En segundo lugar, está la adaptación de sus pautas (en general, ligadas al ritual) a los contextos cristianos, especialmente los festivos. Finalmente, todo esto se complementa con la adopción de instrumentos y estructuras musicales de otras tradiciones musicales (principalmente, las europeas de canto y de baile). (Bermúdez, E., 2004, p.16)

Este género musical es fruto histórico de la interacción de diferentes culturas que se encontraron para poblar el norte del Cesar y sur de La Guajira. Sus instrumentos, la caja, el acordeón y la guacharaca son un testimonio de esto y sus características particulares hacen posible la existencia en conjunto de una armonía tan singular como lo es el vallenato.

Este género musical en su forma moderna nace según las autoras Airlen María Durán y Lorena Cudris cuando "durante sus jornadas de trabajo, los campesinos de las grandes haciendas acompañaban sus tareas en el campo entonando cantos que hacían alusión a su cotidianidad" (Durán, M. & Cudris, L., 2020, p.38). Así, "a finales del siglo XIX con la llegada del acordeón a Colombia y su ingreso a la región Caribe, que los campesinos empezaron a improvisar notas para dar ritmo a las historias que entonaban en el campo" (Durán, M. & Cudris, L., 2020, p.38).

El vallenato fue gestándose desde esos primeros años de la llegada del acordeón en parte gracias a la aparición de los juglares. En este pasaje, las autoras expresan la importancia de estos para el género musical.

> La música vallenata es un producto colectivo y anónimo que se nutre del imaginario cultural de las regiones ya mencionadas que, originalmente, interpreta el sentir popular de gran parte de la región Caribe (La Guajira, Cesar y Magdalena) y que, al igual que las gaitas y las tamboras, alimentaron el folclor costeño. En estos escenarios aparece la figura del "juglar" que es un campesino varón dedicado a las actividades del campo, que recorre la región llevando su poesía (Medina Sierra, 2002; Quiroz, 1983 citados en Durán, M. & Cudris, L., 2020, p.41).

En los años sesenta, como se mencionó en el marco conceptual, el vallenato tenía una concepción bucólica y barriobajera debido a que los juglares se desplazaban, frecuentemente sin trabajos estables, cantando noticias de la región y manteniendo encuentros musicales en piquerías.

Esta concepción negativa del vallenato se vio agravada considerando el hecho que menciona el apartado siguiente:

> La música vallenata estuvo estrechamente ligada al auge de la bonanza marimbera en las décadas de 1970 y 1980. Los "marimberos" eran los mismos "culo-puyuos" que impulsaron esta clase de música a partir de sus parrandas y saludos en las canciones de los cantantes vallenatos más cotizados del momento. (Viloria, J., 2018, p. 107)

De lo que habla el autor es del periodo en el cual el fenómeno del narcotráfico dominó el sur de La Guajira y norte del Cesar, financiado por el emergente mercado ilegal del cannabis. En este momento, esta expresión musical empieza a ser relacionada por algunas personas a nivel nacional con el hampa, hecho que se ha seguido repitiendo en compositores Vallenatos a lo largo del tiempo (Entrevistado #1, 2021, Comunicación personal).

En el siguiente párrafo se expresa la manera en la cual el público colombiano se encontraba musicalmente en el momento en que el Vallenato empezó a ser un símbolo de identidad nacional.

> En los años setenta la cumbia dejó de ser la música en que se reconocían los colombianos, el país vivía la ausencia de una música que diera cuenta de las transformaciones sufridas, y esa ausencia se había convertido en síntoma y metáfora del vacío que culturalmente experimentamos, pues las variedades de la música nacional se habían quedado cortas para expresarnos. (Barbero, J., 1998., p. 67)

Hay quienes afirman que el vallenato es un género machista y que, por esto, no ha habido gran surgimiento de artistas mujeres en el mismo. Quintero-Romero se refiere a esto al mencionar que, "un célebre paseo vallenato reza que "la parranda y la mujer son las cosas que más quiero", para el 2013, Cesar fue el departamento con mayor número de acciones violentas contra la mujer, con una tasa de violencia intrafamiliar de 268,5 por cada cien mil habitantes" (Quintero-Romero, 2014, citado en Durán, M. & Cudris, L., p.39).

Según Durán, M. & Cudris, L., "La ausencia de una perspectiva desde lo femenino en la música popular en Colombia ha llevado a la reproducción de estereotipos de género que perpetúan muchas de las lógicas masculinas de opresión y control, particularmente, sobre el cuerpo de la mujer" (2020, p.38). Esta mecánica ha sido una constante en la historia del Vallenato lo que se resulta evidenciable al considerar el bajo número de artistas mujeres de música vallenata que han logrado ser reconocidas en el mundo musical. Algunas de ellas son Patricia Teherán, Iris Curvelo y Karen Lizarazo.

Esto se puede ver de manera más clara en el texto “La canción vallenata como acto discursivo” de Escamilla, Morales y Henry cuando los autores afirman que, en el género vallenato existen los siguientes imaginarios culturales:

> La felicidad del hombre costeño está ligada a la bondad, sencillez y amabilidad de la mujer. El hombre costeño es, por naturaleza, mujeriego y parrandero; la mujer, celosa. El hombre costeño es quien manda en la casa y en la relación de pareja. La protección divina puede hacer más llevaderos los conflictos sentimentales. Los valores culturales y humanos de la costa Caribe colombiana representan el más grande orgullo para los costeños. La evocación de las costumbres ancestrales las preserva del olvido y ayuda a asimilar los cambios de la vida contemporánea. La amistad es un sentimiento sincero e incondicional que ni siquiera la muerte puede acabar. El hombre costeño no se deja vencer por las penas. (Escamilla, J., Morales, E. & Henry, G., 2005, p.30)

En 2004, Egberto Bermúdez escribe el siguiente párrafo y se puede evidenciar la importancia que percibe en relación con El vallenato en dicho momento histórico.

> En relación con otros géneros musicales colombianos, es el que mayor atención recibe por parte de la industria musical y los medios de comunicación (Radio, TV, Conciertos o festivales), siendo también el producto discográfico colombiano de mayor circulación y ventas. Su difusión abarca todo el país y es grande entre los grupos de colombianos emigrados a los Estados Unidos y Europa y, recientemente, ha ganado cierta notoriedad en el mercado musical de América Latina y los Estados Unidos. (Bermúdez, E., 2004, p. 15)

Si quisiéramos hablar sobre aquellas personas que con sus contribuciones históricas al vallenato han ayudado a definir el brillante camino que ha recorrido este género tendríamos que mencionar no solamente cantantes como podrían ser Rafael Calixto Escalona, un virtuoso músico que se apasionó por el género, cofundó el festival de la Leyenda vallenata y dio a luz a canciones hito del vallenato como "La casa en el aire" y "Testamento", o Rafael José Orozco Maestre, nacido en Becerril, vocalista de la reconocida agrupación musical llamada "El binomio de oro de América" que permanece vigente hoy en día desde 1976 aunque con diferentes integrantes y que durante los años 1980 y 1990 escalaron en el escalafón musical principalmente en Venezuela (Entrevistado #1, Comunicación personal, 2021).

Sería necesario y justo nombrar también a otros individuos como académicos y periodistas que documentaron la historia del vallenato y propendieron de una u otra manera para que este se consolidara y lograra ocupar un papel relevante en la esfera musical colombiana.

Entre los primeros y más relevantes académicos que documentaron de manera histórica el vallenato, se destacan algunos nombres como "Henri Candelier, Florentino Goenaga, Antonio Brugés, Emirto De Lima, Gnecco Rangel, Pérez Arbeláez y José Lanao" (Viloria, J. 2018, p.87). Después, dos importantes intelectuales colombianos procedentes del Magdalena Grande, Gabriel García Márquez y Manuel Zapata Olivella se encargaron de acercar a personas de diferentes esferas sociales y geográficas al novedoso vallenato mediante las palabras escritas en sus libros y columnas (Viloria, J., 2018, p.87). El aporte de Gabriel García Márquez al reconocimiento y difusión del vallenato ocurrió en múltiples ocasiones y de diferentes maneras como se ha mencionado anteriormente en este documento.

Sin embargo, uno de los más reconocidos es el artículo “El acordeón” que publicó en 1948, año en que en algunas partes de Colombia este género era virtualmente desconocido.

La llegada de este género musical a las ciudades como Bogotá ocurrió de manera paulatina y se dio en el marco del amplio flujo de personas que dejaron de vivir en provincia para mudarse a las ciudades grandes. En Bogotá, “entre 1951 y 1973, la capital creció y pasó de tener 700.000 habitantes a 2,9 millones” (Escobar, J., s.f., párr. 6). Con esta gran llegada de personas también se dio la llegada de expresiones y costumbres, lo que es evidenciable en el siguiente apartado.

> A finales de los años 50, vestidos con camisas de manga corta, pantalón negro y zapatos oscuros, llegaron jóvenes de provincia para estudiar en las universidades Nacional y Libre. Eran proclives a la amistad, al licor y la palabra. En la cultura caribeña encontraron un punto común a sus diferencias políticas y así formaron un enclave regional para recitar poesía, echar cuentos, deleitarse con el sabor del ron, de un bolero y una guitarra, y recordar las canciones campesinas de Abel Antonio Villa y Francisco “Pacho” Rada. (Escobar, J., s.f., párr. 6)

Aquí pudimos ver la manera en la cual fueron jóvenes inmigrantes del Cesar trajeron el amor por la música vallenata a la ciudad de Bogotá y mediante reuniones y parrandas lograron dársela a conocer a más personas.

En este capítulo, fue posible ahondar sobre un amplio abanico de factores relativos al vallenato y generar una idea sobre lo que es y lo que representa. Así como concluir que el vallenato es un género que presenta una estrecha cercanía cultural al territorio del norte del Cesar y sur de La Guajira. Esta relación es fruto de la interacción entre las culturas indígenas,

española y negra que habitaron el territorio. Los principales instrumentos que se emplean en este género son el acordeón, la caja y la guacharaca y sus aires son el paseo, el merengue, la puya y el son.

El vallenato es un género que ha experimentado una constante transformación a través del tiempo. Ha tenido varias etapas, como indica Joaquin Viloria, en el siglo XX tuvo poca acogida y era asociado con la vagancia y el nomadismo del juglar, sin embargo, con el tiempo y con la llegada de un gran número de personas en los movimientos migratorios de las zonas rurales hacia las capitales pasó a hacer parte de la cultura nacional y a ser cada vez mejor visto (Viloria, J., 2017, p.21). En esto también se destaca la importante contribución que tuvieron los medios de comunicación masiva y las discográficas en la difusión y comercialización del género. Llegando a ser hoy en día un género musical reconocido y escuchado a nivel nacional e internacional y con exponentes que han alcanzado la fama mundial.

Otro hallazgo significativo de este capítulo fue que el vallenato es un género musical que históricamente ha tenido una predominancia de expositores masculinos. De igual forma, algunas de las letras suelen presentar ideas machistas en las cuales la mujer ostenta un papel secundario al hombre. Estas letras dan cuenta de una tendencia y de algo que debe cambiarse en pro de la equidad y la paridad de género.

Nos encontramos ahora en el punto de entrar al capítulo 4, un apartado que permitirá catalizar la información vista y complementarla con información de fuentes primarias obtenida gracias a la aplicación de las entrevistas definidas para la recolección de la información. Este capítulo tiene una estrecha relación con la fase metodológica de interpretación de resultados pues permite unir los diferentes componentes del estudio.

Capítulo 5. El imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira y su relación con el vallenato

Para iniciar este capítulo, Nelson Graburn expresa algunas de las particularidades más específicas del concepto de imaginario turístico.

> Los imaginarios turísticos representan una parte específica de la visión del mundo por parte de los individuos o de los grupos sociales, tanto en lo que concierne a los lugares distintos a su residencia principal como en lo referente a contextos en los que podrían desarrollarse ciertos tipos de actividades de ocio. Muy a menudo estos imaginarios de otros lugares y de otros pueblos están profundamente arraigados, derivados de las primeras e íntimas experiencias en el seno de la familia, o de visiones del mundo, de los pueblos y de los lugares aprendidas desde la enseñanza primaria. (Graburn, N., 2000)

Este capítulo es fruto de todo lo mencionado en los capítulos anteriores y de la recolección de información realizada mediante entrevistas a actores clave. La intención detrás de esta sección del documento es permitir al lector vislumbrar cual es el imaginario turístico del norte del Cesar y el sur de La Guajira visto desde perspectivas diversas. Y ver en esta información la relación que ha tenido El vallenato con la imagen del territorio.

Es intención de este documento escuchar diversas y variadas perspectivas sobre el imaginario turístico para poder tener una idea válida sobre cómo se ha ocurrido la formación de este fenómeno y su consolidación en las mentes de aquellos que no conocen el destino.

Con este fin, se formularon cinco entrevistas que fueron aplicadas a dos turistas potenciales, dos habitantes del territorio y un músico vallenato. Para adquirir datos variados

y espontáneos, fue necesario diseñar y aplicar un formato de encuesta realizado utilizando la función Survey123 del programa ArcGIS online. El diseño de esta encuesta está compuesto por 15 preguntas en las cuales se busca principalmente determinar aquellos elementos comunes en el imaginario turístico de los encuestados en relación con el norte del Cesar, sur de La Guajira y al vallenato (ver anexo 1).

Esta encuesta fue aplicada a 60 personas de diversos perfiles provenientes de diversos orígenes nacionales e internacionales, pero mayoritariamente de origen nacional. De la aplicación de este formato fue posible confirmar algunos de los comentarios escuchados durante las entrevistas. Lo tratado a continuación responde a la tabla de hallazgos de la aplicación del formato de encuesta (ver anexo 2). Este número de encuestas fue determinado al considerar que es suficiente para mostrar características claves del imaginario turístico.

En cuanto al norte del departamento del Cesar, fue posible notar que los encuestados lo relacionan con las palabras vallenato, turismo y naturaleza. Que consideran su turismo se concentra en actividades ecoturísticas y de turismo de aventura. La población encuestada considera que la calidad de vida, así como la calidad de la experiencia turísticas son buenas, calificándolas en 8 y 8.5 respectivamente sobre 10 (ver anexo 2).

Al preguntar con qué género musical relacionaban los encuestados al norte del Cesar, estos respondieron en un (82%) vallenato, seguido de la cumbia con (30%) y champeta con (8%). Al imaginar el paisaje, las respuestas fueron principalmente que este es mayormente selvático (58%) con territorios forestales (20%) y desérticos (18%) (ver anexo 2).

Ahora pasando al sur de La Guajira, fueron identificados varios hallazgos importantes. Continuando la línea del párrafo anterior, las palabras con las que existió una

mayor interacción al mencionar el sur de La Guajira fueron turismo, vallenato y cultura. Se encontró que los participantes relacionan en su mente el sur de La Guajira con ecoturismo, la pesca deportiva y el buceo. Asimismo, ellos califican la calidad de vida en sur de La Guajira como buena con (8) y la calidad de la experiencia turística de igual forma (8.4). Al preguntar sobre el género musical que más relacionaban con este destino, la respuesta fue un (78%) para el vallenato, seguido del merengue con (20%) y la cumbia con (12%). (ver anexo 5)

La recolección y procesamiento de estos datos resulta de alta utilidad para entender la manera en la cual personas de diferentes partes del país y del mundo entienden y conciben el norte del Cesar y sur de La Guajira. En primer lugar, podemos ver como las palabras con las cuales los encuestados relacionan ambos territorios son iguales, turismo, vallenato y cultura, lo que dice mucho del concepto que tienen los participantes sobre los lugares en cuestión (ver anexo 2).

De igual forma podemos ver cómo la calificación de calidad de vida y de calidad de la experiencia turística son casi idénticos para los dos territorios de estudio. Sobre idea de seguridad que tienen los encuestados sobre el norte del Cesar debemos considerar que un 88% de los encuestados está de acuerdo o totalmente de acuerdo con que desplazarse a ese destino es seguro, mientras que el 4% de los encuestados está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo. Por otro lado, en cuanto al sur de La Guajira, tenemos que el 74% los encuestados está de acuerdo o totalmente de acuerdo con que es seguro desplazarse al destino mientras que un 10% está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo (ver anexo 2).

Otro hallazgo significativo es que algunas personas relacionan el norte del Cesar con actividades de sol y playa o náuticas. Esto da cuenta del desconocimiento que tienen los

encuestados sobre la localización y ecosistemas del departamento. Una hipótesis es que las personas que respondieron relacionar al norte del Cesar con el mar, debido a que el departamento hace parte de la región caribe y por lo tanto tienen un imaginario turístico basado en estímulos externos en el cual asocian al departamento con el mar. Esto ocurre, aunque el departamento no tenga acceso al mar.

Finalmente resulta muy interesante ver cómo los participantes relacionan tanto al norte del Cesar como al sur de La Guajira significativamente más que con los otros géneros propuestos (cumbia, música andina, merengue y champeta). Este hallazgo confirma que para el grupo de personas encuestadas existe efectivamente una fuerte relación entre el vallenato y el imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira.

La última parte de la encuesta aplicada consistía en un ejercicio de top of mind en el cual los participantes debían indicar el nombre de un artista vallenato que consideraran el más importante. Los artistas más mencionados fueron Diomedes Díaz, Patricia Teherán, Rafael Osorio, Silvestre Dangond y Kaleth Morales (ver anexo 2).

Ahora podemos hablar sobre las entrevistas aplicadas a la comunidad local. Estas fueron aplicadas al entrevistado #1 , artesano y entrevistado #2 comerciante respectivamente. En sus respuestas, fue posible ver que, para ellos, este es un territorio al cual se desplazan los turistas con intención de descansar y de conocer lugares que presentan características que estos consideran atractivas

Los dos entrevistados concuerdan en que el vallenato atrae turistas al territorio y que es muy escuchado. El entrevistado #2. menciona que este género “ha influenciado a muchos, se escucha todo el tiempo y muchos turistas cuando vienen disfrutan de sentarse y escuchar

Vallenato, tanto ir a parrandas como el comercial" (Entrevistado #2., entrevista realizada el 2 de abril de 2021). Anoto que, cuando "se habla de vallenato comercial, de manera general, se habla de aquellas canciones que son fácilmente consumidas por las masas en la actualidad y que no se ajustan al estilo "yuquiao" de tiempos pasados" (Ramírez, L., 2022, párr. 4).

Fue posible reconocer también en sus palabras que existe una fuerte relación entre el Vallenato y la comunidad local, que esta relación permanece vigente y tiene mucho potencial. Frente a esto, el entrevistado #2, señala que

> "es un género con gran acogida por su contenido y ritmos que se escucha por gente de todas las edades en el departamento. En Valledupar es donde más se escucha porque históricamente es su cuna. Es un género que ha ido muy en evolución" (Entrevistado #2. entrevista realizada el 2 de abril de 2021)

Pasando a sus percepciones sobre la imagen que consideraban, habitantes de otras partes del país y de otros países tienen sobre el norte del Cesar y sur de La Guajira, ambos mencionan que en ocasiones, las personas que no conocen el territorio vienen con una idea diferente a lo que encuentran, que existe una imagen ampliamente difundida en el exterior sobre este territorio relacionado con violencia y narcotráfico y en el interior del país una idea de que las personas pueden ser poco éticos en sus negocios. Resulta interesante ver que ambos entrevistados coinciden en que existe un choque entre lo que los turistas piensan antes de llegar al destino y su opinión después de conocerlo mejor. Según ellos, la mayoría de los turistas regresa a sus procedencias con una mejor imagen del destino que la que traía en mente.

> La gente en el exterior ve que Colombia no es lo que ellos pensaban cuando vienen, en otros países piensan que somos muy violentos, pero no. Un mexicano vino y me dijo eso, que tenía una imagen de drogas y violencia pero que estando aquí era muy distinto; Me dio alegría ver que él se daba cuenta de eso. Los turistas quedan encantados por nuestros paisajes y por la gente amable que somos. (Entrevistado #1. entrevista realizada el 2 de abril de 2021)

Tomando como base los resultados de las entrevistas y con la intención de contrastar la afirmación del entrevistado 1, según la cual los visitantes de los destinos vuelven a sus lugares de procedencia teniendo una opinión más positiva del destino que aquella que tenían antes de visitarlo. Se decidió tomar las opiniones de los 4 años anteriores en Tripadvisor. Esto se realizó para aquellos lugares con mayor afluencia de visitantes en el norte del Cesar y en el sur de La Guajira poniendo atención especial a las procedencias de los viajeros.

Los puntos que se establecieron para realizar la actividad fueron por el norte del Cesar Nabusimake, la plaza Alfonso López y el parque de las monedas. Para estos atractivos podemos encontrar opiniones muy positivas donde las personas destacan aspectos como la posibilidad de interactuar con tribus autóctonas, tener contacto con la naturaleza, aprender de la cultura local y disfrutar momentos en familia. Los comentarios negativos de personas provenientes de otras partes del país van enfocados hacia aspectos como la pérdida del carácter colonial de algunos de los atractivos por decisiones de la administración local, la falta de seguridad en algunos puntos clave y problemas generados por la falta de infraestructura destinada a mitigar los efectos de sucesos ambientales como las altas temperaturas.

Al enfocar la mirada en los comentarios en otros idiomas para ver la opinión de personas provenientes de países distantes, encontramos también opiniones bastante positivas en las que se destacan la amabilidad de la gente, la autenticidad que se preserva en los lugares y la posibilidad de probar platillos de la cocina local. En los comentarios negativos se destacan críticas hacia la movilidad y facilidad para llegar a algunos de los atractivos, así como la falta de inversión estatal para mantenimiento de los atractivos en particular en el parque de las monedas.

Para el ejercicio relativo al sur de La Guajira fueron tomadas de Tripadvisor las opiniones para los mismos años que para el norte del Cesar. Para esto, se tomaron los siguientes lugares. santuario de Flora y Fauna Los Flamencos, y las Salinas de Manaure e iglesia de San Juan bautista en San Juan del Cesar (La Guajira).

Al revisar las opiniones de los viajeros sobre estos puntos de interés fue posible encontrar como, si bien existen opiniones positivas con cercanía hacia el contacto con la naturaleza, la posibilidad de desconexión y por ser lugares idóneos para la realización de actividades ecoturísticas y de avistamiento de aves, existe un significativo número de viajeros que expresa haber tenido dificultades con el acceso, con la calidad de la experiencia turística, algunos califican a estos atractivos como monótonos y anticuados y que por la falta de inversión y de creatividad las actividades se tornan aburridas.

En cuanto a los comentarios en otros idiomas sobre estos atractivos del sur de La Guajira, se señala que estos son en su mayoría positivos y concentran comentarios sobre la interesante exposición a la naturaleza en estos destinos y al contacto con la población local y su cultura. Los comentarios negativos en otros idiomas fueron principalmente sobre insuficiente estructura turística y falta de acompañamiento estatal al turista.

Con este ejercicio, fue posible contrastar la información obtenida mediante las encuestas y entrevistas y comprobar que en efecto una importante mayoría de las opiniones de los visitantes señalan haber disfrutado la visita a los puntos escogidos y haber mejorado su percepción e imaginario sobre el destino y sus atractivos después de la visita.

Volviendo al imaginario que tienen personas de otras locaciones del país sobre el norte del Cesar y sur de La Guajira resulta llamativo que, según el entrevistado #1, "a veces tienen la idea de que los vamos a tumbar o que les vamos a cobrar caro, pero no, nosotros vivimos del turismo, no me interesa tratarlos mal para que sigan viniendo" (Entrevistado #1. entrevista realizada el 2 de abril de 2021).

Un punto que resalta el entrevistado #2 al indicar que ha cambiado la manera en la cual el turista se relaciona con el entorno a visitar es que "con tanta tecnología y con el acceso a la información que tenemos, la gente está mucho mejor informada y ha visto imágenes y ha investigado así que viene buscando lo que ha visto que hay por internet: naturaleza, vallenato y color" (Entrevistado #2., entrevista realizada el 2 de abril de 2021). Este es un tema llamativo, ya que, en efecto en los últimos años, el acceso a la tecnología ha posibilitado el acceso a la información y ha cambiado forma en que nos relacionamos con el entorno. Por ejemplo, en la actualidad, el turista tiene a su disposición con muchas más herramientas para desplazarse y desenvolverse de manera autónoma e independiente en un entorno turístico en comparación con el turista de décadas o siglos anteriores.

Los entrevistados fueron también consultados sobre era su percepción del cambio que se ha presentado en la situación turística en el norte del Cesar y ser de La Guajira desde periodos de violencia. Para el entrevistado #1, la situación ha mejorado considerablemente desde esos tiempos, para él, "hay más turismo ahora, todo el año hay turismo, antes era solo

en época de vacaciones, antes esto era muy solo en temporada baja pero ahora la gente suele estar viniendo en cualquier mes a relajarse y conocer" (Entrevistado #1., entrevista realizada el 2 de abril de 2021).

Para tomar en cuenta la perspectiva del turista potencial se aplicaron entrevistas a dos ciudadanos colombianos cuyos nombres se mantendrán en reserva y serán llamados de ahora en adelante entrevistado 3 y entrevistado 4, habitantes de Bogotá que, para el momento de la entrevista, nunca en su vida habían visitado el norte del Cesar ni sur de La Guajira. Al ser cuestionados sobre su conocimiento sobre los lugares analizados, el entrevistado 4, mencionó, "he escuchado que es un territorio con muchas riquezas naturales y culturales pero que ha sido un poco abandonado por los gobiernos y por esto no está muy desarrollado" (Entrevistado #4. Entrevista realizada el 1 de abril de 2021). Por su lado, el entrevistado #3, indicó, "no he escuchado mucho, siento que es un área del país olvidada y sobre la cual no hay mucha publicidad" (Entrevistado #3, entrevista realizada el 1 de abril de 2021).

De igual manera, se realizó la pregunta: ¿Con qué ideas relaciona el territorio del norte del Cesar y sur de La Guajira? Ante esta pregunta, surgieron las palabras: "comida tropical, pescado, comida caribeña, paisajes naturales, biodiversidad y gente amable" (Entrevistado #3, entrevista realizada el 1 de abril de 2021), por un lado. Mientras que, por el otro, "indígenas, cultura, turismo, pobreza, rituales y costumbres" (Entrevistado #4, entrevista realizada el 1 de abril de 2021). Fue posible rescatar que la imagen que tienen los entrevistados sobre el paisaje del destino es que es desértico, caluroso, que presenta un importante componente natural concentrado especialmente en bosques, ríos, mares y desiertos.

Transitando al tema de cómo conciben en sus mentes la actitud de la gente que habita el norte del Cesar y el sur de La Guajira, partiendo de la premisa que dicta que dependiendo de su entorno un individuo moldea su actuar y forma de ser. Ante esto, el entrevistado #3 señala “pienso que la gente es humilde, orgullosa de lo que tienen y muy amable entre ellos y con sus visitantes. Imagino que llevan una vida más tranquila que en Bogotá por el contacto que tienen con la naturaleza" (Entrevistado #3, entrevista realizada el 1 de abril de 2021).

Mientras que el entrevistado #4, menciona que,

> Aunque considero que puede existir un componente de amabilidad intrínseco en la naturaleza propia de la gente de este territorio, es posible que estas personas sean reservados en su forma de ser. Esto con el fin de prevenir que personas ajenas a su cultura puedan venir y generar una alteración en la misma como ha acontecido ya en otras ocasiones en la historia de algunas comunidades en Colombia y principalmente en aquellas donde su población hace parte mayoritariamente de una minoría étnica (Entrevistado #4, entrevista realizada el 1 de abril de 2021).

Abordando de manera más específica el imaginario sobre las condiciones de vida, los dos entrevistados coinciden en señalar que consideran que las condiciones de vida en relación con factores como acceso al agua y al alimento, infraestructura básica, salud, educación, cobertura y calidad de servicios públicos son significativamente inferiores que en otras regiones de Colombia. Y que este fenómeno es aún más grave en sectores rurales alejados de las cabeceras municipales, lugares en los que las poblaciones se encuentran realmente desprotegidas fruto de la falta de apoyo y de las condiciones propias ambientales del territorio. El entrevistado #4 comenta haber escuchado en medios de comunicación que este

es “un territorio muy abandonado y con dificultades” (Entrevistado #4., entrevista realizada el 1 de abril 1 de 2021).

Resulta apropiado reconocer en la información entregada por los entrevistados, elementos distintivos que han sido identificados y mencionados ya en momentos anteriores de este trabajo de investigación y que permanecen transversales al estudio del imaginario turístico. Entre estos se destacan el fuerte componente natural, la presencia indígena, la biodiversidad e ineludiblemente el tema de la pobreza y el rezago en infraestructura como consideraciones particulares que actúan en detrimento del buen vivir en el destino y de su desarrollo turístico.

Se destaca como indica el entrevistado #1, que existe una imagen difundida por algunos medios de comunicación en la cual este territorio estaría experimentando la pobreza, malas condiciones de vida y abandono graves frente al resto del país.

En cuanto a las actividades turísticas que dentro de este imaginario los autores entrevistados consideran se realizan en el territorio del norte del Cesar se destacan el buceo, la pesca, caminatas naturales, actividades en las cuales se tiene contacto con tribus autóctonas y el avistamiento de aves.

Con la finalidad de conocer si el vallenato está en la mente de los entrevistados al pensar en el norte del Cesar y sur de La Guajira, no se les preguntó directamente por este. Debe considerarse lo particular que resulta el hecho de que estos no lo tienen presente en sus mentes ni como actividad turística ni como motivo de viaje, posiblemente porque su imaginario había sido alterado por el otro tipo de información recientemente mencionada.

El último elegido para ser entrevistado en esta investigación será llamado entrevistado #5, un músico vallenato oriundo de la ciudad de Valledupar quien desde sus primeros años ha profesado siempre un gran amor por la música vallenata y por lo que representa. Según él, a Valledupar "vienen muchos turistas atraídos por el patrimonio del vallenato y por nuestra naturaleza ya que Valledupar es la ciudad más bonita del país" (Entrevistado # 5, entrevista realizada el 1 de abril de 2021). En complemento a esta consideración, el entrevistado señala que existe una estrecha relación entre la población y el vallenato, llegando a escuchar el género desde el más joven al más anciano (Entrevistado #5, entrevista realizada el 1 de abril de 2021).

El entrevistado #5 describe el cambio en la imagen del juglar en el tiempo al decir que,

> La imagen del juglar vallenato ha cambiado mucho porque hace muchos años era mal visto ser juglar, pero ahora el juglar y en general el músico vallenato es considerado como una estrella. Donde uno va la gente lo reconoce y lo respeta porque sabe que uno es un artista y que ama a Colombia. (Entrevistado #5, entrevista realizada el 1 de abril de 2021)

Llamó a considerar sobre el importante papel que tiene y que ha tenido el vallenato y todos sus elementos conexos para unir al norte del Cesar y sur de La Guajira en características similares englobadas en el marco del imaginario turístico. Por ejemplo, en el caso del juglar. Este personaje que con sus canciones contaba historias y alegraba a la gente y que mediante sus viajes y durante sus parrandas contribuía a consolidar el imaginario geográfico y posteriormente turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira.

Hasta el punto de que hoy en día son reconocibles estos territorios a nivel nacional e internacional por su cercanía al vallenato. Es importante recalcar que este imaginario turístico cumple una función positiva en los municipios objeto de estudio. En aquellos más grandes, como por ejemplo Valledupar, logra atraer visitantes motivados por sus atractivos y estructura turística consolidados mientras que en otros municipios más alejados como el caso de La Junta o Patillal que tal vez no cuentan con atractivos y estructura turística tan bien definidos como Valledupar. Este imaginario atrae también visitantes por ser lugares donde han nacido grandes exponentes del vallenato o por haber sido escenario de momentos épicos de la historia de este género.

De todo lo dicho en este capítulo, es posible extraer que, debido a la información que las personas encuestadas, entrevistadas se ha formado un imaginario turístico con características particulares y que tiene relevancia turística y económica al considerar que motiva el viaje al destino y determina las características particulares de la experiencia turística.

Conclusiones

El objetivo de esta sección es generar reflexiones finales sobre este trabajo de investigación en diferentes aspectos. En primer lugar, se presentarán las conclusiones de los temas tratados en cada uno de los cuatro capítulos del documento. Posteriormente se hablará sobre la metodología y teorías empleadas.

Debido a la relevancia del objeto de investigación y la probabilidad y pertinencia de que sea estudiado en mayor profundidad y por variedad de investigadores, se destinará un segmento de este capítulo a brindar luz a futuros investigadores interesados en la experiencia

en la realización de este documento. Con este fin, se consignan posibles preguntas de profundización y recomendaciones.

En el primer capítulo de diagnóstico fue posible brindar una imagen de la vida en el norte del Cesar y sur de La Guajira al presentar información de la Dirección Nacional de Planeación de la República de Colombia relativa a los municipios del norte del Cesar: Valledupar, Agustín Codazzi, Becerril, La Paz, Manaure, Balcón del Cesar, Pueblo Bello y San Diego. Y para el sur de La Guajira se tomaron los municipios de Barrancas, Distracción, El Molino, Fonseca, Hato Nuevo, La Jagua del Pilar, San Juan del Cesar, Urumita y Villanueva.

Después de recorrer mediante información la situación de la vida en el norte del Cesar y sur de La Guajira pudimos ver varios aspectos importantes para entender el territorio como por ejemplo que en el norte del departamento del Cesar existe una tendencia hacia la concentración de personas en los entornos urbanos. Recordemos que en Valledupar se concentra un porcentaje considerable de la población con 401.588 personas para 2018 mientras que en el sur del departamento de La Guajira existe una tendencia hacia lo rural, los municipios presentan una densidad poblacional baja siendo el de mayor número de habitantes San Juan del Cesar, con 46.077 habitantes.

Siguiendo esta línea y teniendo en mente el concepto del fenómeno “centro-periferia” en el cual el desarrollo se suele centrar en las capitales urbanas de los departamentos dejando rezagadas poblaciones en los sectores rurales apartados, debemos señalar que el desarrollo económico, técnico e industrial tanto en el Cesar como en La Guajira se concentra en los pueblos y ciudades capitales y de mayor tamaño y población (Valledupar y Riohacha),

dejando a los municipios más alejados con un desarrollo más limitado, menos tecnificado y diverso.

De lo tratado en este capítulo, es posible concluir también que, pese a que tanto el norte del Cesar como el sur de La Guajira tienen una vocación agrícola, el norte del Cesar presenta un desarrollo mayor que resulta evidenciable en que tiene un mayor número de empresas y que la oferta de estas es más diversa.

Posterior a esto, se dio paso al segundo capítulo "el turismo en el norte del Cesar y sur de La Guajira" en este fue posible tener un acercamiento a las mecánicas del turismo en el territorio, así como a aspectos históricos que han determinado su pasado y presente en materia turística.

En este capítulo salta a la vista cómo debido a la ubicación estratégica del norte del Cesar y sur de La Guajira, el turismo tiene un potencial de crecimiento importante, ya que existe una amplia oferta de atractivos y recursos turísticos variados y únicos, así como un nutrido componente de patrimonio cultural inmaterial.

El norte del Cesar y el sur de La Guajira y particularmente los municipios estudiados en este trabajo investigativo han sido el lugar de nacimiento de algunos de los más grandes expositores de la música vallenata y de muchos juglares que tal vez no alcanzaron la fama nacional o internacional pero que durante años participaron en la difusión y salvaguarda de este patrimonio cultural inmaterial. Por esto y por haber sido el escenario donde nacieron muchas de las historias inmortalizadas en las canciones vallenatas existe un fuerte arraigo cultural entre este género y este territorio, hasta el punto de formar parte importante de la idiosincrasia propia de los habitantes del norte del Cesar y del sur de La Guajira.

Es clave considerar que tanto el norte del Cesar como el sur de La Guajira son territorios que experimentaron el conflicto armado de primera mano y que con el paso del tiempo han sido marcados profundamente por esto en todos aspectos de la vida. La violencia deja huellas que son muy difíciles de borrar y que transforman a las generaciones existentes y a las venideras.

Un elemento que determina el camino a seguir de las comunidades que atraviesan un periodo de conflicto armado violento son las oportunidades laborales y económicas que se generen y mediante las cuales las personas incorporadas a las mecánicas económicas de la guerra y el crimen puedan acercarse a la legalidad y mediante su trabajo lograr conseguir su sustento y crecer. Si no existen estas oportunidades lo más probable es que las personas del lugar, especialmente los excombatientes busquen de nuevo en el crimen un método de escape para su drama personal de pobreza y necesidades.

El turismo puede tener en este punto una singular utilidad potencial. En primer lugar, el desarrollo turístico puede conducir al aprovechamiento de lugares que habían permanecido aislados históricamente por las dinámicas del conflicto. Muchos de estos lugares son auténticos paraísos naturales con una variada oferta de recursos y con un inmenso potencial de aprovechamiento turístico. De igual manera, el turismo les permite a los territorios diversificar su economía y atraer divisas e inversión extranjera, dinamizando su desarrollo.

En ese segundo capítulo fue posible ver cómo entre los años 2018 y 2019 se registraron incrementos de (38.29%) para el departamento de La Guajira y de (21.83%) para el departamento del Cesar en cuanto a número de prestadores turísticos con RNT lo que demuestra un crecimiento de la actividad turística en los territorios en cuestión. Al detallar

estos crecimientos podemos concluir que en ambos departamentos al menos en los años en cuestión, se presentó un creciente interés e inversión hacia el turismo.

Posteriormente, la investigación se adentró en el capítulo 3 titulado el vallenato teniendo ya nociones sobre el territorio y el tema de investigación. En este capítulo fue posible entretejer lo estudiado con uno de los géneros musicales más trascendentes de la historia musical colombiana y que constituye parte del imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira.

También, fue posible hallar que las personas, con ayuda del tiempo, construyeron y transformaron desde sus inicios al vallenato. Este género mestizo que fue fruto de la interacción entre pueblos diferentes, sus culturas e instrumentos sirvió desde sus inicios para la transmisión de ideas y noticias que viajaban en boca de bucólicos juglares y que permitían a las personas conocer historias y lugares sin necesidad de desplazarse.

Igualmente, se distinguió el proceso mediante el cual, el vallenato pasó de ser una música poco apreciada por algunos sectores de la sociedad para con la llegada de los medios de comunicación masiva y de otras tecnologías diversas alcanzar los corazones de personas a nivel nacional e internacional y consolidarse en la identidad del norte del Cesar y sur de La Guajira.

El vallenato, así, se ha adaptado a los cambiantes paradigmas de los años y ha presentado modificaciones que les ha permitido mantenerse vigente en un mercado musical globalizado y altamente competitivo.

Ahora bien, después de recorrer tantos aspectos importantes relativos al tema de estudio fue posible llegar al último capítulo de este trabajo de investigación que ha sido

titulado “El imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira y su relación con el vallenato”. En esta sección del documento fue posible finalmente unir los conceptos y vislumbrar las percepciones de personas reales. Y así, ver la conformación del imaginario. Para esto, en este episodio particular se emplearon mecanismos de recolección de información de 3 entrevistas aplicadas a 5 personas y de un formato de encuesta aplicado a 60 personas de diversos orígenes nacionales e internacionales.

Vale la pena entonces recordar brevemente algunos de los hallazgos más llamativos y relevantes de ese capítulo. Para comenzar, es alentador encontrar que los participantes de la encuesta relacionan el norte del Cesar y el sur de La Guajira con el vallenato más que con los otros géneros musicales propuestos que fueron la champeta, la música andina, el merengue o la cumbia (ver anexo 2).

Asimismo, en el ejercicio de top of mind, las tres palabras con las que más relacionan los encuestados el norte del Cesar y el sur de La Guajira son turismo, vallenato y cultura. Esto es también positivo si consideramos que el turismo, el vallenato y el patrimonio cultural inmaterial han sido ejes claves de este documento, así como que da cuenta de la vocación turística impresa en el imaginario turístico de estos territorios, así como de su relación con el vallenato (ver anexo 2).

Otro hallazgo relevante fue confirmar como se puede apreciar al ver el (anexo 2) que los encuestados tienen una concepción de que viajar al norte del Cesar es más seguro que viajar al sur de La Guajira y que la calidad de vida es muy similar en ambos territorios, pero levemente mejor en el norte del Cesar.

También fue provechoso encontrar que, en las entrevistas, varios sujetos afirmaron relacionar los territorios del norte del Cesar y sur de La Guajira con el mar, actividades náuticas y turismo de sol y playa. Esto resulta interesante partiendo de la base que ni el norte del Cesar ni esa zona del sur de La Guajira tienen salida al mar. Además, da cuenta de cómo el imaginario al estar construido por informaciones fugaces de diversos proveedores en ocasiones puede ser impreciso.

No debemos pasar por alto que, para los participantes de la encuesta aplicada, la calidad de vida y la calidad de la experiencia turística en el norte del Cesar y sur de La Guajira son buenas y casi idénticas para los dos destinos, lo que permite inferir que, en el imaginario, ambos destinos tienen condiciones similares. Esto no coincidiría con lo manifestado mediante los datos presentados en secciones anteriores de este documento que señalan determinantes disparidades en torno a aspectos como cobertura de educación, seguridad y cobertura de acueducto y alcantarillado, entre otros. Siendo el sur de La Guajira el territorio con las condiciones menos favorables en relación con este punto en particular.

En esta investigación se pudo determinar que existen diversos mecanismos que han sido creados con el fin de salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial y en particular la música tradicional vallenata. Un ejemplo de esto es la política de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial que fue formulada en 2009 y que para la fecha se encuentra desactualizada y requiere ser modernizada para la correcta salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la nación.

Otro ejemplo de esto es el Plan Especial de Salvaguardia de la música vallenata tradicional del Caribe colombiano. Este plan fue creado en 2013 y tiene vigencia 2023. Según informa el comité de seguimiento del PES,

> No ha surtido ningún efecto las diferentes propuestas y correspondencia que sobre el particular ha presentado nuestra Secretaría Técnica, ni los pronunciamientos de los miembros del Comité de Seguimiento al PES, a pesar de haber obligatoriedad legal para la aplicación del 0.5 % de los recursos del IVA a la telefonía celular y de ser objeto de aplicación presupuestal en los diferentes planes de desarrollo municipales y departamentales. Se observan acciones de poca trascendencia e impacto para el fin que se persigue, habida cuenta de que responden a proyectos que se venían adelantando antes de producirse el reconocimiento de la Unesco, como son algunos apoyos a escuelas de música vallenata, apoyos a festivales de este género y a escasa promoción radial y televisiva de composiciones vallenatas y las historias que contienen las vivencias de los juglares que le han dado relevancia a la música vallenata tradicional. Las iniciativas propiamente definidas en el PES, como son las tres estrategias allí consignadas, no han sido atendidas expresamente: 1.) Gestionar la viabilidad y fijar criterios organizativos, institucionales y normativos. 2.) Fomentar la transmisión de conocimientos: formación, investigación y memoria. 3.) Fomentar y mejorar la promoción, la difusión y la sostenibilidad de la música vallenata tradicional. (Comité de seguimiento de PES citado en El Pilón, 2020)

Estas declaraciones del comité de seguimiento resultan preocupantes al considerarse que para este plan fue destinado un presupuesto de 2.700.000.000 COP y dan lugar a cuestionamientos sobre la efectividad de estas políticas para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la nación.

Habiéndose presentado las conclusiones más generales de los capítulos del documento, se da paso a la reflexión sobre la metodología y teorías aplicadas, así como su pertinencia para el desarrollo de trabajos investigativos de esta índole.

Para comenzar, hay que tener en cuenta que se empleó una metodología mixta en la formulación y desarrollo de este trabajo de investigación. Esto se hizo con el fin de que fuera posible comprender un problema de naturaleza cualitativa al tratarse del imaginario turístico y al estar relacionada con elementos de tipo cultural como el vallenato, pero incorporando datos numéricos que condujeran a la generación de una perspectiva integral sobre el origen y condiciones de la problemática de investigación.

En cuanto a esta acción, se considera que fue una decisión acertada puesto que al escoger la utilización de una metodología mixta fue posible abordar la problemática desde sus diversos orígenes, caracterizar apropiadamente el territorio y ver cómo ha cambiado a través de datos en el tiempo.

Para la realización de este trabajo investigativo fue establecido en primer lugar el objetivo general de estudiar el imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira y su relación con la música vallenata. Con este objetivo fue posible tener un acercamiento inicial al tema de estudio elegido y así estructurar lo que se quiere alcanzar con el trabajo de investigación.

De este objetivo general y de este primer proceso cognitivo y de estructuración fue posible desprender tres objetivos secundarios, el primer objetivo establecido es caracterizar el imaginario turístico del norte del departamento del Cesar y sur de La Guajira. El segundo, caracterizar la producción musical vallenata, sus ritmos, formas y principales expositores y

el tercero, identificar la manera en la cual el imaginario de la música vallenata ha contribuido al desarrollo turístico del territorio.

En este momento, es apropiado realizar un balance sobre el cumplimiento de estos objetivos en el desarrollo del trabajo de investigación. Para comenzar considérese cómo por medio del marco conceptual fue posible conocer el imaginario turístico y mediante conceptos clave como vallenato o patrimonio cultural inmaterial proceder a la caracterización del imaginario turístico del norte y Cesar y sur de La Guajira.

Asimismo, durante el capítulo titulado "el imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira y su relación con el vallenato" fue efectivamente caracterizado el imaginario al contrastar la información recolectada en un primer momento con la recogida mediante la aplicación de los formatos de encuesta y de entrevista. Al hacer esto, fue posible ver el imaginario turístico de los participantes sobre los territorios estudiados y las características puntuales de los mismos.

En este capítulo es posible tener una exposición al concepto de imaginario turístico en acción al detallar la manera en la cual los participantes de las encuestas y entrevistas han construido una imagen del norte del Cesar y sur de La Guajira usando como base información tomada de terceros sin haber visitado el destino nunca. En particular, saltan a la vista las características puntuales de este imaginario turístico en las respuestas de los participantes y generar un concepto sobre dicho imaginario.

El segundo objetivo establecido fue el de caracterizar la producción musical vallenata, sus ritmos, formas y principales expositores. Para lograr este objetivo se destinó el apartado de marco conceptual titulado "El vallenato" así como el capítulo 3 con el mismo nombre. En

el primero se pudo dar una aproximación al concepto y varias de sus particularidades superficiales. Posteriormente en el capítulo dedicado al vallenato se pudo realizar a fondo una caracterización de la producción vallenata y un recorrido por los ritmos, formas, principales expositores, historia y otros aspectos de interés. Dejando así al lector con un acervo informativo de peso concerniente al vallenato. De igual manera, esto permitió conocer el vallenato como un elemento de patrimonio cultural inmaterial, aquellas personas que han contribuido a su salvaguarda y a su incorporación al imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira.

Ahora bien, habiendo establecido el cumplimiento de los dos objetivos secundarios damos paso a la revisión del tercero que fue "Identificar la manera en la cual el imaginario de la música vallenata ha contribuido al desarrollo turístico del territorio". El cumplimiento de este objetivo es evidenciable en mayor medida en el capítulo 4 titulado "El imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira y su relación con el vallenato". En este capítulo fue claro en varias ocasiones la estrecha relación que tiene el vallenato con el norte del Cesar y sur de La Guajira.

Uno de estos momentos es durante las encuestas cuando el consenso general describe identificar una cercanía entre el vallenato y el norte del Cesar y sur de La Guajira. Es posible encontrar por un lado en los comentarios de personas que nunca habían visitado los territorios en cuestión que, en su mente, debido a información que habían recibido durante su vida mediante elementos como reportajes, películas, canciones, historias, imágenes, lecturas o demás relacionaban el vallenato y escenarios afines como podría ser la playa, el mar y el componente natural del norte del Cesar y sur de La Guajira.

Por otro lado, considérese el siguiente hecho, los entrevistados que provenían de los territorios encuestados coincidieron en que el vallenato es un género que constituye un factor motivador de viaje en estos destinos debido a fuerte arraigo identitario que tiene en los municipios considerados. Según estos, tanto la gente local vive muy en función del vallenato, donde lo escuchan niños y mayores y protagoniza importantes conglomeraciones, así como los visitantes que, se desplazan desde locaciones tanto en el país como fuera de el para poder conocer un poco más sobre el vallenato cuya historia se concentra sustancialmente en los municipios tratados en este trabajo de investigación.

En los párrafos anteriores de esta sección, ha sido posible revisar puntos en los cuales el cumplimiento de los objetivos tanto principal como secundarios es más evidente, sin embargo, vale la pena comentar que el tratamiento de estos objetivos ha sido transversal a todo el trabajo de investigación y que en cada apartado de este resulta extraer una contribución particular al cumplimiento de estos.

Finalmente, se determina que el tratamiento que se le dio a la división del trabajo por objetivos fue óptimo. La definición de los objetivos fue pertinente y apropiada para el acercamiento integral al tema y la generación de posturas frente a este. Por otro lado, se considera que la secuencia lógica que siguieron estos objetivos permitió seguir una línea cognitiva y procedimental que condujo a un trabajo organizado y efectivo. Después de esto y con evidencia en lo consagrado en los capítulos del documento se determina que los objetivos se cumplieron a cabalidad.

Otro aspecto a destacar es que al comienzo de la investigación, fue decidida la realización de una visita de campo al norte del Cesar y sur de La Guajira para hablar con algunos actores clave, sin embargo, debido a la coyuntura por la aparición inesperada del

virus COVID 19 en el mundo, se determinó como alternativa llevar a cabo, por medios virtuales, el recabo de la información requerida, lo cual se realizó satisfactoriamente sin necesidad de la realización de visitas de tipo presencial. Sin embargo, se señala que, esto fue un limitante ya que, de haberse realizado de manera presencial la aplicación de las entrevistas se estima que el número de participantes habría sido mayor. Por otro lado, este problema fue solventado mediante la aplicación de encuestas digitales que permitieron acceder a la información.

Para esto fueron formuladas y aplicadas encuestas sincrónicas a turistas potenciales, habitantes del territorio y un experto músico vallenato, así como una encuesta realizada en la plataforma ArcGIS online. En cuanto a la observación esta fue principalmente no participante al haber existido un tan significativo componente virtual. Sin embargo, en las ocasiones de aplicación de las entrevistas fue posible observar se manera participante aspectos altamente expresivos reflejados en la comunicación verbal y no verbal de los entrevistados.

En cuanto a las fuentes de información utilizadas, fue prioritario mantener un balance adecuado entre artículos académicos e información proveniente de fuentes periodísticas, ya que esta investigación incorporaba un tema que ha sido mayormente tratado por la academia como es el imaginario turístico y otro que ha tenido un desarrollo más extensivo por parte de fuentes periodísticas.

Así, fueron empleadas fuentes primarias y secundarias de procedencia nacional e internacional. De igual forma, se destaca el uso de datos estadísticos provenientes de fuentes gubernamentales de carácter nacional como el DANE y el DNP.

Ahora bien, es pertinente dar paso a una breve reflexión general sobre el desempeño del trabajo de investigación y de la experiencia de estudiar la problemática en las locaciones particulares escogidas. Para comenzar, es importante considerar que el desarrollo de esta investigación ocurrió en el marco de importantes acontecimientos como la aparición de la pandemia de COVID 19 o el paro nacional. Estos sucesos lograron modificar en cierta medida las condiciones dadas para el desarrollo de un trabajo de investigación al proponer una dinámica distinta. Este reto resultó muy pedagógico, ya que exigió adaptación por parte del investigador al no poder recaudar la información de manera presencial y tener que emplear medios digitales para gran cantidad de las actividades realizadas. Indirectamente, lo ocurrido sirvió como campo de experimentación para la adaptación a la virtualidad.

Así, la recolección de información procedente de fuentes tanto primarias como secundarias se llevó a cabo de forma virtual. En cuanto a las entrevistas, por ejemplo, estas ocurrieron de forma sincrónica con actores claves localizados inicialmente de manera remota empleando la interfaz de Google, específicamente Google Meet.

En cuanto a la evolución y desarrollo de la investigación, esta ocurrió de forma armónica y poco a poco, se ha adaptado y alineado con los requerimientos propuestos por la problemática tratada.

Llegando al final, se presenta un breve abanico de preguntas de investigación que durante el camino han surgido y que serán de gran utilidad por aquellos que en un futuro busquen entender el imaginario turístico del norte del Cesar y del sur de La Guajira, o tal vez para aquellos que busquen estudiar la manera en la cual la música y sus expresiones repercuten en la forma en la cual los humanos conciben un destino, un territorio. La forma en la cual queda grabado en su memoria.

- ¿De qué forma se genera un recuerdo y cómo este es afectado por estímulos de tipo sensorial?
- ¿Cómo incorporar un género musical a una campaña de imagen publicitaria de un destino turístico?
- ¿Cómo afecta un imaginario turístico los demás tipos de imaginarios que existen de una nación?
- ¿Cuáles son las implicaciones psicológicas en la población de que el vallenato sea un género musical con un gran número de adeptos y como dichas implicaciones determinan el imaginario turístico que tienen extranjeros sobre Colombia?
- ¿Qué otros géneros musicales, expresiones artísticas existen en Colombia y el mundo que estén profundamente arraigadas con una población y tengan delimiten el imaginario turístico de un destino? ¿De qué manera podría su estudio ayudar a fortalecer o propiciar el desarrollo turístico y económico del territorio?

Ahora bien, se presentan varias recomendaciones a otros investigadores interesados con la esperanza de que la experiencia adquirida durante la realización de este documento sea de utilidad para la construcción social del conocimiento. En primer lugar, reconocer la habilidad que tiene el estudio de una materia para darle vida, así al conocer y reconocer, por ejemplo, un género musical como el vallenato se mantiene viva una parte importante de la identidad de un pueblo. Es esencial tener en cuenta que el turismo les brinda a los países la posibilidad de aumentar sus ganancias mediante el aprovechamiento de su propio patrimonio cultural por lo que su cuidado debe ser una prioridad.

Otra recomendación válida es estructurar de manera detallada un plan de trabajo y realizar las actividades intentando respetar al máximo los tiempos estipulados, esto permitirá tener un actuar fluido y evitar estancamientos.

También se le recomienda al gobierno nacional de la República de Colombia que se realice una revisión del Plan Especial de Salvaguardia de la música tradicional vallenata del Caribe colombiano y de la Política de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, esto con el fin de verificar su cumplimiento y actualizar la estrategia para abordar adecuadamente la urgente necesidad de proteger el patrimonio cultural inmaterial de la nación y su relación con la identidad nacional.

De esta manera, se da fin a este trabajo de investigación esperando que su publicación contribuya a la comprensión del imaginario turístico del norte del Cesar y sur de La Guajira. Asimismo, le consigna el deseo de que con este documento se contribuya al reconocimiento del vallenato a nivel nacional e internacional, al reconocimiento de su importancia y relación con el imaginario y a su aprovechamiento de tipo turístico en los departamentos del Cesar y de La Guajira.

Referencias

Aducesar. (s. f.). Aducesar. http://www.aducesar.com/

Agencia estadounidense de cooperación internacional para el desarrollo (USAID), Fondo de Inversión para la paz (FIP) & Organización internacional para las migraciones (OIM). (2013). Dinámicas del conflicto armado en La Guajira y su impacto humanitario. http://archive.ideaspaz.org/images/DocumentoMonitoreo_ConflictoArmado_Guajira_Mayo2013-REVISADO.pdf

Agencia para la reincorporación y la normalización. (2016). ACR, miembro de la Red Regional de Emprendimiento del Cesar. http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-deprensa/noticias/Paginas/2016/05/16052016.aspx

Alcaldía municipal de Riohacha. (2013). Plan sectorial de turismo Riohacha 2013-2022. (2013, agosto) https://www.riohacha-laguajira.gov.co/Secretarias/Documents/plan%20sectorial%20de%20Turismo%20del%20municipio%20de%20Riohacha%20V2.pdf

Alcaldía municipal de Valledupar (s.f.). Convocatoria para el fortalecimiento y emprendimiento microempresarial en el municipio de Valledupar. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=2ahUKEwjzhZHkuTnAhWrdd8KHSx2DEcQFjADegQIBhAB&url=http%3A%2F%2Fvalleduparcesar.micolombiadigital.gov.co%2Fsites%2Fvalleduparcesar%2Fcontent%2Ffiles%2F00008%2F4320_guiaconvocatoria.doc&usg=AOvVaw15RtWei-1H04ibjnQgoIDs

Alcaldía municipal de Valledupar. (14 de abril de 2019). Apoyo decidido del Gobierno Duque para posicionar a Valledupar como un destino turístico cultural y epicentro de la economía naranja.http://valleduparcesar.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/Apoyodecidido-delgobierno-Duque-para-posicionar-a-Valledupar-como-undestinotur%C3%ADsticocultural-y-epicentro-de-la-econom%C3%AD.aspx

Alcaldía municipal de Valledupar. (2016). Plan de desarrollo municipal 2016 – 2019. http://concejodevalledupar.gov.co/wp-content/uploads/2016/06/PDM-Valledupar-Avanza-VERSIONDEFINITIVA-ACUERDO-001-DE-2016.pdf

Alcaldía municipal de Valledupar. (2019). Estados financieros a diciembre de 2019. http://www.valleduparcesar.gov.co/Transparencia/InformacionFinanciera/ESTADOS%20FINANCIEROS%20A%20DICIEMBRE%20DE%202019.pdf

Alcaldía municipal de Valledupar. (2019). Valledupar y el Cesar reactivan nodo de emprendimiento cultural. http://valleduparcesar.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/Valledupar-y-elCesar-reactivan-Nodo-de-Emprendimiento-Cultural.aspx

Alcaldía municipal de Valledupar. (s.f.). Contraloría. http://www.valleduparcesar.gov.co/NuestraAlcaldia/Paginas/Contraloria.aspx

Alcaldía municipal de Valledupar. (s.f.). Economía. http://www.valleduparcesar.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx

Alcaldía municipal de Valledupar. (s.f.). Objetivos de desarrollo sostenible. http://www.valledupar-cesar.gov.co/NuestraAlcaldia/Paginas/Objetivosde-Desarrollo-Sostenible.aspx

Alcaldía municipal de Pueblo Bello. (2018). Plan de acción 2019. http://www.pueblobello-cesar.gov.co/noticias/participa-en-la-construccion-del-plan-nacional-de-accion

Alvear Cerón, M. J. (2018). Imaginarios sociales alrededor de “lo tradicional” en los actores del sistema musical de las bandas pelayeras: el caso San Pelayo, Córdoba. Calle 14

Antoniotti, M., Dirigido por: Claudia Patricia Rodríguez Zárate. Estudio sobre la influencia del filme, los viajes del viento, en el imaginario turístico de la región caribe colombiana.

Araujo Noguera, C. (1998). Escalona El hombre y el mito. Planeta Colombiana Editorial.

Arias, E. & Rodríguez, J. & Elías, J. (2018). Los negocios de la música vallenata y el desarrollo empresarial de Valledupar. Teknos Revista Científica, 18, 80-88.

Arrieta, A., entrevista realizada el 1 de abril de 2021.

Auge, M. (2018). El viaje como ilusión y como promesa. Revista de Antropología Iberoamericana, 13(1),11-21.

Avendaño, E. (2019). Presentarán proyectos de promoción de Valledupar como ciudad turística. https://www.regioncaribe.org/post/presentar%C3%A1n-proyectos-de-promoci%C3%B3n-de-valledupar-como-ciudad-tur%C3%ADstic

Ávila, R. (2018). Ganancias de conciertos y festivales musicales. https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/ganancias-de-conciertos-y-festivales-musicales-por-raul-avila/256928

Banco de la República. (2016) Serranía del Perijá, Geografía, Capital Humano, Economía y Medioambiente. Cartagena, Colombia. https://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/dtser_249.pdf

Banco de la República. (2019). Análisis de la pobreza y condiciones de vida en Valledupar. http://www.fundesarrollo.org.co/wpcontent/uploads/2019/12/An%C3%A1lisis-de-la-Pobreza-y-condiciones-de-vida-en-Valledupar.pdf

Banco de la República. (2020). https://www.banrep.gov.co/es/publicaciones/cuadernos-de-historia/economica/cincuenta-a%C3%B1os-de-la-econom%C3%ADa-del-cesar-de-la-agroindustria-del-algodon-a-la-extraccion-del-carbon

Barbero, J. (1998). De la telenovela al vallenato, memorial popular e imaginario de masa en Colombia. Polifonía,

Barriga, A. (2014). Misterios de La María Mulata., https://elpilon.com.co/misterios-de-la-maria-mulata/

Barriga, A. (2019). En el Cesar buscan integrar la productividad con la conservación ambiental. El Pilón. https://elpilon.com.co/en-el-cesar-buscan-integrar-la-productividad-con-la-conservacion-ambiental/

Barriga, A. (2019)., Sin apoyo, promoción turística de Valledupar., https://elpilon.com.co/sin-apoyo-promocion-turistica-de-valledupar

Barrios, M. (2019). Valledupar se posiciona en el mundo como ciudad creativa de la música. https://www.elheraldo.co/cesar/valledupar-se-posiciona-en-el-mundo-como-ciudad-creativa-de-la-musica-676815

BBC Mundo. (2015). 13 vallenatos que hay que conocer ahora que el ritmo es patrimonio de la humanidad. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151201_colombia_13_vallenatos_escenciales_nc

Bermúdez, E. (2004). Qué es el vallenato, una aproximación musicológica. Bogotá: Instituto de investigaciones estéticas.

Britto, L. (2015). Vientos vallenatos: música vallenata y tráfico de marihuana en el primer boom ilegal narcótico colombiano: Recuento histórico hispanoamericano.

Cámara de Comercio de La Guajira. (2017). Informe socioeconómico Sector Turismo Departamento de La Guajira. http://www.camaraguajira.org/publicaciones/informes/informe-socio-economico-turismo-la-guajira-2017.pdf

Cámara de Comercio de La Guajira. (2019). Informe Análisis y Desarrollo del Sector Turismo en La Guajira. Riohacha, La Guajira: https://www.camaraguajira.org/publicaciones/informes/informe-sector-turismo-de-la-guajira-diciembre-2019.pdf

Caro, D. (2019). Valledupar, la cuarta ciudad con mayor desempleo del país en el 2019. https://elpilon.com.co/valledupar-la-cuarta-ciudad-con-mayor-desempleo-del-pais-en-el-2019/

Caro, D. (2020). En Valledupar la ocupación hotelera fue del 66 % en primera semana de enero. https://elpilon.com.co/en-valledupar-la-ocupacion-hotelera-fue-del-66-en-primera-semana-de-enero

Carrillo, F. (2019). La magia hecha música. Semana Rural, https://semanarural.com/web/articulo/el-vallenato-el-genero-musical-que-cautivo-al-mundo/931

Cerrejón. (2018). Informe de sostenibilidad Cerrejón 2018. https://www.cerrejon.com/wpcontent/uploads/2019/informesostenibilidad_2018_cerrejon.pdf

Clúster Bogotá. (2018). Turismo y Música. https://www.ccb.org.co/Clusters/Cluster-de-Musica

Colombia Travel. (s.f). Valledupar. https://colombia.travel/es/valledupar

Colombia Travel. (s.f.). Ecoparque Los Besotes. Recuperado de https://colombia.travel/es/valledupar/ecoparque-los-besotes

Colombia Travel. (s.f.). El río Badillo. https://colombia.travel/es/valledupar/el-rio-badillo

Colombia. (s.f.). El vallenato es reconocido como patrimonio inmaterial de la humanidad. https://www.colombia.co/cultura-colombiana/el-vallenato-es-reconocido-como-patrimonio-inmaterial-de-la-humanidad/

Colombia. (s.f.). Valledupar: la cuna del vallenato. https://www.colombia.co/cultura-colombiana/musica/valledupar-la-cuna-del-vallenato/

Cootracerrejón (s.f.). Oficina de Valledupar. Recuperado de http://www.cootracerrejon.coop/index.php?option=com_content&view=article&id=24&Itemid=148

Corporación Autónoma Regional del Cesar. (2010). Formulación del plan de ordenamiento y manejo ambiental de la subcuenca hidrográfica del río Manaure, Municipio Manaure. (Informe final, Tomo I de II). https://www.corpocesar.gov.co/files/Informe%20Final%20Pomca%20Manaure.pdf

Corporación Autónoma Regional del César. (2020). Plan de gestión ambiental regional. https://www.corpocesar.gov.co/files/PGAR.pdf

Corporación Autónoma Regional del Cesar. Corpocesar. (2019). Plan de Gestión Ambiental Regional PGAR / PLANEAR 2019-2040. https://www.corpocesar.gov.co/files/PGAR-2019-2040.pdf

DANE. (2018). Censo nacional de población y vivienda. Bogotá D.C., Colombia.

DANE. (2018). Índice de Vulnerabilidad. Bogotá D.C., Colombia.

De León, M. (2014). Medicina, corazón y música de acordeón. Revista colombiana de Cardiología, 21(3), 195-198. http://www.elsevier.es/revcolcar

Departamento Nacional de Planeación (2020) Albania https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/44035

Departamento Nacional de Planeación (2020) Dibulla https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/44090

Departamento Nacional de Planeación (2020) Pueblo Bello. https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/20570

Departamento Nacional de Planeación (2020) Riohacha. https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/44001

Departamento Nacional de Planeación (2020). El Copey https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/20238

Departamento Nacional de Planeación. (2018). Terridata de pobreza.

Departamento Nacional de Planeación. (2020). Bosconia https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/20060

Departamento Nacional de Planeación. (s. f.). Visión Cesar Caribe 2023. Recuperado de https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo Territorial / VISION CESAR.pdf

Departamento Nacional de Planeación. (S.f.). Inclusión de los ODS en los planes de desarrollo territorial. https://assets.ctfassets.net/27p7ivvbl4bs/6jH0CeseIwW2gkocYuAeq6/c4929c8e51b71858254f30cb9aac57a/ODS_en_los_PDT.PDF

Diario El Cesar. (2019). Valledupar, la ciudad que se ahoga en el desempleo. https://www.diariodelcesar.com/archivos/11432

Diazgranados, C. (2020, 1 de diciembre). Cinco años sin cumplir el Plan de Salvaguardia para la música vallenata tradicional. El Pilón | Noticias de Valledupar, El Vallenato y el Caribe Colombiano. https://elpilon.com.co/cinco-anos-sin-cumplir-el-plan-de-salvaguardia-para-la-musica-vallenata-tradicional/

Dinero. (2018). Ganancias de conciertos y festivales musicales. https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/ganancias-de-conciertos-y-festivales-musicales-por-raul-avila/256928

Durán, M. & Cudris, L. (2020). Cantautoras de música vallenata. Explorando el cuerpo femenino desde lo femenino en un universo masculino. Investigación Y desarrollo, https://www.researchgate.net/publication/348578982_Canta-autoras_de_musica_vallenata_explorando_el_cuerpo_femenino_desde_lo_femenino_en_un_universo_masculino

El Heraldo. (2015). ¿Es la Nueva Ola una amenaza para el vallenato tradicional? El Heraldo, https://www.elheraldo.co/entretenimiento/es-la-nueva-ola-una-amenaza-para-el-vallenato-tradicional-232178

El Heraldo. (2018). La ruta por los aires del vallenato. https://www.elheraldo.co/cesar/la-ruta-por-los-aires-del-vallenato-558628

El Pilón. (2011). Reorganización del municipio de Valledupar. https://elpilon.com.co/reorganizacion-del-municipio-de-valledupar

El Pilón. (2017). Destinos turísticos en el Cesar. https://elpilon.com.co/destinos-turisticos-cesar/

El Pilón. (2017). La lucha de los grupos étnicos en el cesar. https://elpilon.com.co/la-lucha-los-grupos-etnicos-cesar/

El Pilón. (2019). Parque La Provincia y río Guatapurí: íconos del turismo en Valledupar. https://elpilon.com.co/parque-la-provincia-y-rio-guatapuri-iconos-del-turismo-en-valledupar/

El Pilón. (2019). Pueblo Bello y Manaure en planes de desarrollo turístico. https://elpilon.com.co/pueblo-bello-y-manaure-en-planes-de-desarrollo-turistico

El Pilón. (21 de diciembre 2010). Reseña histórica de la creación del Cesar. https://elpilon.com.co/resena-historica-de-la-creacion-del-cesar

El Pilón. (2018). Cesar 51 años de progreso y desarrollo. https://elpilon.com.co/cesar-51-anos-de-progreso-y-desarrollo/

El Pilón. (2020). Cinco años sin cumplir el Plan de Salvaguardia para la música vallenata tradicional. https://elpilon.com.co/cinco-anos-sin-cumplir-el-plan-de-salvaguardia-para-la-musica-vallenata-tradicional/

El Tiempo. (1999). Los reyes vallenatos. https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-87185

El vallenato. (s.f.). Biografía de Poncho Zuleta. https://www.elvallenato.com/artistas/biografia.php?artista=132&mas=Poncho%20Zuleta

El vallenato. (s.f.). Peter Manjarrés. https://www.elvallenato.com/artistas/biografia.php?artista=5&mas=Peter%20Manjarres

Emanuelsson, D. & Emanuelsson, M. (2018). Muerte a cambio de carbón: La Mina de El Cerrejón en Guajira. Prensa Rural, https://prensarural.org/spip/spip.php?article22553

Enciclopedia Económica. (s.f.) Muestreo por conveniencia. Editorial Grudemi. (2021, 31 mayo). https://enciclopediaeconomica.com/muestreo-por-conveniencia/

Enciclopedia Económica. (s.f.) Muestreo por conveniencia. Editorial Grudemi. (2021, 31 mayo). https://enciclopediaeconomica.com/muestreo-por-conveniencia/

Enfoque vallenato. (2019). La Danza del Pilón, Perenne tradición de los vallenatos. https://www.enfoquevallenato.com/la-danza-del-pilon-perenne-tradicion-de-los-vallenatos/

Escalona, R. (s.f.). El vallenato.

Escamilla, J., Morales, E & Henry, G., (2005). La canción vallenata como acto discursivo.

Expresión Naranja. (2020). El turismo se llena de magia vallenata. http://www.expresionnaranja.com/el-turismo-se-llena-de-magia-vallenata/

Ferro, J. (2013). Educación y cultura 2. Editorial Universidad del Norte.

Fondo Nacional de Turismo. (2020). Alcaldía y Fontur definieron líneas de proyectos para promoción turística de Valledupar. https://fontur.com.co/prensa/noticias/alcaldia-y-fontur-definieron-lineas-de-proyectos-para-promocion-turistica-de-valledupar/1231/

Fondo Nacional para el Turismo. (s.f.). Turismo comunitario. https://fontur.com.co/productos-y-servicios/turismo-comunitario/21

Fuente de información laboral de Colombia [FILCO]. (2016-a). Empresas generadoras de empleo formal: tipo de empleador. http://filco.mintrabajo.gov.co/FILCO/faces/indicadores.jsf?nombre=Empresas+generadoras+de+empleo+formal+anual&ind=382

Fuente de información laboral de Colombia [FILCO]. (2016-b). Trabajadores cotizantes al sistema general de seguridad social: tipo de cotizante y sexo. http://filco.mintrabajo.gov.co/FILCO/faces/indicadores.jsf?nombre=Trabajadores+cotizantes+al+sistema+general+de+seguridad+social&ind=384

Fuente de información laboral de Colombia. [FILCO]. (2019). Información departamental: Cesar. [PDF]

Fundación festival de la leyenda vallenata. (s.f.). ¿Qué es el festival vallenato? https://festivalvallenato.com/festival-vallenato/que-es/

Fundación Ideas para la paz. (2011). La Guajira en su laberinto, transformaciones y desafíos de la violencia. https://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5c350914c2f0d.pdf

Galán Rizo, R. (2015). Música campesina y cultura popular en Cuba: didáctica y educación, 1-10. https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=6482653

Gibson, C. & Connell, J., (2007), Música, turismo y la transformación de Memphis. Geografía del turismo, 160-190. https://10.1080/14616680701278505

Gil, F. & Isaza, A. (2017). Música, arte y sociedad. Medellín, Colombia.

Gobernación de La Guajira. (2013). La Guajira. https://www.laguajira.gov.co/web/index.php?option=com_content&view=article&id=1182

Gobernación de La Guajira. (2020). Plan departamental de desarrollo de La Guajira. Riohacha, La Guajira: https://laguajira.gov.co/web/attachments/article/6157/Paln%20de%20Desarrollo_compressed.pdf

Gobernación del Cesar. (2016). Cesar en cifras. Valledupar, Cesar: http://cesar.gov.co/d/index.php/es/menvertcescif

Gobernación del Cesar. (2019). Actualización del Plan Sectorial de Turismo La Guajira con visión 2020. Valledupar, Cesar. http://cesar.gov.co/d/filesmain/ofiturismo/plan_sectorial_turistico.pdf

Gobernación del Cesar. (2019-c). Gobernación del Cesar y Ministerio de Comercio, Industria y Turismo trajeron al Cesar el curso ABC en turismo, para generar nuevas dinámicas al sector turístico. http://cesar.gov.co/d/index.php/es/menpre/menprenoti/2789-artbp-0016-2019

Gobernación del Cesar. (2020). Plan de desarrollo departamental Cesar 2020-2030. Valledupar, Cesar. http://cesar.gov.co/d/index.php/es/menvertpolpla/menvertplandes

Gobernación del Cesar. (s.f.). El Cesar. http://cesar.gov.co/d/index.php/es/mainmeneldpto/mendeppre

Gonzáles, A. entrevista realizada el 1 de abril de 2021

González, H. (2007). Vallenato, tradición y comercio. Editorial Universidad del Valle.

González, H. (2019). vallenato: un lenguaje musical en constante evolución. https://panoramacultural.com.co/musica-y-folclor/6468/vallenato-un-lenguaje-musical-en-constante-evolucion

Guerra, C. (2009). Los viajes del viento, El diablo perdió algo y volverá por él. Valledupar, Cesar.

Guerra, C. (2017). Curiosidades de la creación del departamento del Cesar. https://elpilon.com.co/curiosidades-la-creacion-del-departamento-del-cesar/

Hernández, L. (2021). Dos ciudades fueron incluidas en la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO. 15/09/2022. https://www.agenciapi.co/noticia/politica/dos-ciudades-fueron-incluidas-en-la-red-de-ciudades-creativas-de-la-unesco

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodologías de la investigación (6th ed.). McGraw Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Hiernaux, D., Cordero, A., & Van Duynen, L. (2002). Imaginarios sociales (1st ed.). Villegas, Leonardo.

Hiernaux, D., (2015). Fantasías, sueños e imaginarios del turismo contemporáneo.

Hostein, N. (2010). El pueblo wayuu de la Guajira colombo-venezolana: un panorama de su cultura. cuadernos de antropología: Revista Digital del Laboratorio de Etnología "María Eugenia Bozzoli Vargas", https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=6066269

Instituto geográfico Agustín Codazzi. (2019). Áreas protegidas departamento del Cesar, sistema nacional de áreas protegidas. Corpocesar. https://www.corpocesar.gov.co/files/MAPA%203.%20AREAS%20PROTEGIDAS%20SINAP.pdf

Instituto geográfico Agustín Codazzi. (2019). Ecorregiones del departamento del Cesar. Corpocesar. https://www.corpocesar.gov.co/files/MAPA%201.%20ECORREGIONES.pdf

Instituto geográfico Agustín Codazzi. (2019-c). Áreas prioritarias para la conservación de la biodiversidad. Corpocesar. https://www.corpocesar.gov.co/files/MAPA%205.%20AREAS%20PRIORITARIAS%20SIRAP.pdf

Instituto geográfico Agustín Codazzi. (2019-d). Zonas de reserva forestal ley segunda y zonificación. Corpocesar. https://www.corpocesar.gov.co/files/MAPA%202.%20RESERVA%20FORESTAL%20LEY%20SEGUNDA.pdf

Instituto geográfico Agustín Codazzi. (2019-e). Cuencas hidrográficas priorizadas para ordenación. Corpocesar.https://www.corpocesar.gov.co/files/MAPA%206.%20CUENCAS%20HIDROGRAFICAS%20EN%20ORDENACION.pdf

Instituto geográfico Agustín Codazzi. (2020). Diversos, así son los suelos del César. https://igac.gov.co/noticias/diversos-asi-son-los-suelos-del-cesar

Instituto geográfico Agustín Codazzi. (2020). La Paz, uno de los municipios del Cesar donde renacerá la paz. https://www.igac.gov.co/es/noticias/la-paz-uno-de-los-municipios-del-cesar-en-donde-renacera-la-paz

La libertad. (2021, 09/12). Exitoso el 44 festival nacional de compositores de música vallenata de San Juan del Cesar. https://diariolalibertad.com/sitio/2021/12/09/exitoso-44-festival-nacional-de-compositores-de-musica-vallenata-de-san-juan-del-cesar/

Laporte, J. (2019). El Festival vallenato vuelve a mover el turismo en Valledupar. https://www.elheraldo.co/cesar/el-festival-vallenato-vuelve-mover-el-turismo-en-valledupar-625538

Laporte, J., (2003). Diario de turismo y cambio. “Alejo fue el conector de la cumbia con el vallenato”. https://www.elheraldo.co/entretenimiento/alejo-fue-el-conector-de-la-cumbia-con-el-vallenato-carlos-vives-596175 Lindón, A., & Berdoulay, V. (2012). Geografías de lo imaginario (1. ed. ed.). Anthropos.

Luna, V. entrevista realizada el 1 de abril de 2021

Maldonado, R. (2013). Qué es y para qué sirve la filosofía, los valores y el vallenato. Editorial Universidad del Norte. https://www.jstor.org/stable/j.ctt1c3pzwm.17

Martínez, L. (2019, 02/10). ¿Qué tanto depende el vallenato del acordeón? https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/que-tanto-depende-el-vallenato-del-acordeon-419140

Mateus, J. (2013). No le disparen al pianista: el estado del vallenato en la ciudad de Nueva. recuento de música americana.

Metodología de la investigación 3 edición Bernal (2010) Pearson.

Minería en línea. (2020). Mina de carbón colombiana Cerrejón registra menor exportación en 18 años en primer semestre. minería en linea, https://mineriaenlinea.com/2020/08/mina-de-carbon-colombiana-cerrejon-registra-menor-exportacion-en-18-anos-en-primer-semestre/

Ministerio de Comercio Industria y Turismo. (2017). Programa de fortalecimiento productivo y empresarial para los pueblos indígenas en Colombia. https://repositorio.artesaniasdecolombia.com.co/bitstream/001/3854/1/INSTD%202015.%20176.pdf

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, (2018). Perfiles económicos departamentales. http://www.mincit.gov.co/getattachment/6463f761-e0f6-485a-889e-f87a21e0de18/Cesar

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2018). Plan sectorial de turismo 2018-2022. https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=2ca4ebd7-1acd-44f9-9978-4c826bab5013

Ministerio de Cultura de Colombia (s.f.) Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial. Recuperado de https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/patrimonio-cultural-en-Colombia/Paginas/Lista-Representativa-del-Patrimonio-Cultural-Inmaterial.asp

Ministerio de Cultura de Colombia. (2013), Plan Especial de Salvaguardia para la música vallenata tradicional del caribe colombiano.

Ministerio de Cultura de Colombia. (2013, noviembre). Plan especial de salvaguardia para la música tradicional para la música vallenata tradicional del Caribe colombiano. http://patrimonio.mincultura.gov.co/SiteAssets/Paginas/PES-El-vallenato,-m%C3%BAsica-tradicional-de-la-regi%C3%B3n-del-Magdalena-Grande/16-La%20m%C3%BAsica%20vallenata%20tradicional%20del%20Caribe%20colombiano%20-%20PES.pdf

Ministerio de Cultura de Colombia. (2014). Resolución 3722 de 2014. Por la cual se modifica la Resolución 795 de 2000 y se expide el Plan Especial de Manejo y Protección del sector fundacional de Valledupar. 27 de noviembre de 2014.

Ministerio de Cultura de Colombia. (2013). Plan especial de salvaguardia para la música vallenata tradicional del Caribe colombiano. http://patrimonio.mincultura.gov.co/SiteAssets/Paginas/PES-El-vallenato,-m%C3%BAsica-tradicional-de-la-regi%C3%B3n-del-Magdalena-Grande/16-La%20m%C3%BAsica%20vallenata%20tradicional%20del%20Caribe%20colombiano%20-%20PES.pdf

Ministerio de Cultura. (2019). Acciones de gobierno que fortalecen la cultura y la economía naranja en el Cesar. https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/Acciones-de-gobierno-quefortalecen-la-cultura-y-la-Econom%C3%ADa-Naranja-en-el-Cesar.aspx

Ministerio de Cultura. (s.f.). p Patrimonio en Colombia. https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/patrimonio-cultural-en-Colombia/Paginas/default.aspx

Ministerio de Cultura de Colombia (2014). Resolución 1321 de 2014. Por la cual se incluye "la música vallenata tradicional del Caribe colombiano" en la lista representativa de patrimonio cultural inmaterial del ámbito nacional y se aprueba su plan especial de salvaguardia (PES). 16 de mayo de 2014

Ministerio de hacienda y crédito público. (2019). Municipio de Valledupar. http://www.urf.gov.co/webcenter/ShowProperty?nodeId=%2FConexionContent%2FWCC_CLUSTER-121945%2F%2FidcPrimaryFile&revision=latestreleased

Ministerio de Salud de Colombia (2020). Nuevo coronavirus Covid-19. https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/PET/Paginas/Covid-19_copia.aspx

Ministerio de tecnologías de la información y las comunicaciones [Min Tic]. (2020). Red hospitalaria del departamento del Cesar. https://www.datos.gov.co/Salud-y-Protecci-n-Social/Red-Hospitalaria-Del-Departamento-Del-Cesar/q2qp-usbt/dat

Ministerio de Trabajo. (2014, 1 de marzo). Plan departamental de empleo del Cesar. http://www.mintrabajo.gov.co/documents/20147/18989457/Plan de Empleo de Cesar.pdf

Ministerio de Trabajo. (2018). Plan departamental de empleo del Cesar. http://www.mintrabajo.gov.co/documents/20147/18989457/Plan+de+Empleo+de+Cesar.pdf/5e3660cb-96ae-cc8c-03d4-6f23bffa84f2?version=1.0

Molina, M. (2020). Tradición musical del folclor vallenato.

Moro, B. (2010). Cesar: análisis de la conflictividad. Plan de las Naciones Unidas para el desarrollo file:///C:/Users/biblioteca.uec/Downloads/00058220_Analisis%20Cesar%20Definitivo%20PDF.pdf

Murgas, J. (s.f.). Casa Beto Murgas museo del acordeón. https://www.museodelacordeonvalledupar.com/betomurgas

Nain, J. (2017). ¿A quién se le puede llamar juglar? https://elpilon.com.co/quien-se-le-puede-llamar-juglar/#

Noticias ONU. (2020). Experto de la ONU pide cesar las actividades de la mina el Cerrejón en Colombia. Noticias ONU, https://news.un.org/es/story/2020/09/1481412

Ochoa, A. (2005). García Márquez, macondismo, y los paisajes sonoros del vallenato. Música popular, 24(2), 207-222. https://10.1017/S0261143005000437

Organización de Estados Iberoamericanos. (s.f.). Eventos culturales, Informe del sistema nacional de cultura de Colombia. https://www.oei.es/historico/cultura2/colombia/09.htm

Orozco, J. (1990). Nabusimake, tierra de Arhuacos. Bogotá, Colombia: ESAP

Ortega, J. (2019). El páncreas vallenato. https://www.urosario.edu.co/Revista-Nova-Et-Vetera/Columnistas/El-pancreas-vallenato/

Pájaro, V. entrevista realizada el 2 de abril de 2021.

Panorama Cultural. (2019-a). El monumento de la Maríamulata en Valledupar y sus secretos. https://panoramacultural.com.co/turismo/218/el-monumento-a-la-mariamulata-en-valledupar-y-sus-secretos

Panorama Cultural. (2019-b). El monumento al cacique Upar y el símbolo de un valle. https://panoramacultural.com.co/turismo/524/el-monumento-al-cacique-upar-y-el-simbolo-de-un-valle

Patarroyo G, C. G., Garcés Córdoba, M., & Forero, J. (2018). Patrimonio cultural inmaterial y desarrollo sostenible.

Perilla, J. (2014). García Márquez y la leyenda del vallenato. https://www.senalmemoria.co/articulos/garcia-marquez-y-la-leyenda-del-vallenato

Piñeros, S. (2018). Turismo y geografía. Aproximaciones y nuevas perspectivas de estudio [PDF]

Piñeros. (s.f.) Turismo en Geografía.https://campusvirtual.uexternado.edu.co/pluginfile.php/247814/mod_resource/content/0/Turismo%20en%20Geografia.pdf

PNUD. (2010). Cesar: Análisis de la conflictividad. https://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20Cesar%20Definitivo%20PDF.pdf

PNUD. (2014). Cesar: Análisis de conflictividades y construcción de paz. https://www.undp.org/.../docs/Paz/undp-co-cesarconflictividades

PNUD. (2019). La Guajira, Retos y desafíos para el desarrollo sostenible. https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/Gobernabilidad/Publicacionesproyectos/UNDP_Co_GOB_Publicaciones_FICHA%20LA%20GUAJIRA-%20RETOS%20Y%20DESAFIOS%20PARA%20EL%20DESAROLLO%20SOSTENIBLE.pdf

Posada, C. (2002). Canción Vallenata: Entre la tradición y los intereses comerciales. Estudios de Literatura Colombiana, 10(10), 69-79. http://gateway.proquest.com/openurl?ctx_ver=Z39.88-2003&xri:pqil:res_ver=0.2&res_id=xri:ilcs-us&rft_id=xri:ilcs:rec:abell:R03513600

Presidencia de la República de Colombia. Decreto 1080 de 2015. Por medio del cual se expide el Decreto único reglamentario del sector cultura. 26 de mayo de 2015.

Procolombia. (s.f). Valledupar. Experiencias únicas. https://colombia.travel/es/valledupar

Puentes, E. (2013). Experimentar el tiempo: órdenes temporales en las canciones Vallenatas del caribe colombiano: 1950-1990.

Querol, M. (2010). Manual de gestión del patrimonio cultural. (Pág. 458). Madrid, España: Editorial Akal. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=o_IUjEdHAyMC&oi=fnd&pg=PA15&dq=patrimonio+cultural&ots=K6Gyty_vLM&sig=GPk4p7tXymO7voASkWJBC3TOP4#v=onepage&q=patrimonio%20cultural&f=false

Quintero, J. (2018). Así es el turismo por la paz que ofrecen excombatientes de Farc en el Cesar. Misión de verificación de la ONU en Colombia.

https://colombia.unmissions.org/as%C3%AD-es-el-turismo-por-la-paz-que-ofrecenexcombatientes-de-farc-en-el-cesar

Ramírez, L. ¿Vallenato comercial y no comercial? Panorama cultural. https://panoramacultural.com.co/musica-y-folclor/5551/vallenato-comercial-y-no-comercial

Rangel, O., Cortés, D. & Carvajal, J. (2012). La biodiversidad de municipios del Caribe de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia y Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

Reidl-Martinez. (2012). Marco conceptual en el proceso de investigación., Metodología de investigación en educación médica. http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v1n3/v1n3a7.pdf

Revista De Investigación En el campo del arte, 13(23), 54-73. https://10.14483/21450706.12989

Revista La gota fría. (s.f.) Del paradigma folclorista al enfoque de los estudios culturales. Una lectura de la música popular tradicional. Caso el vallenato.

Revista Seden. (2006). Técnicas de muestreo. Sesgos más frecuentes. https://revistaseden.org/files/9-CAP%209.pdf

Reyes, N. (2019). Estrategia de promoción del turismo cultural y ecológico. https://www.diariodelcesar.com/archivos/61104

Rincones, D. (2019). En Tierra Grata, la palabra se convirtió en la única arma. https://verdadabierta.com/tierra-grata-la-palabra-se-convirtio-la-unica-arma/

Roca, A. & Pérez, G. (2006). Geografía física y poblamiento en la costa Caribe colombiana. Documentos de trabajo sobre economía regional. Banco de la República de Colombia. Centro

de estudios económicos regionales CEER. Cartagena de Indias. https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-73.pdf

Rodríguez, N. (1999). Piloneras, las bellas del festival. https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-877242

Rodríguez, R. (2018) Imaginarios sociales de la población local y de los turistas sobre el municipio de villa de Leyva y su relación con la experiencia turística. https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/d3f8e3fd-a972-40a6-a4a1-fb9f1391e4fa

Rojano, A. (s.f.). Música vallenata y pestes en el Caribe Colombiano. Atarraya Cultural.

Rosero, L., & Sarmiento, A. (2018). Contexto de violencia armada en tres municipios del Caribe colombiano: Ciénaga, Manaure, Balcón del Cesar, y Santa Rosa del Sur. https://www.uninorte.edu.co/documents/12067923/14752905/Doc+N+15+Contexto+de+violencia+armada+en+tres+municipiosdel+Caribe+Colombiano.pdf/837c9476-ea14-41a9-bae4-45fec2d3ef9d

Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Alfonso López Pumarejo. En biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España). https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lopez_pumarejo.htm

Salazar, N. (2009). ¿Imagen o imaginación? Representaciones culturales y "turistificación" de pueblos y lugares. Cuadernos de estudios africanos, 49(1-2), 49-71. https://10.4000/etudesafricaines.18628

Salazar, N. B., & Graburn, N. H. (2014). Imaginarios turísticos. Editorial Berghahn.

Sánchez, A. (2018). El vallenato en los Andes. Semana, https://www.semana.com/opinion/articulo/historia-del-vallenato-en-colombia-columna-de-alonso-sanchez/564581

Sánchez, A., (2019). Vallenato y machismo. https://www.semana.com/opinion/articulo/vallenato-y-machismo/627794

Sánchez, N., (2018). El proyecto ecoturístico para que la guerra no se repita en Cesar. https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/el-proyecto-ecoturistico-para-que-laguerra-no-se-repita-en-cesar-articulo-856994

Sayco. (2018). Rafael Escalona. http://sayco.org/rafael-escalona/

Semana. (2017). ¿Cuáles son los cuatro aires del vallenato? https://www.semana.com/cultura/articulo/cuales-son-los-cuatro-aires-del-vallenato/522986

Semana. (2018). La exposición que muestra la historia del vallenato. Semana, https://www.semana.com/cultura/articulo/la-historia-del-vallenato-y-su-evolucion/566932

Semana. (s.f.). Además de amar los vallenatos, García Márquez también es un gran intérprete. https://especiales.semana.com/especiales/gabriel-garcia-marquez/el-vallenato.html

Semanario La Calle. (2016). Comfacesar inaugura centro de interpretación de la cultura arhuaca en Pueblo Bello. https://semanariolacalle.com/comfacesar-inaugura-centro-de-interpretacion-de-la-cultura-arhuaca-en-pueblo-bello/

Senado de la República de Colombia. (2022)., Ley 1185 de 2008., Leyes desde 1992 - Vigencia expresa y control de constitucionalidad. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1185_2008.html

Senado de la República de Colombia. Ley 0397-1997- Leyes desde 1992 - Vigencia expresa y control de constitucionalidad. (s. f.). http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0397_1997.html

Sistema de información turística del Cesar. (s.f). Tasa de ocupación (Alojamiento). https://www.siturcesar.com/indicadores/oferta

Sistema de Información Turística. (s.f.). Glorieta los juglares -Valledupar. https://www.siturcesar.com/atracciones/ver/6

Sistema de Información Turística. (s.f.). Monumento homenaje al folclor-los músicos. https://www.siturcesar.com/atracciones/ver/16

Sistema Nacional de Información Cultural [SINIC]. (s.f.). http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=20&COLTEM=216

Sistema Nacional de información cultural. (s.f.). Etnias presentes. http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=20&COLTEM=216

Sistema Nacional de Información Cultural. (s.f.). Festividades- CESAR. http://www.sinic.gov.co/sinic/colombiacultural/colculturalbusca.aspx?areid=3&secid=8&iddep=20&coltem=215

Sistema Nacional de Información Cultural. (s.f.). La gastronomía del Cesar. http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=20&COLTEM=214

Situr Cesar. (2019). Balance turístico y comercial del festival de la leyenda vallenata 2019. https://siturcesar.com/multimedia/informes/informe-15/archivo.pdf

Solano, J. (2012). El vallenato y el narcotráfico. El Pilón, https://elpilon.com.co/el-vallenato-y-el-narcotrafico/

Solano, M., Sierra, C. & Murgas, M. (2016). El Canto vallenato tradicional como estrategia didáctica para la comprensión lectora: instituto Murgas de Valledupar Cesar – Colombia. Escenarios, 14(2), 2030. https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=5757832

Stevenson, A. (s.f.). El vallenato en tiempo de difusión. Universidad Del Norte,

Tapias, J. M. (2017). Pobreza y violencia en la región Caribe colombiana: un enfoque espacial. Ensayos sobre política económica, 35(83), 139-153. https://10.1016/j.espe.2016.12.002

Telecaribe. (2018). La gota fría, el vallenato clásico más escuchado en todos los tiempos. https://www.telecaribe.co/post/la-gota-fr%C3%ADa-el-vallenato-cl%C3%A1sico-m%C3%A1s-escuchado-en-todos-los-tiempos

The World News. (2021). Festival vallenato en cifras: más de $2.700 millones gastaron los turistas en Valledupar. https://theworldnews.net/co-news/festival-vallenato-en-cifras-mas-de-2-700-millones-gastaron-los-turistas-en-valledupar

Torrecilla J. (s. f.). La entrevista. Recuperado 15 de noviembre de 2022, de http://www2.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f53e86_entrevistapdfcopy.pdf

TripAdvisor. (2022). Acerca de TripAdvisor. https://tripadvisor.mediaroom.com/co-about-us

UNESCO. (2017). Patrimonio. https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf

UNESCO. (2022). Red de ciudades creativas. 15/09/2022 https://es.unesco.org/creative-cities/home-es

UNESCO. (s.f.). ¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial? https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003

UNESCO. (s.f.). El vallenato, música tradicional de la región del Magdalena Grande. https://ich.unesco.org/es/USL/el-vallenato-musica-tradicional-de-la-region-del-magdalena-grande-01095

Universidad del Istmo. (2017). Muestreo probabilístico y no probabilístico. https://www.gestiopolis.com/wp-content/uploads/2017/02/muestreo-probabilistico-no-probabilistico-guadalupe.pdf

Universidad Externado De Colombia. (2021, septiembre 9). Normas técnicas sectoriales en turismo sostenible. https://www.uexternado.edu.co/administracion-empresas-turisticas-hoteleras/normas-tecnicas-sectoriales-turismo-sostenible/

UNWTO. (2018). White paper música y turismo. versión final diagramada.

Valledupar Turística. (2012). Monumentos de Valledupar (Colombia). http://valleduparturistica.blogspot.com/2012/05/monumentos-de-valledupar-colombia.html

Vanguardia. (2014). ¿Es tiempo de renovar el vallenato comercial? https://www.vanguardia.com/entretenimiento/galeria/es-tiempo-de-renovar-el-vallenato-comercial-DDVL241741

Vanzella, L & Campos, F., (2019). Carlos Vives redefiniendo lo local, Colombia a través de un vallenato internacionalizado. Diarios de edición abierta. http://journals.openedition.org/aa/4031

Vélez, J. (2019). FAO y la Cámara de comercio de Valledupar promovieron acercamiento entre empresarios y reincorporados en Tierra Grata. http://www.fao.org/colombia/noticias/detail-events/es/c/1195705/

Vercesi, M. & Mantilla A. (2011). La historia del vallenato: discursos hegemónicos y disidentes. http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdl/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=co/co-019&d=105541630oai

Villamizar A. (2017). Turismo y paz: una apuesta para el desarrollo en la región de Urabá-Darién. Opera, (20) https://www.redalyc.org/jatsRepo/675/67553886006/67553886006.pdf

Viloria, J. (2018). Acordeones, cumbiamba y vallenato en el Magdalena Grande: Una historia cultural, económica y política. Editorial Unimagdalena.

Viloria, J. (2017). Un paseo en lomo de acordeón: una aproximación al vallenato, la música del Magdalena grande, 1870 - 1960. Memorias, (33), 7-34. https://10.14482/memor.33.10872

Vive Colombia. (s.f.). Cesar Colombia, Guía turística. CALAMEO, pp. 14–32.

Wade, P. & Chadwick L. (2002). Vallenatos.

Wade, P. (2000). Música, raza y nación. Música tropical en Colombia. vicepresidencia de la República. Bogotá, Colombia. http://bvbr.bib-bvb.de:8991/F?func=service&doc_library=BVB01&local_base=BVB01&doc_number=030769970&sequence=000001&line_number=0001&func_code=DB_RECORDS&service_type=MEDIA

Wallace, A. (2015). Diomedes Díaz y el lado oscuro del vallenato. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150113_diomedes_diaz_cacique_junta_vallenato_novela_aw

Zapata, J. (2010). Rey vallenato. Flama.

Figuras



Figura 1. División regional de La Guajira. (Fundación Ideas para la Paz, 2013)


Norte
Noroccidental
Central
Sur

Figura 2. Subregiones del Departamento del Cesar (Todacolombia, 2019)

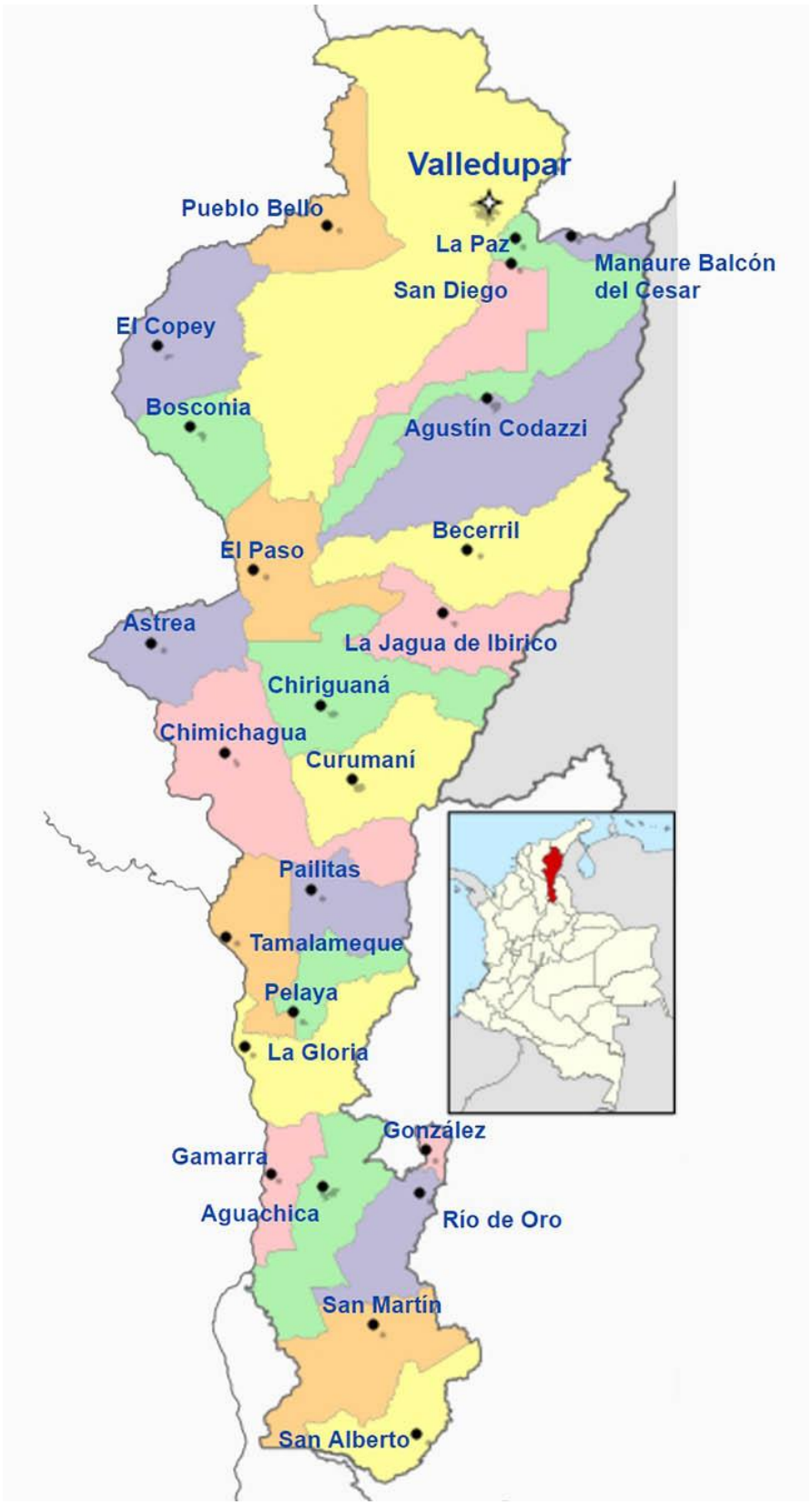


Figura 3. Mapa del departamento del Cesar. (Todacolombia, 2019)

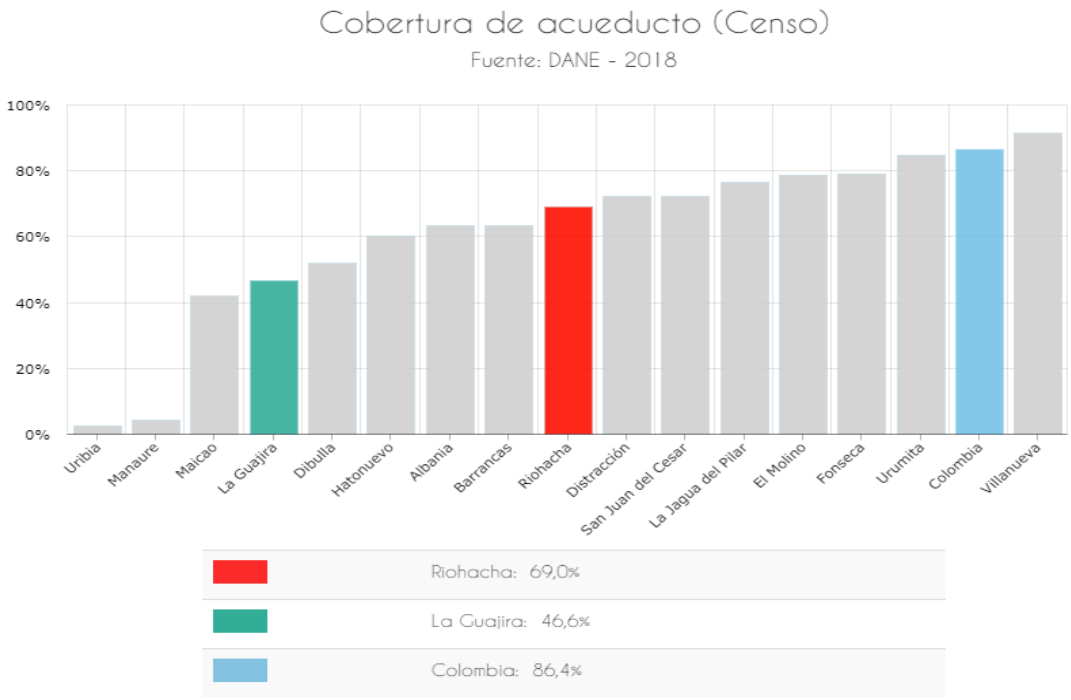


Figura 4. Cobertura de acueducto comparativo entre municipios de La Guajira y con la media nacional (DANE citado en DNP, 2018).

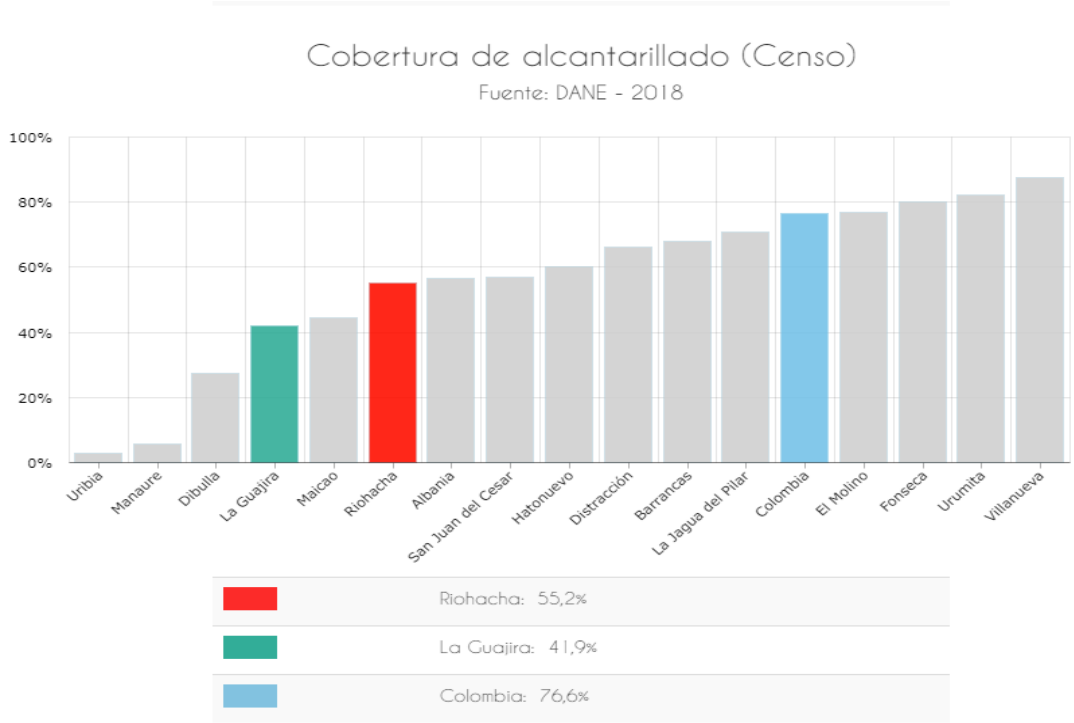


Figura 5. Cobertura de alcantarillado comparativo entre municipios de La Guajira y la media nacional (DANE citado en DNP, 2018).

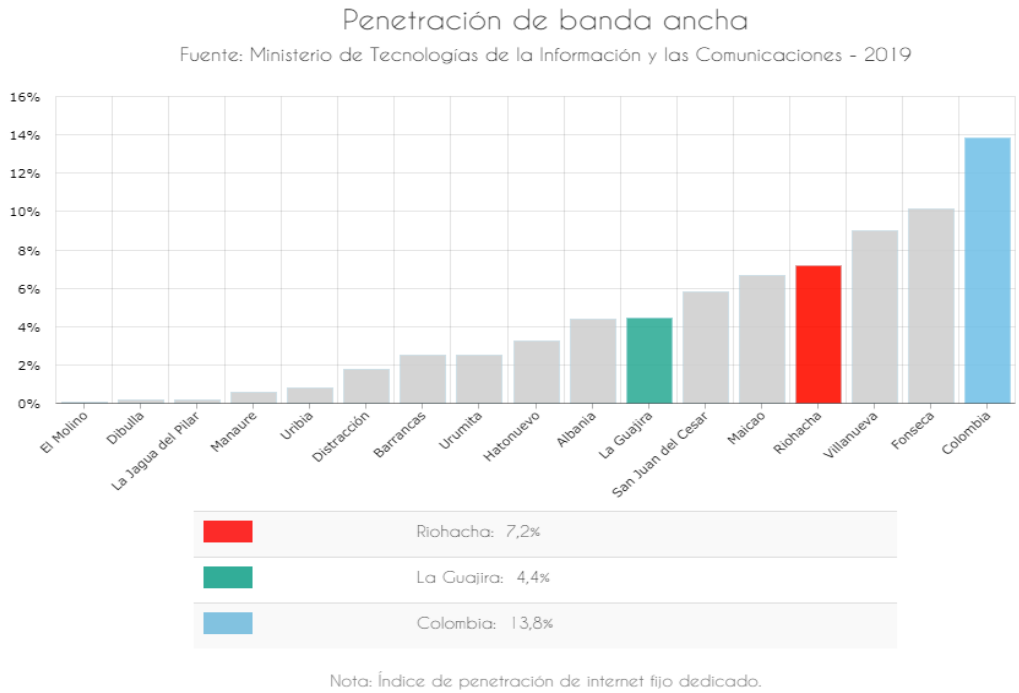


Figura 6. Penetración de Banda Ancha comparativo entre municipios de La Guajira y La media nacional. (Ministerio de tecnologías de la información y las comunicaciones citado en DNP, 2019)

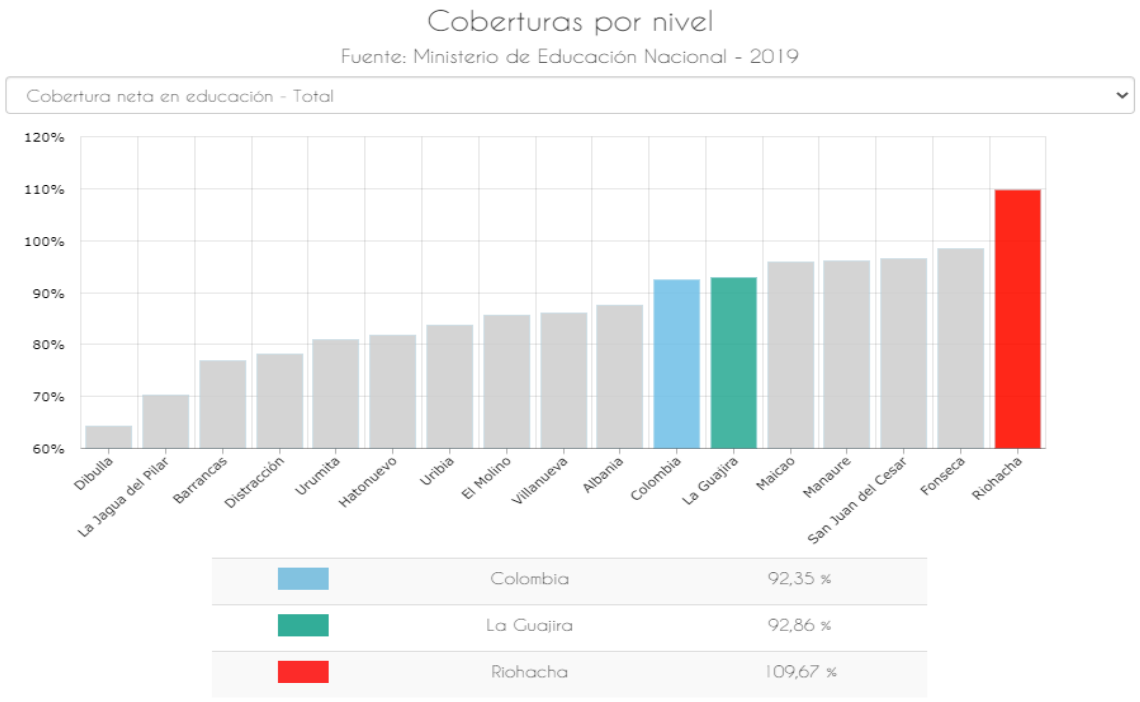


Figura 7. Cobertura neta en educación total comparativo entre municipios de La Guajira y la media nacional (Ministerio de Educación Nacional citado en DNP, 2019)

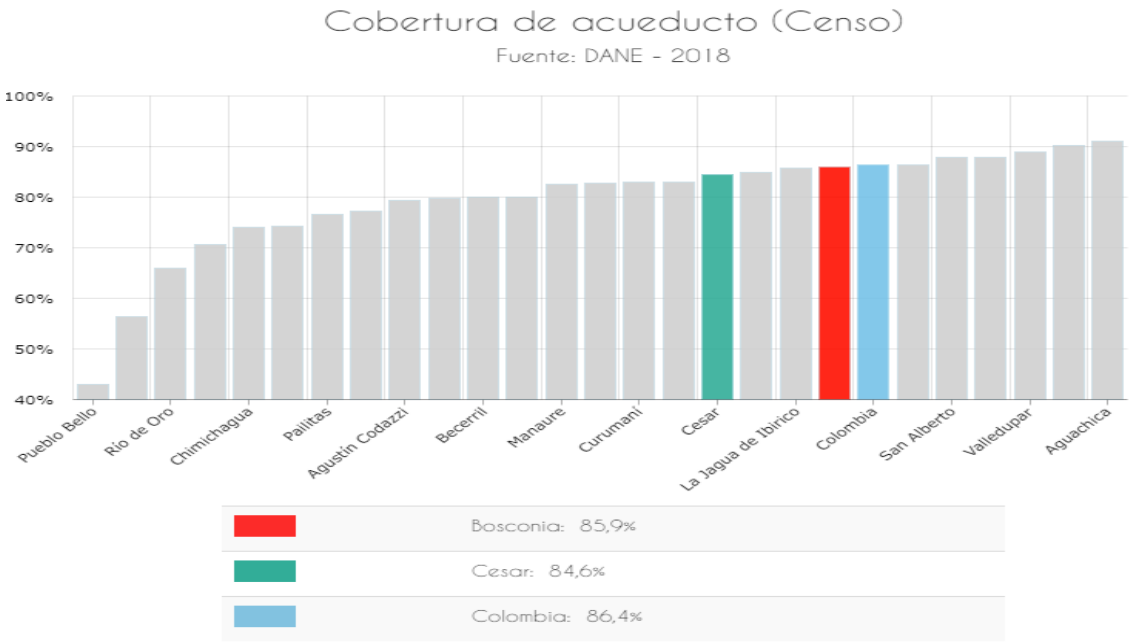


Figura 8. Cobertura de acueducto Cesar, comparativo con municipios del departamento y con la media nacional (DANE citado en DNP 2018).

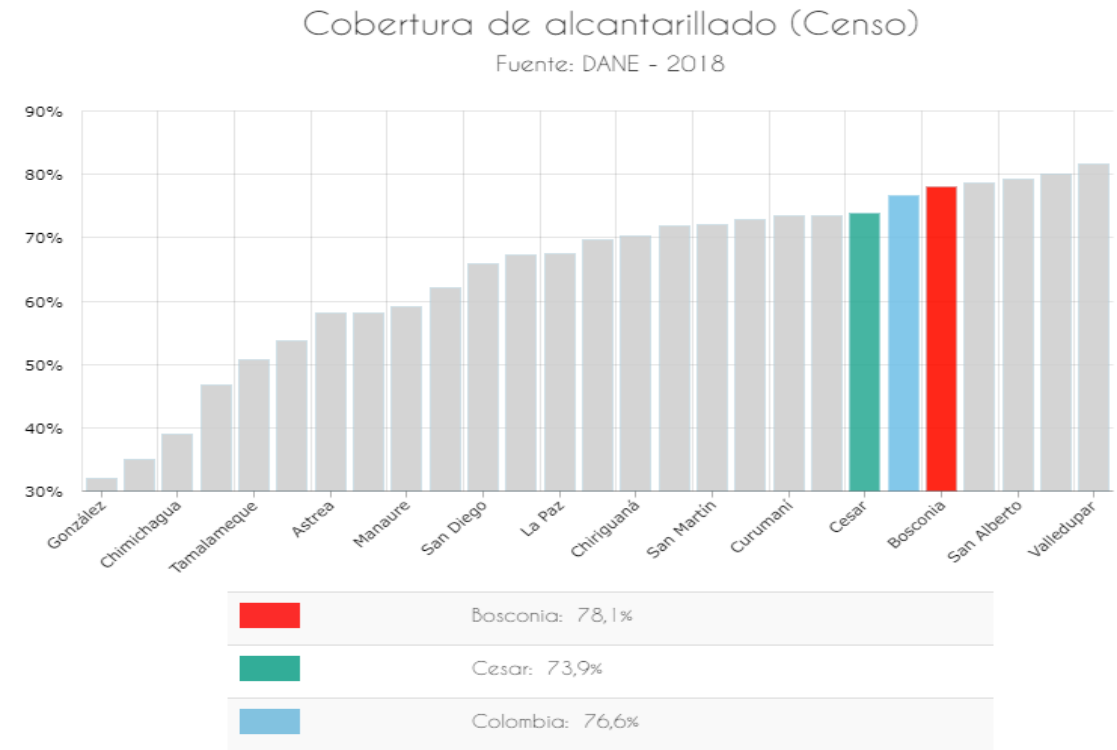


Figura 9. Cobertura de alcantarillado en el Cesar. Comparativo entre municipios del departamento y con la media nacional (DANE citado en DNP, 2018).

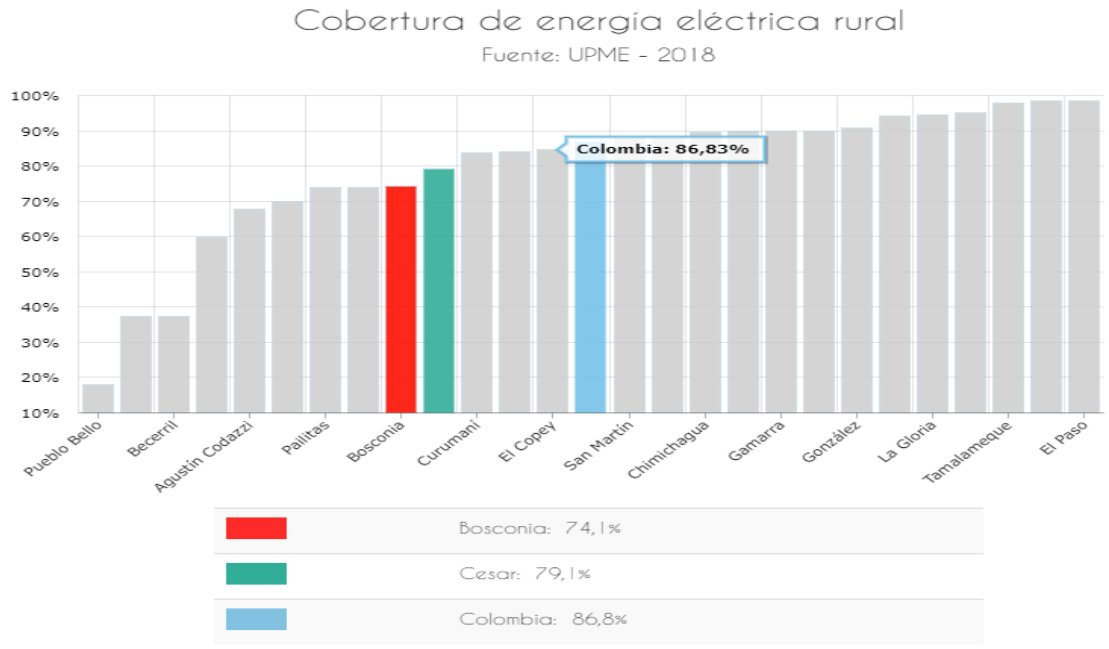


Figura 10. Cobertura de energía eléctrica rural en el Cesar. Comparativo entre municipios del departamento y con la media nacional. (UPME citado en DNP, 2018)

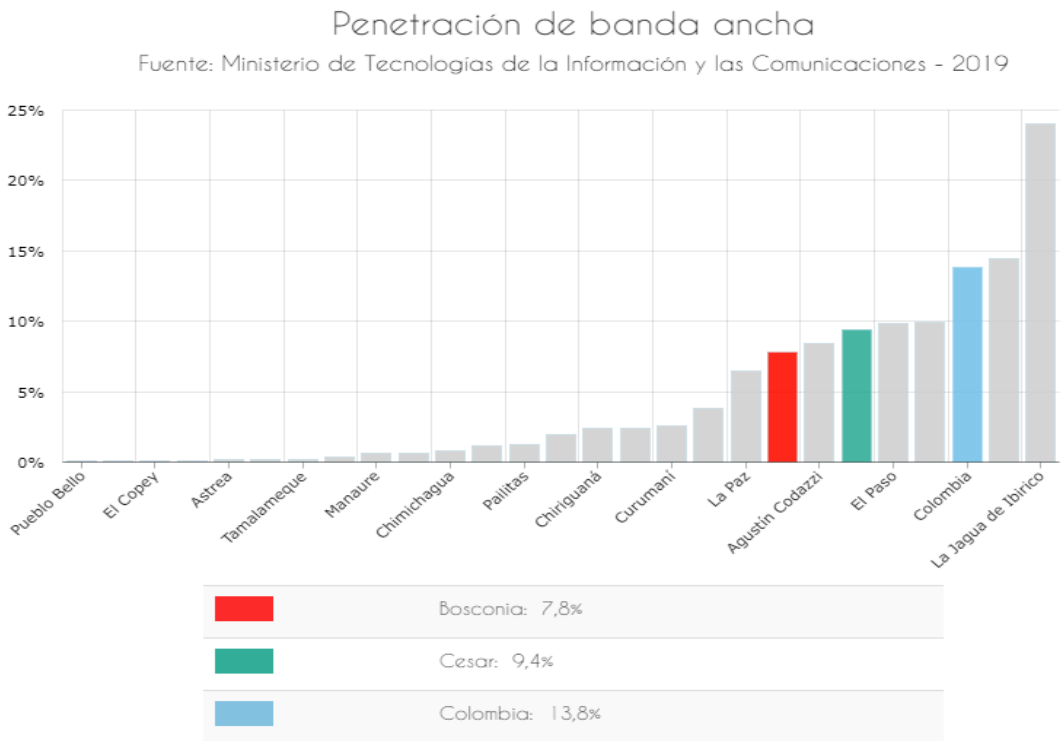


Figura 11. Penetración de banda ancha en el Cesar. Comparativo entre municipios del departamento y con la media nacional. (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2019)

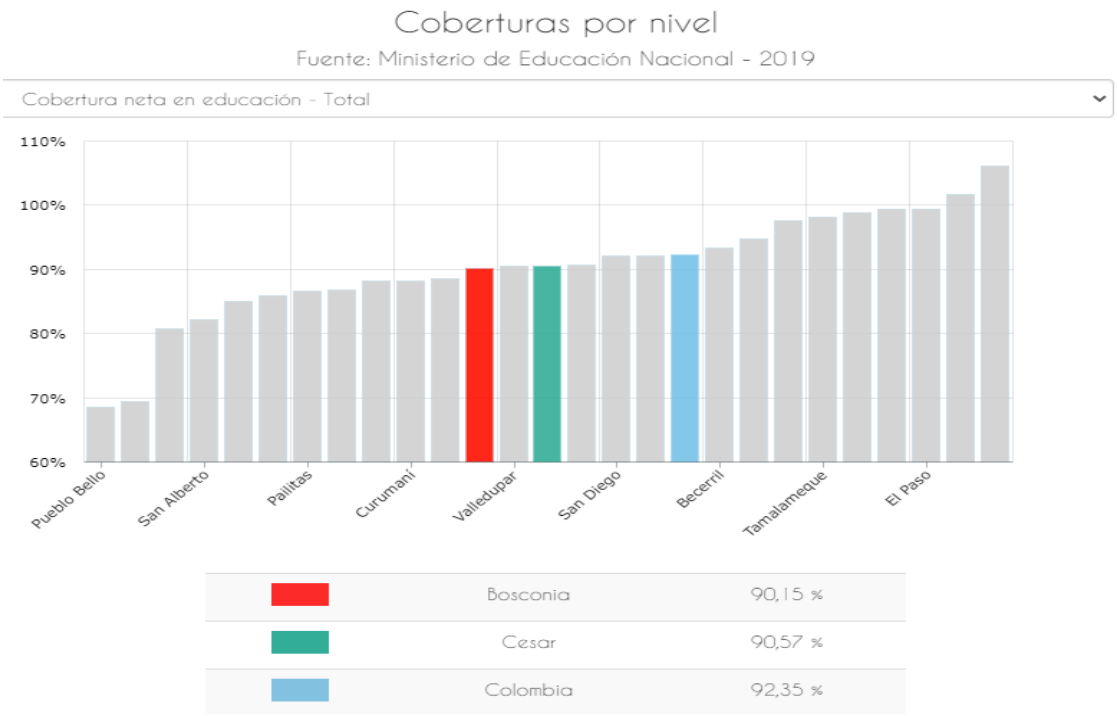


Figura 12. Cobertura neta en educación total municipio de Bosconia. Comparativo con otros municipios del departamento y la media nacional. (Ministerio de Educación Nacional citado en DNP, 2019)

Tablas

Tabla 1. Concentración poblacional en municipios del norte del Cesar. Fuente (DANE, 2018)

Departamento	Total viviendas	Total hogares	Total personas	Municipio	Clase
CESAR	106783	112593	401588	VALLEDUPAR	Cabecera municipal
CESAR	8560	8767	31720	VALLEDUPAR	Centros poblados

CESAR	13132	13640	48030	AGUSTIN CODAZZI	Cabecera municipal
CESAR	5324	5423	20477	BECERRIL	Total
CESAR	440	450	1494	BOSCONIA	Rural disperso
CESAR	7252	7548	27006	CHIRIGUANA	Total
CESAR	9613	10257	34838	CURUMANI	Total
CESAR	5816	5912	22300	EL COPEY	Cabecera municipal
CESAR	782	796	3084	EL COPEY	Centros poblados
CESAR	869	876	3166	EL COPEY	Rural disperso
CESAR	8931	9518	34620	EL PASO	Total
CESAR	394	410	1250	GONZALEZ	Cabecera municipal
CESAR	574	637	2172	GONZALEZ	Rural disperso
CESAR	1866	1951	6433	LA GLORIA	Centros poblados
CESAR	841	946	3487	LA GLORIA	Rural disperso

CESAR	11314	12418	37356	LA JAGUA DE IBIRICO	Total
CESAR	8592	9470	28560	LA JAGUA DE IBIRICO	Cabecera municipal
CESAR	1105	1265	3202	LA JAGUA DE IBIRICO	Rural disperso
CESAR	484	496	1742	PAILITAS	Centros poblados
CESAR	951	952	3115	PELAYA	Centros poblados
CESAR	5337	5462	22929	PUEBLO BELLO	Total
CESAR	2260	2363	8326	PUEBLO BELLO	Cabecera municipal
CESAR	139	160	570	PUEBLO BELLO	Centros poblados
CESAR	1475	1559	4960	RIO DE ORO	Rural disperso
CESAR	4739	5447	18740	LA PAZ	Cabecera municipal
CESAR	488	518	1749	SAN ALBERTO	Centros poblados
CESAR	826	883	2856	SAN ALBERTO	Rural disperso

CESAR	1669	1831	6138	SAN MARTIN	Centros poblados
CESAR	819	1050	2952	SAN MARTIN	Rural disperso
CESAR	1433	1586	5533	TAMALAMEQUE	Centros poblados
CESAR	658	830	2573	TAMALAMEQUE	Rural disperso

Tabla 2. Tabla Censo Nacional de Población y vivienda para municipios del sur de La Guajira. (DANE, 2018)

Departamento	Total viviendas	Total hogares	Total personas	Municipio	Clase
LA GUAJIRA	7024	7781	28549	BARRANCAS	Total
LA GUAJIRA	4036	4275	15675	BARRANCAS	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	1278	1301	4642	BARRANCAS	Centros poblados
LA GUAJIRA	1710	2205	8232	BARRANCAS	Rural disperso
LA GUAJIRA	3279	3376	11934	DISTRACCIÓN	Total
LA GUAJIRA	1574	1650	5586	DISTRACCIÓN	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	1100	1116	4150	DISTRACCIÓN	Centros poblados
LA GUAJIRA	605	610	2198	DISTRACCIÓN	Rural disperso
LA GUAJIRA	1928	1958	6963	EL MOLINO	Total

LA GUAJIRA	1694	1722	6259	EL MOLINO	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	234	236	704	EL MOLINO	Rural disperso
LA GUAJIRA	10847	11302	40852	FONSECA	Total
LA GUAJIRA	9198	9544	34973	FONSECA	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	1071	1142	3977	FONSECA	Centros poblados
LA GUAJIRA	578	616	1902	FONSECA	Rural disperso
LA GUAJIRA	4749	5243	17672	HATONUEVO	Total
LA GUAJIRA	3013	3371	11169	HATONUEVO	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	766	807	2790	HATONUEVO	Centros poblados
LA GUAJIRA	970	1065	3713	HATONUEVO	Rural disperso
LA GUAJIRA	749	897	2952	LA JAGUA DEL PILAR	Total
LA GUAJIRA	460	571	1949	LA JAGUA DEL PILAR	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	74	81	246	LA JAGUA DEL PILAR	Centros poblados
LA GUAJIRA	215	245	757	LA JAGUA DEL PILAR	Rural disperso
LA GUAJIRA	13061	13377	46077	SAN JUAN DEL CESAR	Total
LA GUAJIRA	8370	8596	29829	SAN JUAN DEL CESAR	Cabecera municipal

LA GUAJIRA	3302	3385	11045	SAN JUAN DEL CESAR	Centros poblados
LA GUAJIRA	1389	1396	5203	SAN JUAN DEL CESAR	Rural disperso
LA GUAJIRA	2658	3003	10198	URUMITA	Total
LA GUAJIRA	2311	2637	9283	URUMITA	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	347	366	915	URUMITA	Rural disperso
LA GUAJIRA	6258	7635	24996	VILLANUEVA	Total
LA GUAJIRA	5935	7247	23909	VILLANUEVA	Cabecera municipal
LA GUAJIRA	323	388	1087	VILLANUEVA	Rural disperso

Tabla 3. Tabla con el número de empresas por tipo municipios del norte del Cesar. (DANE, 2018)

Departamento	Valor	Tipo de empresa	Municipio
CESAR	13	Cultivo de arroz	VALLEDUPAR
CESAR	1	Cultivo de hortalizas, raíces y tubérculos	LA PAZ
CESAR	8	Cultivo de cereales (excepto arroz), legumbres y semillas oleaginosas	VALLEDUPAR
CESAR	1	Otros cultivos transitorios n.c.p.	SAN DIEGO
CESAR	3	Cultivo de cereales (excepto arroz), legumbres y semillas oleaginosas	BECERRIL

CESAR	1	Cultivo de cereales (excepto arroz), legumbres y semillas oleaginosas	SAN DIEGO
CESAR	1	Otros cultivos transitorios n.c.p.	MANAURE
CESAR	11	Otros cultivos transitorios n.c.p.	VALLEDUPAR
CESAR	2	Otros cultivos transitorios n.c.p.	AGUSTIN CODAZZI
CESAR	3	Cultivo de hortalizas, raíces y tubérculos	VALLEDUPAR
CESAR	4	Cultivo de plantas textiles	VALLEDUPAR
CESAR	2	Otros cultivos transitorios n.c.p.	PUEBLO BELLO

Tabla 4. Tabla con el número de empresas por tipo municipios del sur de la Guajira.

(DANE, 2018)

Departamento	**valor**	**Tipo de empresa**	**Municipio**
LA GUAJIRA	1	Otros cultivos transitorios n.c.p.	BARRANCAS
LA GUAJIRA	1	Cultivo de hortalizas, raíces y tubérculos	URUMITA
LA GUAJIRA	1	Cultivo de hortalizas, raíces y tubérculos	EL MOLINO
LA GUAJIRA	1	Cultivo de arroz	FONSECA
LA GUAJIRA	1	Cultivo de hortalizas, raíces y tubérculos	LA JAGUA DEL PILAR
LA GUAJIRA	1	Cultivo de tabaco	BARRANCAS
LA GUAJIRA	1	Otros cultivos transitorios n.c.p.	EL MOLINO
LA GUAJIRA	2	Cultivo de hortalizas, raíces y tubérculos	VILLANUEVA

Anexos

Anexo 1. Tabla con las preguntas contenidas en el formato de encuesta (Elaboración propia, 2022).

Formato de encuesta		
Número	Pregunta	Categoría
1	¿Con cuál de estas palabras relaciona el norte del Cesar?	Vocación e imaginario turísticos.
2	¿Con cuál de estas palabras relaciona el sur de La Guajira?	Vocación e imaginario turísticos.
3	¿Qué actividades turísticas cree se realizan en el norte del Cesar?	Vocación e imaginario turísticos.
4	¿Qué actividades turísticas cree se realizan en el sur de La Guajira?	Vocación e imaginario turísticos.
5	De 1 a 10, ¿Cómo imagina es la calidad de vida en el norte del Cesar?	Calidad de vida y experiencia turística.
6	De 1 a 10, ¿Cómo imagina es la calidad de vida en el sur de La Guajira?	Calidad de vida y experiencia turística.
7	De 1 a 10, ¿Cómo imagina la calidad de la experiencia turística en el norte del Cesar?	Calidad de vida y experiencia turística.
8	De 1 a 10, ¿Cómo imagina la calidad de la experiencia turística en el sur de La Guajira?	Calidad de vida y experiencia turística.
9	¿Cree que es seguro viajar al norte del Cesar?	Calidad de vida y experiencia turística.
10	¿Cree que es seguro viajar al sur de La Guajira?	Calidad de vida y experiencia turística.
11	¿Con cuál de estos géneros musicales relaciona el norte del Cesar?	Patrimonio cultural inmaterial.
12	¿Con cuál de estos géneros musicales relaciona el sur de La Guajira?	Patrimonio cultural inmaterial
13	¿Cómo imagina que es el paisaje y territorio del sur de La Guajira?	Vocación e imaginario turísticos
14	¿Cómo imagina que es el paisaje y territorio del norte del Cesar?	Vocación e imaginario turísticos
15	Mencione un artista de vallenato	Patrimonio cultural inmaterial

Anexo 2. Tabla presentando hallazgos de la aplicación del formato de encuesta (Elaboración propia, 2022).

Tres palabras con las que los encuestados relacionan más el norte del Cesar.	Turismo, vallenato, cultura.
Tres palabras con las que los encuestados relacionan más el sur de La Guajira.	Turismo, vallenato, cultura.
Tres actividades turísticas que los encuestados relacionan más con el norte del Cesar.	Ecoturismo, turismo de aventura, turismo musical.
Tres actividades turísticas que los encuestados relacionan más con el sur de La Guajira.	Ecoturismo, pesca deportiva, turismo de aventura.
Como los encuestados imaginan que es la calidad de vida en el norte del Cesar. Escala de 1 a 10, donde 10 es la mayor	10 (17%), 9 (35%), 8 (20%), 7 o menos (28%).
Como los encuestados imaginan que es la calidad de vida en el sur de La Guajira.	10 (15%), 9 (37 %), 8 (20%), 7 o menos (28%).
Como los encuestados imaginan que es la calidad de la experiencia turística en el norte del Cesar.	10 (23%), 9 (37%), 8 (22%), 7 o menos (18%).
Como los encuestados imaginan que es la calidad de la experiencia turística en el sur de La Guajira.	10 (25%), 9 (35%), 8 (15%), 7 o menos (25%).
¿Los encuestados consideran seguro viajar al norte del Cesar?	Totalmente de acuerdo (45%), de acuerdo (43%), neutral (8%), en desacuerdo (2%), totalmente en desacuerdo (2%).
¿Los encuestados consideran seguro viajar al sur de La Guajira?	Totalmente de acuerdo (37%), de acuerdo (37%), neutral (15%), en desacuerdo (7%), totalmente en desacuerdo (3%).
Tres géneros musicales que los encuestados relacionan más con norte del Cesar.	Vallenato, cumbia, champeta.
Tres géneros musicales que los encuestados relacionan más con sur de La Guajira.	Vallenato, merengue, cumbia.
Concepción de los encuestados sobre el paisaje en el norte del Cesar.	Selvático (54%), forestal (18%), desértico (16%), montañoso (12%), artificial (0%).
Concepción de los encuestados sobre el paisaje en el sur de La Guajira.	Desértico (65%), selvático (17%), montañoso (8%), forestal (5%), artificial (5%)
Los 5 artistas vallenatos más conocidos por los encuestados.	Rafael Orozco, Diomedes Díaz, Carlos Vives, Patricia Teherán y Kaleth Morales.